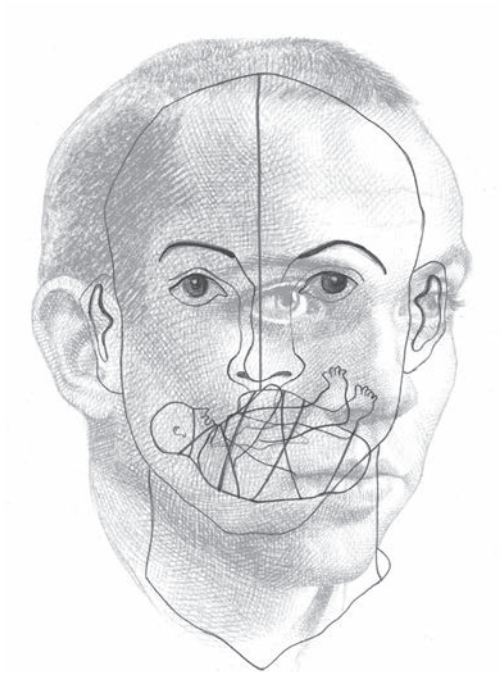
Los Poetas de la Senda

Selección Natural

Muestra Internacional de Poesía Contemporánea
(1958-2013)



Ilustraciones de Mar Lozano

Edición Chema Rubio

Edición limitada
© De los textos los autores
Edición de Chema Rubio Velasco
Pedidos a: rubiochema@hotmail.com

Obra coordinada por
opera **prima**

C/ Vergara 6, 1º A, 28013 - Madrid
Tels. 91 559 29 49 / 55 22
operaprima@operaprima.es
www.operaprima.es

Diseño de portada y contraportada: ADE Rincón
Ilustraciones: Mar Lozano
Maquetación: Fernando de Santiago

Impresión:

ISBN: 978-84-95461-63-6
Depósito legal: M-36719-2013

Impreso en España

Los poetas de la senda

Selección Natural

Muestra Internacional de Poesía Contemporánea
(1958-2013)

ÍNDICE

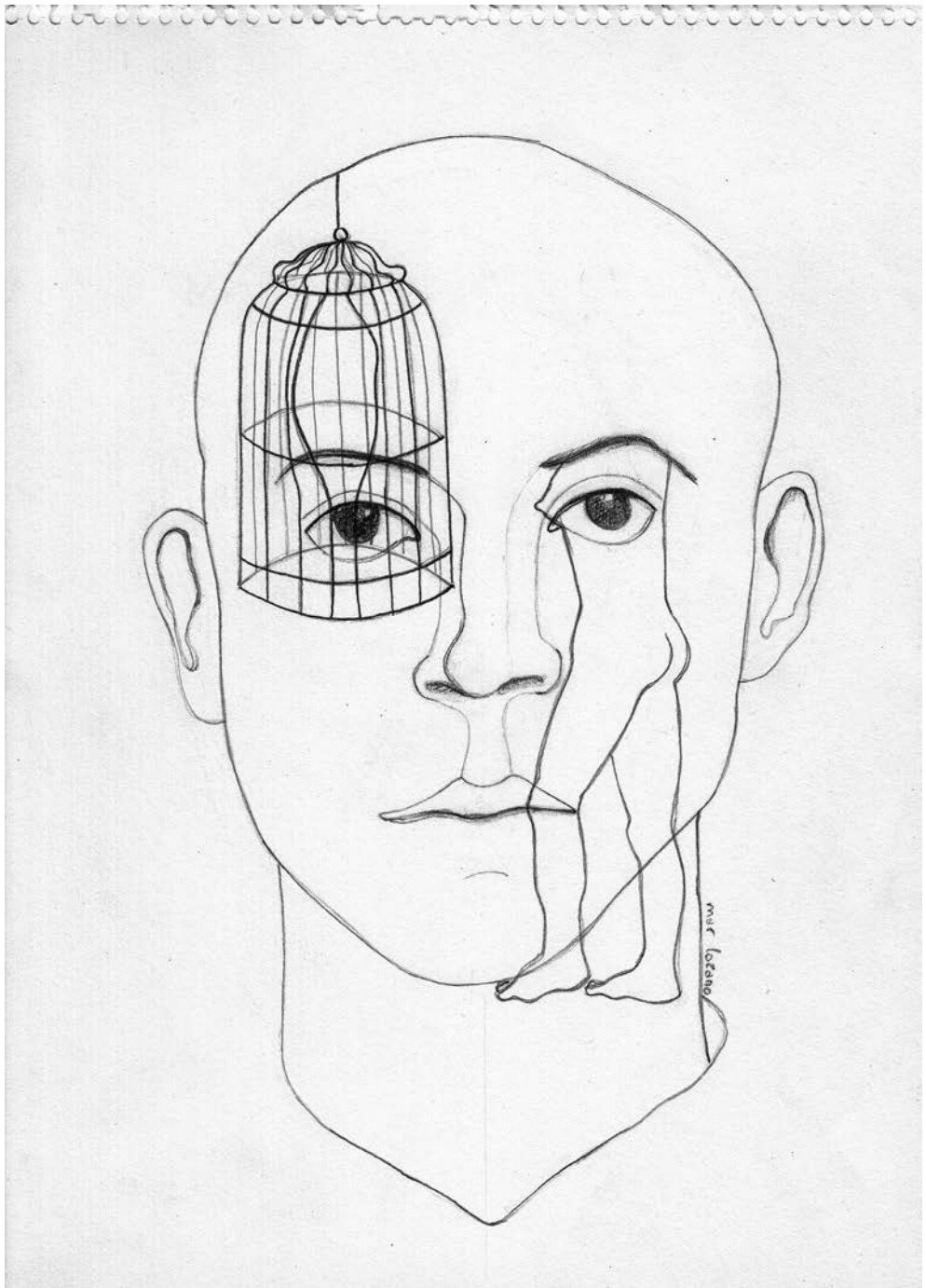
IN MEMORIAN 12
INTRODUCCIÓN 15
PRÓLOGO 33

HUMBERTO A' KABAAL 35
JAVIER AGUIRRE ORTIZ 37
ANA MARÍA ÁLVAREZ 38
LUIS ALBERTO AMBROGGIO 39
MARCOS ANA 40
JUAN TOMÁS ÁVILA LAUREL 41
BATANIA 42
IZARA BATRES 43
GIOCONDA BELLI 44
CRISTINA BERGOGLIO MATA 46
REI BERROA 47
AGUSTÍN CALVO GALÁN 51
RAÚL CAMPOY GUILLÉN 53
MIGUEL CASADO 54
CARMINA CASALA 55
YOLANDA CASTAÑO 56
JOSÉ CEREIJO 57
ROCIO CERÓN 58
INMA CHACÓN 59
DULCE CHIANG 60
ANTONIO CORDERO 61
ADRIANO CORRALES 62
MIGUEL D'ORS 64
LOURDES DE ABAJO 65
LUIS ALBERTO DE CUENCA 66
MARISA DE LA PEÑA 67
LUIS ANTONIO DE VILLENA 68
JAVIER DÍAZ GIL 70
TOMAS DÍAZ 71
JULIA ERAZO DELGADO 72
FABRICIO ESTRADA 73
ALEXANDRA ESTUPINIÁN 74
MARÍA FRAGUAS 75

RODRIGO GALARZA 76
SANDY GARCÍA 77
PABLO GARCÍA CASADO 78
LUIS RAMÓN GARCÍA DEL POMAR 79
HIPÓLITO GARCÍA FERNÁNDEZ – BOLO 80
AARON GARCÍA PEÑA 82
JARO GODOY 84
DAVID GONZÁLEZ 87
ENRIQUE GRACIA TRINIDAD 88
GUADALUPE GRANDES 89
ÁLVARO GUIJARRO 90
ROBERT GURNEY 91
ANTONIO HERNÁNDEZ 93
JOSÉ MARÍA HERRANZ 94
PAOLA HERRERA 96
GRACIA IGLESIAS 98
PILAR IGLESIAS 99
RAMÓN IRIGOYEN 100
JAVIER JOVER 102
ALFONSO KIJADURÍAS 103
MUSAMIR/ MARIELLA KÖHN 105
RAQUEL LANSEROS 106
ALBERTO LAURO 108
JAVIER LÁZARO PUEBLA 110
RICARDO LINDO 111
ENRIQUE LÓPEZ CLAVEL 116
MIGUEL LOSADA 118
ANTONIO LUCAS 119
LUIS LUNA 120
JESÚS MALIA 121
LUIS MARÍGOMEZ 122
PABLO MARTÍN COBLE 124
CARLOS MARZAL 125
ELENA MEDEL 127
JUAN CARLOS MESTRE 128
ISABEL MIGUEL 129
BEGOÑA MONTES ZOFÍO 130
VANESSA MONTFORT 132
FRANCISCO MORALES SANTOS 134
MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ SANJUÁN 135
ANDRÉS NEUMAN 137
MIGUEL ORTEGA ISLA 138

SALOMÉ ORTEGA 139
LILIAN PALLARES 140
MARCELA PARRA 141
MIGUEL PASTRANA 142
JAVIER PAYERAS 144
ESTHER PEÑAS DOMINGO 145
ÁNGEL PESTIME 146
EVA R. PICAZO 147
ANTONIO PORPETTA 148
EMILIO PORTA 149
BENJAMÍN PRADO 150
ALICIA QUIÑONES 152
PEPE RAMOS 154
ZENN RAMOS 155
CYNTHIA RASCOVSKY 157
MANUEL RICO 158
JORGE RIECHMANN 160
FÉLIX ROSADO 163
ANA ROSETTI 166
FERNANDO SABIDO SÁNCHEZ 168
CARLOS SALEM SOLA 169
ANTONIO J. SÁNCHEZ 171
GONZALO SÁNCHEZ –TERÁN 172
CAO SERRANO 174
PEDRO SHIMOSE 175
MAHMUD SOBH 177
MANUELA TEMPORELLI 179
VALENTINA TRIO 180
ÁNGELA VALLVEY 181
RUBÉN VEDOVALDI 182
ALDO VENDETA DE RODA 183
MANUEL VILAS 184
PETER WESSEL 186
LEO ZELADA 188
JOSÉ ZÚÑIGA 190

TRADUCCIONES 195
EPÍLOGO 215
BIOGRAFÍAS 219



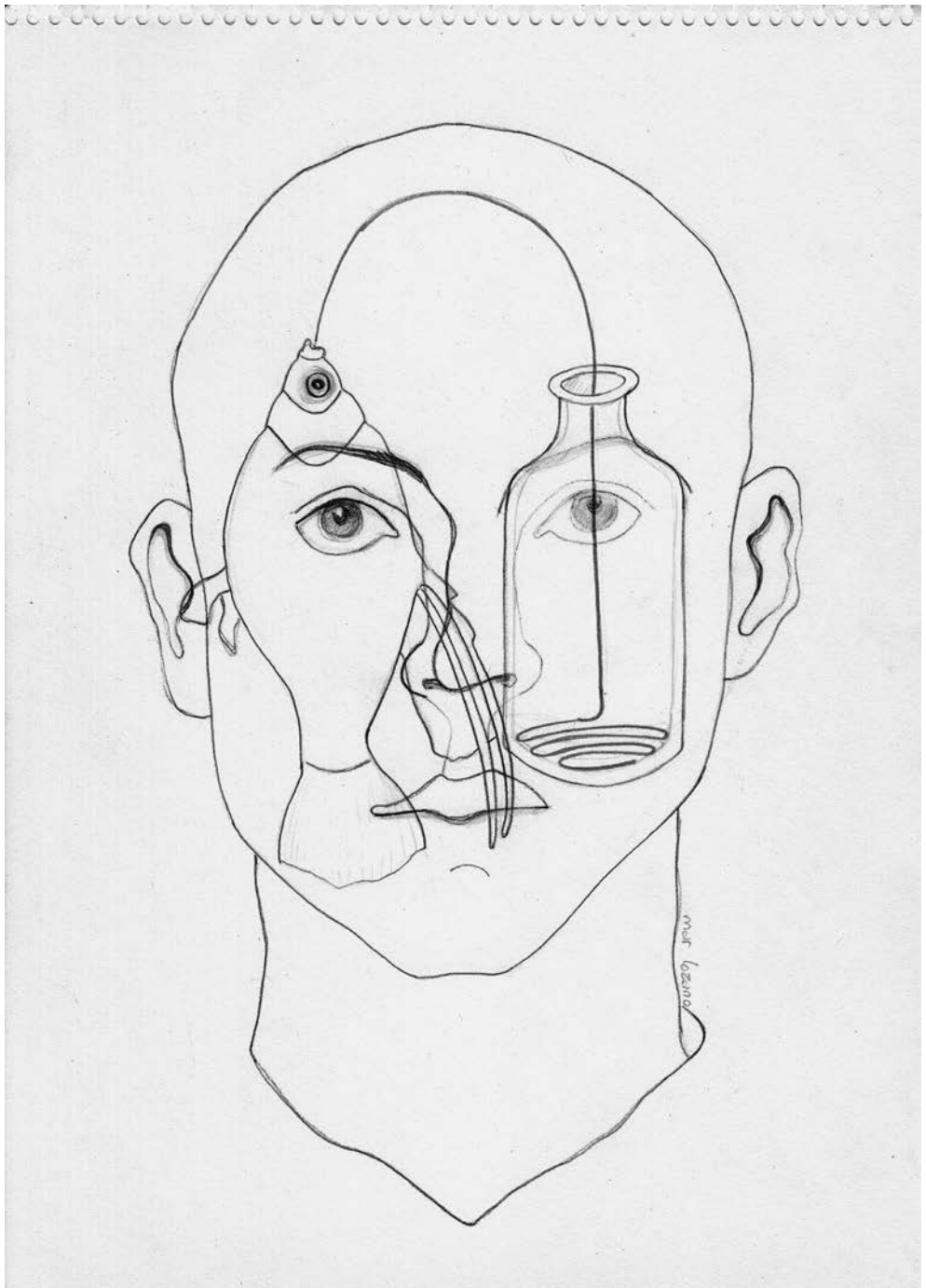
Dedicado a todos aquellos que tienen un dios en quién creer,
o habiéndolo perdido ya, se lanzan a la vida como la primera vez,
en que nacieron sin pecado original.

IN MEMORIAN

A **Soledad Escassi,** femenina mano ahuyentando soledades, palabra donde la filosofía y la poesía cantan con una misma voz, siempre más allá de la superficie de las cosas. Amada siempre en las manos tiernas y sabias de Manuel Castillo Ruiz, y compañera también en los días torcidos cuando el cerebro se pierde, y no es acompañado por la memoria. Los poetas de entonces en el **CBA,** se preguntan que día pasará hoy. Algún día del año 2008. Me preguntan los amigos si sé del abandono final de Soledad. Y se me juntan enfermedades de Padre y amiga, Alzehimer es su nombre. De regreso a la Capital encuentro un mensaje de Elena confirmando lo peor. Feliz vuelo SOL-EDAD. 2013.

A **José Zúñiga.** Aunque el tiempo no ha de volver, ni los Diablos Azules serán los mismos aun siéndolo, nuestros pasos quedan en lo mejor de nosotros, quienes pretendemos ser siempre los mismos, y aterrizar un día al lado de aquellos poemas, con una guitarra al lado, y una cerveza sin dormirse entre los dedos, y una sonrisa perenne, en el hoy nostálgico del ayer de los garitos de la **Movida Madrileña, y los Sueños Rotos de la Transición.** 2012.

Y para **Alonso Santiago.** Heredó de su padre para cada dedo un pincel. Su pintura me lleva a cuadros figurativos donde aparece Pessoa y a los abstractos donde canta Josele Santiago. Malagueño de origen, escritor de oficio y gaditano de pro. Impartió talleres en el CBA. Consejero de jóvenes buscadores en el laberíntico templo de la Academia de San Antón. Y a quien siempre deberé una carta, y cada vez que veo el sobre, entre los papeles, me digo que hace aquí si tiene sello, y porqué no… Vuelve la música cada vez que nos viajamos. Y siempre nos encontraremos donde fuimos **Ostras Versus Versos,** en aquellos Tiempos Modernos que nos llevan más allá de la vida de hoy. 2011.



Alocución Pagana
Lo que habrá de venir será de todos,
pues no hay merecimiento en el nacer
y nada justifica nuestra muerte.
Francisco Brines

Los pobres son muchos y por eso es imposible olvidarlos.
Roberto Sosa

Bajo las águilas silenciosas, la inmensidad carece de significado.
Antonio Gamoneda

«Tu silenziu / disparta / lus gritus / del mundu»
Juan Gelman

INTRODUCCIÓN

Toda Senda tiene un origen. El punto de partida del caminar en la poesía para un castellano está en los clásicos. En aquellos días de escuela, cuando el niño odiaba las vacaciones porque eso era encontrarse hablando con los pinos como un loco, veía a sus mayores sufrir todo tipo de calamidades mientras vaciaban de resina los árboles. Pero quién juega con el fuego de niño, aprende a no quemar el bosque y aprende con mayor hondura las palabras de sus maestros. Los niños españoles nacidos en los años 60, en los días que iban dejando de ser imperiales por su historia, lo seguirían siendo por el Siglo de Oro de las letras.

Cómo no citar al incansable Lope de Vega. Porque quien ha amado la vida hasta los tuétanos, y se ha dejado la piel en latines, ante la pérdida de la amada que todo lo nubla, no son tantos quienes logran sobreponerse al mal y escribir con elegante sensibilidad.

«*Permíteme callar solo un momento /que ya no tienen lágrimas mis ojos/ni conceptos de amor mi pensamiento*».

El poeta se acerca a la creación de la vida a través de la recreación del lenguaje.

Góngora en cambio en una constante sucesión de imágenes avanza hacia luces enemigas, como se estimula la sangre ante conocidas y poderosas otredades.

A unas les dedica el recurrente «*Ándeme yo caliente, ríase la gente*» poema que proviene de la versión satírica del tópico del Beatus ille de Horacio.

En otras dice lo que piensa sin importarle otra cosa que saciar sus más abyectos deseos, el aquí y ahora, pero en la comprensión de que el saber no se inventa, no le pertenece a nadie:

«*Los siglos que en sus hojas cuenta un roble /árbol los cuenta sordo, tronco ciego/quien más ve, quien menos oye, menos dura*».

Quevedo ingresa joven en la Hermandad y Congregación de Indignos Esclavos del Santísimo Sacramento donde se encuentran las primeras espadas de la escritura española, excepto Góngora, quien al llegar a Madrid, no puede sortear la segunda andanada de su más encarnizado rival:
«*¿Por qué censuras tu la lengua griega/siendo solo rabí de la judía/cosa que tu nariz aun no lo niega?*».
Cada ser humano lleva consigo una cara y una cruz y en la Torre de Juan Abad se resume su contradicción. Se alza su concepto de tener y no tener dineros. Mujeres muchas, pero como poemas quedan al aire, como cardenales y reyes de Nápoles a Croacia. Su vida es una esgrima permanente buscando los secretos de la verdad ajena a través de su riqueza

interior, *«Doctrina moral del conocimiento propio y del desengaño de las cosas propias, como un tratado».*

En uno de sus magníficos arrebatos, escribe en Cetina «Virtud militante contra las cuatro pestes del mundo: Envidia, Ingratitud, Soberbia y Avaricia».

Quevedo que no se salvaba de ninguna de las pestes predichas, ante los numerosos enemigos y espías públicos escribe:

«Muchos dicen mal de mi/ y yo digo mal de muchos /Mi decir es más valiente/Por ser tantos y ser uno».
Pero la medida de la poesía satírica de Quevedo se la debe a Góngora, otro deslenguado que antes de morir no olvida a quien tanto le hizo buscar la belleza a través de su cruel enemistad, en solo dos endecasílabos:

«*Fuese con Satanás, culto y pelado: ¡mirad si Satanás es desdichado!*»

No podemos olvidar a Miguel de Cervantes, un poeta minusvalorado por incluir sus poesías en casi todas sus novelas, y por haber sido más reconocido como autor teatral, y prosista. También fue en su perjuicio, decir abiertamente algo que los superpoderosos egocéntricos intocables nunca dirían:

«Yo, que siempre trabajo y me desvelo/por parecer que tengo de poeta/la gracia que no quiso darme el cielo».

Cervantes llegó tarde a la primera fila de las letras. Por Lope fue admirado y menospreciado a la vez. Tengamos en cuanta que Lope con 15 años menos, llega a las cumbres literarias por mérito propio, pero sin dejar de ser un exagerado que se alaba a si mismo, e incluso se dice que pagaba y dictaba a sus amigos para que propagaran sus heroicidades. Cuando fallece Cervantes dice en el Persiles, que son sus últimas palabras según la mayoría de los cervantinos.

«Adiós gracias; adiós donaires; adiós, regocijados amigos: que yo me voy muriendo, y deseando veros presto contento en la otra vida».

Lope de Vega sobrevive al héroe de Lepanto 20 años, y podrá escribir cuanto quiera, pero nunca será un héroe. Logrará los más grandes triunfos en su carrera literaria, pero nunca será tan traducido como Cervantes.

Incluso en el elogio del Quijote no hace mención alguna a su prosa, se fija solo en su capacidad poética. En cambio Cervantes dice de Lope:

«*Tuve otras cosas en que ocuparme; dejé la pluma y las comedias, y entró luego el monstruo de naturaleza, el gran Lope de Vega, y alzose con la monarquía cómica…*»

Para alumbrar esta senda necesitamos un auténtico visionario «La luz soy Yo» —dice Jesús— y hay que creerle como al profeta que fue. Porque el hecho de escribir poesía es una aproximación a la luz. En contraposición tenemos a quienes se dicen «soy el genio de la poesía» o después de mí Borges, Oliverio Girondo y Marechal. Estos simplemente están para encerrarlos en el frenopático de las letras porque menosprecian el valor de los lectores sin reconocer que su luz apenas llega a nadie.

Alguien tan poco dado a las lisonjas como Emil Cioran, en *Adiós a la Filosofía*, llega a defenestrar a los filósofos y, para él, ya solo quedarán en la tierra los poetas, como verdaderos dioses a quienes seguir. Pero esta mitificación desaparece y también de estos sacerdotes de los cantos, llega a descreer al conocerlos mejor. Su alma era como un alambre entre dos abismos: A un lado el cerebro y lejos el corazón, sin comunicación ninguna. Y el cuerpo solo contra el mundo.

Hay quien es poeta y quien va de poeta. Rimbaud es poeta, vive siempre en un mismo frenesí, en una misma intensidad. Lo mismo cuando se adentra en la oscuridad de la vida, como cuando traduce la luz de las vocales, o cuando deja de escribir y llega a regiones abisinias donde nunca había pisado el hombre blanco.

Un poeta puede ser aquel que alza una nueva bandera y no teniendo delitos de sangre ni odio ante ninguna otra bandería es capaz de levantar la republicana en el balcón segoviano, rechazar las prebendas para salvar su vida, caminar codo a codo con los derrotados y al final de ese camino morir con los humillados. No es repatriado, porque así vive más en paz, más en silencio sin tantas flores de ocasión. Hablamos de Antonio Machado.

Así los poetas que viven en la poesía día y noche pretenden ir más allá de la mera información del poema, mientras el cuerpo se emociona arrebatado. Imaginan una historia, toman el pulso del otro, con todo su conocimiento y navegan adentro donde se produce un encuentro en el cosmos. Ya, en pleno delirio (a veces es un delirio quieto, contenido, en otras se desata, se desborda…) es alumbrado por la visión completa de la vida y de la muerte. He ahí la revelación poética.

Juan de la Cruz, habiendo resistido las mezquindades e injurias de la Santa Inquisición y habiendo pasado por diferentes cárceles, donde llegó a dudar de la idea de dios y a descreer de la Iglesia tanto como de sí mismo, se supone que ante la tortura, tuvo diferentes estados de delirio. El primer estado fue el de grandeza al levantar las torres de su conventos en su cabeza, y luego el de miseria al ver un futuro delicado de la obra del Monte Carmelo con Teresa de Ávila a la cabeza.

La poesía mística de uno de los más grandes poetas del Siglo de Oro es de una perfección técnica que asombra. Ilumina tanto a los pobres, ateos y locos, como a los más fervientes católicos, aristócratas, o academicistas, e interesados solo en su cordura. Porque no hay camino al «Éxtasis», ni fraile vencido contra el helado suelo en una cruz de brazos rogando a su señor, que no sea una senda de superación sensible a los demás por el camino de sus nervios. El poema visionario, de la emoción desbordada, es el poema que se consuma subversivo desde sí mismo y es subversivo en el mejor sentido de la verdadera tradición: la limpia, la legada por los antepasados pero sin supersticiones que pagar, ni añadir.

DEL CENTENARIO DE MIGUEL HERNÁNDEZ AL PREMIO DE POESÍA JULIO ÁLVAREZ.

Esta senda de unidad y diversidad a lo largo de los siglos se detiene en el año del Centenario de Miguel Hernández (realizado en la Facultad de Filología UCM, 2010) con la gestación de este libro. Proyecto que por distintas circunstancias y en varias ocasiones se quedó envarado en la memoria. Decía Ortega «En tanto que haya alguien que crea en una idea, la idea vive».

Toda muerte puede ser una tragedia o una liberación. Hay que conocer los hechos, y ponerse en la piel de la víctima —verdugo de su propia naturaleza— como en la del artista Julio Álvarez. Su muerte fue para mí como una moneda lanzada hacia las nubes, una cruz a donde llorar por no poder cumplir con las promesas de la vida. La cara porque descansaría por fin donde las cartas del tarot le habían marcado el destino en la infancia. Con tantas emociones en un solo cuerpo, el mío, por una sola muerte, la suya, volví a esta aventura, con más ganas que nunca, como si ya nada pudiese interponerse entre el libro y yo.

Julio Álvarez era un lector voraz de poesía. Lorca y Miguel Hernández, Valle Inclán y el inclasificable Ramón Gómez de la Serna, eran sus maestros. Y este volumen no puede ser más deudor de los cuatro. Y si de deudas hablo, no puedo olvidar a quien le da el fondo de color al volumen; la ilustradora Mar Lozano Reinoso y, por supuesto, la valiosa aportación de los autores que ceden sus poemas sin pedir otra cosa que el libro sea de interés a los lectores.

Para que su recuerdo no se enterrara en el anonimato, junto a Paco Carrillo, periodista, librero, amigo y albacea de la obra del artista, nos pusimos manos a la obra. Así se creó el «Primer Premio de Poesía Julio Álvarez» al que no se presentó nadie. Se trataba de ofrecer un homenaje a la memoria de uno de los más arriesgados artistas de Madrid. Un humanista de un saber extraordinario y pródigo en generosidad para las causas más nobles con los más desfavorecidos. Y lo primero que necesitábamos era buscar un jurado a la medida del premio que queríamos entregar. Aprovecho para dar las gracias a Javier Lostalé, Manuel

López Azorín, José María Carrascal, Jesús Riosalido, Pepe Bárcenas, Carmina Casala y Vicente Luis Mora, por su valiosa colaboración.

Los sorprendidos autores que resultaron ganadores del «Primer Premio de Poesía Julio Álvarez» fueron: Juan Carlos Mestre y Antonio Lucas.

Ahora que va llegando el fin de esta introducción, toca detenerse de nuevo y recordar, que al igual que el gran Dante sin Beatriz no hubiera pasado por ese infierno, y sin Virgilio y su Eneida, no hubiera escrito de la misma manera en que lo hizo, esta introducción no sería tal si la sombra del fracaso no hubiera sobrevolado estos cielos. Si este libro se salva de la quema, será por la generosidad que han hecho los poetas que quisieron estar sin condiciones, tanto como quien no contestó, quizá por un olvido quiero creer. El tiempo dictará su sentencia que mi corazón tiene la memoria de los mejores vientos.

EL LIBRO

Este libro no es un antología, aunque algunos la tildarán de ello, o de catálogo o libro colectivo. Se quiere creer que es otra cosa, una pequeña *Muestra de Poesía Mundial* de poetas en vida, y las citas, todas sin excepción, también son de personas que podemos encontrar hoy en los lugares públicos, seres humanos que quizá vivan al lado de su misma calle y no lo saben. Es menos una antología que una muestra, porque no nos detenemos en el estudio de los autores, y solo se les dedica de uno a dos poemas, de una a tres páginas. Está más próximo a las muestras de las ferias artísticas, donde recorres metros y metros de distintas galerías y países y a veces no sabes donde estás, si en la Rusia de Pável Grushkó o en su Boston de ahora. En la América salvadoreña de Roque Daltón que tanto he amado, o en los vientos patagónicos de Leopoldo Marechal donde me he vuelto loco. En las Américas de Whitman donde me perseguían las hierbas en inglés, o en la Guinea de Juan Laurel donde los futbolistas españoles van a jugar como títeres del señor Villar. Buscando las vidas de Atanás Dalchev encuentro otras soluciones búlgaras, otra nota amarilla. De costa a costa he buscado a Robert Lowel y lo tenía en Segovia. Priviet Natacha, Vanjanen siempre me recuerda otros orígenes donde Finlandia es más «grande» que Rusia. Recordando las tierras de Egipto con Ali Al Dimshawy, ese *poeta del mundo* que ahora vive en Catar. He visto los rastros que deja la segregación en la «cinta transportadora» de Konstantín Paulov. He llegado tarde al exilio del rumano Paul Celan, a su lengua alemana. Oigo un doblar de campanas en el Condado de Londonderry por Seamus Heaney. Voy soñando el Discurso sobre la Leche Derramada de Joseph Brodsky. Con Antoine Cassar he querido ir a Malta, ser más poeta y he terminado siendo más humano, sin salir de un nuevo barrio. Todos hemos querido ser la muchacha que todos los martes, en la clase de literatura, oía leer a George Perros (Poulot) en el café Chez Michou. Y solo cito los poetas que hoy recuerdo, y a los que en el libro han sido traducidos. Y para que los ciudadanos de ERESPAÑA no se sientan huérfanos, solo he de decir que también somos herederos

de los exilios de Alberti y sus travesías por el Paraná. Y hemos sido fusilados en la Granada flamenca de Lorca, y no nos olvidamos de la maldita errancia de Cernuda. Y hoy más cada día, volvemos a eso de que, «una de las dos Españas ha de helarte el corazón». Así seguimos Don Antonio Machado, así seguimos los hijos de FORBES contra el creciente POBRETARIADO.

En estas páginas conviven estos poetas, los de más larga trayectoria y reconocimiento junto con autores que poetizan en otros circuitos literarios, habituales de otros caminos nocturnos, expertos en nuevas tecnologías que nos cambian la vida y que a veces pueden transformar el modo en que se ve el poema. Al igual que se impone una música parecida para una generación, cada poeta tiene su modo de relacionarse con el mundo, unos en la calle y otros en su torre de marfil. Hay una frase que cualquiera de ellos podría suscribir como suya: «*El silencio es la música de la soledad»,* porque tanto en la calle como en la torre el poeta siempre se encuentra a solas en el momento de crear. Se ha buscado desde las primeras formas como el soneto hasta las últimas vanguardias. Se ha tomado en cuenta la calidad, pero también la diferencia entre los poemas, la diversidad, la rareza, sin importar la fecha de antigüedad, ni tampoco que estuviera de actualidad, aunque tampoco podíamos ser ajenos a la situación actual donde cada vez con más fuerza se apela al arte de la poesía como resistencia sublimada.

Porque cada poema es la mejor radiografía del ánimo en que vive el autor, y el que escribe desde el yoísmo hace una biografía de la sociedad o del arte a través de su personalidad. En cualquier caso, la poesía es un fingimiento (Pessoa dixit), el poeta es quien se encuentra con usted al lado, pero nunca lo sabrá, porque es un verdadero actor, un actor de por vida, que se entera igual de lo que pasa en la alta sociedad, como conoce los rostros de quienes mendigan un mendrugo de pan. Los conoce porque se preocupa de la hora que le toca vivir. Ese es su granito de arena. Aquí hemos pretendido que se escuche la variopinta voz de los poetas desde los mayores como Marcos Ana y Miguel Ortega Isla hasta los más jóvenes como Álvaro Guijarro Pero además este libro inclasificable debe leerse como la novela de los poetas. Así está concebido desde el principio. Al poeta le basta con sus poemas, esa es su mejor biografía muchas veces. Pero si lo adentras en un libro, entre introducciones, artículos, ilustraciones, epílogos, al llegar por fin a sus biografías, puede parecer que se novela la vida a través de sus escritos.

El artículo de Juan Cano Ballesta se adentra en la dificultad que le tocó vivir en libertad a Miguel Hernández y la suerte de conocer lo que le quisieron enseñar de la gran obra soviética. Una historia la suya que parece sacada de nuestros días donde los mayores financieros se salvan de la quema, y los tontorrones pierden como siempre.

La prosa del *Tríptico*, de Milagros Salvador, es una historia para gentes que saben de MH. Para aquellos que no sepan mucho, les hará preocuparse de quiénes eran sus amigos entre rejas, de aquellos tres años de muerte en España como campo de pruebas de los ejércitos

del mundo y al mismo tiempo, de cómo Valencia se convirtió durante unos días en el lugar donde los mayores intelectuales del orbe se dieron cita. Nos referimos al famoso Congreso de Valencia.

La corta narración de Andrés Sorel, *Memoria Humana*, es de una inaudita intensidad, en el sentido de que se puede leer una y otra vez como los poemas más hernandianos. Se podría decir que es una diatriba contra esta podrida sociedad a la que hemos llegado sin casi darnos cuenta, nos llevan y traen como a viejos autómatas. Somos manejados como títeres y en vez de cuerdas nos controlan desde Twitter. Precisamente el escritor segoviano ha recibido en Octubre de este mismo año, en Getafe, el Premio José Luis Sampedro, por su insobornable compromiso con la sociedad menos amiga de Forbes *and company.*

El prólogo pueden verlo de esta manera. Rosalía de Castro —estamos en el año de su Centenario— muere, y al cabo de los años, cuando está semienterrada en el Panteón de los olvidados ilustres, quien mejor reivindica su poesía es el buen mendigo que vaga por los vagones de Madrid, y solo recita Negra Sombra.

En su desgracia, repite sin cesar un solo soneto. En dos lenguas para no olvidar ninguna, ni a su madre, ni a su novia. El prólogo, es la unión mágica de la poesía. La que va desde la vida de quien se deshace en su torre de marfil, y quien vaga por los subterráneos como ánima en pena.

Luego ahí vienen los poemas. Ya hemos hablado de lo que es a nuestro entender la poesía, pero además aquí encontrarán las palabras del viaje. Algunos son poetas españoles que viven al otro lado de nuestras fronteras, pero más son los extranjeros que viven en España y todavía más, si me apuran, los extranjeros que nunca vinieron a esta tierra. Poetas de cuatro continentes reunidos cada uno con su estilo, pensamiento, y obsesiones dan para novelar otro libro. Y por fin llegamos al epílogo, escrito por María Fraguas de Pablo, que creo que ayudará un poco más a entender este libro como una novela circular para amantes de la poesía.

Ahora que tienes el libro entre las manos, suerte en el camino del saber, fuerza para seguirlo y no abandones la alegría.

ANDRÉS SOREL

No se entierre más hondo a Miguel Hernández.

Aprovechando que se cumplen en 2010 cien años del nacimiento de Miguel Hernández la cultura del espectáculo pretende una vez más aprovecharse de quien, ya muerto, no tiene voz para defenderse. El hombre torturado y asesinado lentamente, prisión tras prisión, por el franquismo, quiere ser convertido ahora por sus herederos en mercancía. Tras arrebatarle todo, a él y los suyos, tras sufrir todas las penalidades propias de su humilde condición de clase, él, su mujer, su hijo, ahora los cuervos de la política y la cultura quieren convertirlo en una franquicia más. Hablar de él para negarle, para no ahondar en su compromiso, para no denunciar a sus asesinos. Festejos para un aniversario. Miseria de sociedades corruptas y criminales. Ya en Orihuela algunos semianalfabetos que se dicen poetas se aprovechan de esta circunstancia con el apoyo o pasividad de las autoridades políticas. Miguel no es patrimonio de Orihuela. Es patrimonio de los amantes de la poesía, sobre todo la que creó después de salir de la sociedad ultramontana, inquisitoria, dormida bajo el peso del caciquismo y la Iglesia Católica. No permitamos más simulaciones y mentiras. Miguel Hernández fue el hombre escritor más comprometido con la causa de la República y de los pobres —el venía de la cultura de la pobreza, no era un burgués que jugaba a ser de izquierdas—, que conoció la España que corre la tragedia de 1936 a 1939. Y fue una de sus grandes víctimas. Porque los tiempos no cambian aunque vistan otros ropajes. Y los arribistas, criminales, explotadores, censores, siguen siendo los descendientes de aquellos asesinos que anegaron España en sangre e instauraron después, con su dictadura fascista un tiempo de silencio, miseria y opresión. Miguel, «el hombre que nunca tuvo zapatos», «que pasó su juventud entre penas y cabras», al que le vistió la pobreza y cantó al sudor de los trabajadores, de las sufridas mujeres de la España rural, explotadas en todos los sentidos, el poeta del amor y de la esperanza en un mundo mejor, no puede ser apropiado por los canallas. Defendamos frente a las telarañas seculares la memoria humana y poética de Miguel Hernández. Por eso he escrito con rabia mi libro *Miguel Hernández, memoria humana.* Porque todos tenemos que cantarle y defenderle de quienes quieren tergiversar su vida y su obra.

MILAGROS SALVADOR

Comentarios al tríptico

Es una muestra de cómo en la mayor de las soledades morales como es la cárcel, la vida se filtra por las fisuras de la voluntad.

Año 1940, y un grupo de amigos de Miguel desean destacar su necesidad de decir que están con él, Antonio del Amo, Juan Antonio Areste José Armero, Juan Esteban Anodín, Efraín Fernández, Fernando Fernández Revuelta, Francisco García de la Peña, Florentino Hernández Girbal, Domingo Martín Vigil y José Sánchez Rodríguez, y ofrecen el símbolo de una comida de honor, en el Penal de Ocaña, Sala 11, a pesar de los tiempos terribles.

En el Tríptico, además de la dedicatoria de cada uno al poeta, aparecen dibujos, (muy al estilo de otros poetas como Alberti y García Lorca), en los que se puede deducir la referencia personal de los amigos de Hernández.

Importante es la dedicatoria de puño y letra, que el propio Miguel Hernández hace a su amigo Francisco García de la Peña, con el poema que le escribe, «Sepultura de la imaginación», de premonitorio título, y que será uno de los últimos del poeta, en los que además de su caligrafía, podemos ver como la luz inevitable una vez más la pasión de Miguel.

Homenaje y honor se juntan en las dos fechas, aquella de 1940, y este año 2010, en el que celebramos el centenario del poeta. Motivando a conocer mejor la obra de Miguel Hernández, para la reflexión de todos nosotros.

JUAN CANO BALLESTA
Universidad de Virginia, Emérito

Miguel Hernández:
Recordando al gran poeta

Miguel Hernández, acompañado por un preso, amigo suyo, pero lejos de su familia y en el más terrible abandono, se apagaba en la cárcel de Alicante aquel triste 28 de marzo de 1942. Necesitaba con urgencia ser trasladado a un sanatorio, todos pensaban que el más apropiado hubiera sido el de Porta Coeli de Valencia. Don Luis Almarcha, vicario general de la diócesis de Orihuela, que había sido un viejo amigo en sus años jóvenes, era el único que podía haber puesto en marcha el proceso que le llevara a un sanatorio y que pudiera salvarlo todavía. Pero Don Luis exigía a Miguel el reconocimiento de sus errores políticos y de su culpabilidad, y después el arrepentimiento de los mismos para ayudarle. Miguel Hernández se negaba a renunciar a sus convicciones. La actitud de ambos en aquellos momentos quedó clara muchos años después cuando D. Luis Almarcha, veinticinco años después, a las preguntas de José Muñoz Garrigós en una entrevista que le hizo en 1967, le respondió de modo tajante: «Lo único que pude hacer por Miguel Hernández fue conseguir de él la confesión de su culpabilidad y su arrepentimiento». Miguel Hernández no estaba dispuesto a ello y el vicario general, consecuente consigo mismo, se negó a prestarle la ayuda que hubiera sido necesaria para no dejarlo morir en unas circunstancias tan dolorosas y trágicas.

Hoy, muchas décadas después de su muerte nos podemos alegrar y podemos celebrar el que Miguel Hernández siga vivo en su poesía y obra, y siga teniendo plena actualidad y vigencia. Su poesía sigue leyéndose, sigue deslumbrando, y sigue arrancando el entusiasmo de todos los que se acercan a ella, desde su Orihuela natal hasta el último rincón de España, por toda la América hispana y por todo el mundo, donde se han celebrado numerosísimos actos en su honor en el centenario de su nacimiento.

Yo puedo contar, como anécdota, el conmovedor homenaje que se le rindió a Miguel Hernández en la lejana Ucrania, en la ciudad de Járkiv, que visitó el poeta durante su viaje al V Festival de Teatro Soviético. En Járkiv está la gran fábrica de tractores que visitó el poeta en 1937. Sobre ella escribió el conocido poema titulado «La fábrica ciudad». El gobernador de la provincia, el alcalde de la ciudad y el embajador de España, José Rodríguez Moyano, descubrieron la mañana del 21 de septiembre de 2010 una placa conmemorativa en la fachada del Teatro Taras Shevchenko, en el centro de la ciudad, en la que se ponían unos versos del poema: «La fábrica se halla guardada por las flores / los niños, los cristales, en dirección al día». A continuación añade: «En recuerdo de la estancia en Járkiv del poeta y dramaturgo español Miguel Hernández en el año 1937. Embajada de España. Alcaldía de Járkiv».

En las dos últimas décadas, sobre todo desde el cincuenta aniversario de la muerte del poeta en 1992, y, de un modo muy especial, durante el centenario del nacimiento de

Miguel Hernández el año 2010, se han hecho avances importantes en la investigación y se han descubierto aspectos novedosos en la vida y obra del poeta:
1) la relación de Miguel Hernández con la escuela de Vallecas: Benjamín Palencia, Alberto Sánchez, Maruja Mallo.
2) se ha aclarado lo que Miguel Hernández pensaba sobre el *Guernica* de Picasso gracias a una nota hallada en sus archivos.
3) se han publicado las obras completas reunidas por algunos de los mejores conocedores del poeta: Agustín Sánchez Vidal, José Carlos Rovira, Carmen Alemany, etc.

Y sin embargo aún quedan cuestiones pendientes y puntos discutidos en que los críticos no se ponen de acuerdo. Una de estas cuestiones es qué consecuencias tuvo su viaje a la Unión Soviética en 1937.

Miguel acababa de publicar *Teatro en la guerra* cuando fue invitado por el gobierno de la República a formar parte de una delegación para asistir al V Festival de Teatro Soviético. Estaba formada por Casal Chapí, Miguel Prieto, Martínez Allende, Gloria Santullano y Miguel Hernández.

Salieron de Barcelona para llegar a París el 30 de agosto y a Estocolmo el 31, y estar en Moscú para la inauguración del Festival el 1 de septiembre. Después viajaron a Leningrado y Moscú para estar en Jarkov (Ucrania) el 17 de septiembre. Aquello fue una visita relámpago de 24 horas para enseñarles la gigantesca fábrica-ciudad que producía 400 tractores al día. Miguel tomaba notas, que están en sus archivos, donde se dicen cosas casi increíbles: 45.000 obreros (90.000 brazos trabajando, dice él), 5.000 obreros trabajaban en el sector de fundición del acero, la inmensa fábrica estaba formada por obreros de toda la Unión Soviética. Era un ambicioso y gigantesco experimento comunista para demostrar la capacidad productora del obrero soviético.

Se ha especulado mucho sobre el impacto real, sobre todo psíquico y humano, que este viaje por Europa y la Unión Soviética tuvo sobre el poeta. Nuestra curiosidad aumenta al recordar lo que sabemos hoy sobre las *purgas*, los asesinatos y el terror que imponía Stalin desde antes y por aquellas fechas en todo el territorio soviético. Los amigos que el poeta se encontró a su paso por París de vuelta de la URSS (Octavio Paz, Elena Garro, León Felipe y Alejo Carpentier, entre otros) le asediaban con preguntas tratando de adivinar sus más íntimos sentimientos. Elena Garro, esposa de Octavio Paz, repite las insistentes preguntas de León Felipe: «Bueno, chico, ¿cómo es aquello?… ¿cómo es aquello?… ¿cómo es aquello?» y cuenta que el poeta solía evadir estas preguntas diciendo que eran «cosas muy serias, para hablar a la ligera» de ellas.[1] Curiosamente coincide con la opinión de María Zambrano, que encuentra a Miguel a su vuelta de la Unión Soviética, en Valen-

---

[1] *Véase José Luis Ferris, Miguel Hernández.* Prisiones, cárcel y muerte de un poeta, *Madrid, Ediciones Planeta, Temas de Hoy, 2010, p. 434. La insistencia de León Felipe muestra claramente que el poeta no contestaba. Elena Garro, Memorias de España 1937, siglo veintiuno editores, s. a. de c. v., 1992, habla de «el rostro grave de Miguel cuando León Felipe le preguntaba una y otra vez» y de cómo «León Felipe continuaba preguntando» (pp. 132-139).*

cia, según ella dice, replegado sobre sí mismo y «enmudecido»[2]. Todo ello daba la impresión de que lo visto y oído durante su viaje le había afectado profundamente. La indiferencia y la frivolidad que palpó ante la tragedia española, sobre todo en Londres y en París, le indignaban. En un papel que descubrí yo en los archivos del poeta, con el membrete del Hotel Metropole escribe con rabia sobre la aristocracia inglesa: «Fracasadas marquesas insaciables de joyas / sembradoras de siervos, que gastan la camisa / jodiendo mientras hablan del drama de la guerra». Esta indiferencia que describe en sus artículos ensombreció sus esperanzas sobre el desenlace de la guerra. Miguel acusa a Francia y a Inglaterra de un egoísmo feroz. Al verlos en los trenes los pinta de modo caricaturesco como «hienas leyendo el periódico, sapos eructando chocolate, zorros y lobos mirándose de reojo y gruñendo de tener que rozarse». Para Miguel el desencanto fue terrible al ver la indiferencia con que respondían estos países a la tragedia de España.

Y, nos podemos preguntar, una vez en la Unión Soviética ¿llegó a enterarse de lo que estaba pasando? José Luis Ferris afirma: «No creemos que la ingenuidad del poeta fuera tan elocuente como muestran sus escritos, ni que en todo un mes de permanencia en la Unión Soviética no advirtiera la sombra oscura de Stalin»[3]. Pero Ferris no ofrece prueba alguna. Es una simple sospecha. En la misma línea Andrés Santana Arribas piensa que Miguel Hernández salió muy cambiado de su experiencia soviética y que el viaje acabó en «una gran decepción para el poeta español» y que su «fina intuición y sagacidad» le permitió captar la realidad de su entorno a pesar de la vigilancia de la intérprete asignada. Pero, también aquí, el crítico confiesa que esto es una suposición sin base documental alguna[4].

No obstante Santana señala algunos hechos que pudieron tener un peso importante. El poeta se encontró «con un país pobre, con una población que vivía míseramente» y debió observar «sobre todo en su viaje a las zonas proletarias de Jarkov, en Ucrania, la gran pobreza existente en la URSS». Santana lo confirma con el testimonio de Damián Pretel Martínez, que fue niño de la guerra y llegó a la URSS en la última expedición de niños españoles a fines de los años treinta. Habla este autor, que ha sido catedrático de la Universidad de Granada y alto dirigente del PC de España, de la gran pobreza de los campesinos y obreros, que por aquellos años aparecían con «albarcas trenzadas con corteza de árbol», con «tela de saco atada con cuerdas» como calcetines, y de la gran cantidad de borrachos que aparecían tirados por calles y plazas[5]. Los colegas ucranianos, durante

---

[2] María Zambrano y Ortega y Gasset, Andalucía sueño y realidad. Ensayo, Biblioteca de la Cultura Andaluza, Edición E. A. U. S. A., Granada, 1984, p. 171.

[3] José Luis Ferris, Miguel Hernández. Prisiones, cárcel y muerte de un poeta, Madrid, Ediciones Planeta, Temas de Hoy, 2010, pp. 433.

[4] Andrés Santana Arribas, «Miguel Hernández y Rusia: encuentro de dos almas gemelas», en Presente y futuro de Miguel Hernández, Actas del II Congreso Internacional Miguel Hernández, Orihuela (Alicante), Fundación Cultural Miguel Hernández, 2004, p. 492.

[5] Andrés Santana Arribas, «Miguel Hernández y Rusia», ibid. p. 492-493.

nuestra visita, nos confirmaron la gran hambruna que había habido en Ucrania en los años treinta. Algo de esto sí que pudo verlo Miguel por más que intentaran ocultárselo. Y esto pudo originar en su mente un fuerte choque al compararlo con las maravillas de la fábrica-ciudad de Jarkov y del país que les estaban enseñando.

Miguel Hernández es consciente del gran esfuerzo que hacían los del Partido Comunista por darles una impresión apabullante: «Es una gente que no quiere que nos vayamos de aquí sin llevarnos una impresión profunda de todo y continuamente nos llevan de un lado para otro y nos acosan a preguntas y atenciones»[6]. Todo esto le pudo dar que pensar.

En todo caso resulta muy inquietante el silencio persistente del poeta en conversaciones privadas tanto en París como en Valencia sobre el viaje a la Unión Soviética. Jamás se le oyó hablar entusiasmado, ni siquiera se le oyó hablar sobre las experiencias del viaje según acreditan testigos como María Zambrano y Elena Garro.

Sabemos que los miembros de la expedición (Casal Chapí, Miguel Prieto, Martínez Allende y Gloria Santullano), desconocían totalmente la lengua rusa. En sus viajes y contactos, dependían totalmente del guía e intérprete (la *peribochi*) que les asignaba el Partido, y que la intérprete no los dejaba a sol ni a sombra, como repetidas veces cuenta el poeta a su esposa. Los visitantes tenían pocas oportunidades de obtener ninguna información que no fuera la oficial, pero el poeta pudo ciertamente ver y observar hechos como los arriba citados[7].

Eutimio Martín protesta contra los «comentaristas empeñados en presentar a un Miguel Hernández arrepentido de su militancia comunista»[8]. Hoy nos consta que el poeta permaneció siempre fiel al Partido Comunista. Y sin embargo sospecho que este viaje pudo debilitarle considerablemente su fe en la victoria republicana al percibir la indiferencia de las democracias europeas y, en segundo lugar, Miguel pudo ver la gran pobreza y miseria en que vivía la población soviética y la carencia de medios de la URSS, el único país que apoyaba a la República. Tal vez con ello se resquebrajó en su interior la fe en el triunfo definitivo de la República y en el mito del paraíso soviético que habían tratado de mostrarle en todo su esplendor los camaradas del Partido Comunista. ¿Pudo ser esta la causa de su mutismo? Su lealtad a la causa republicana siguió inconmovible, como muestran sus escritos, pero su intimidad pudo muy bien sufrir una conmoción que le aumentaba la desgana de hablar de ello. El único testimonio que tenemos al respecto es el de Octavio Paz, que algunos consideran tendencioso. En el Congreso Internacional de 1987

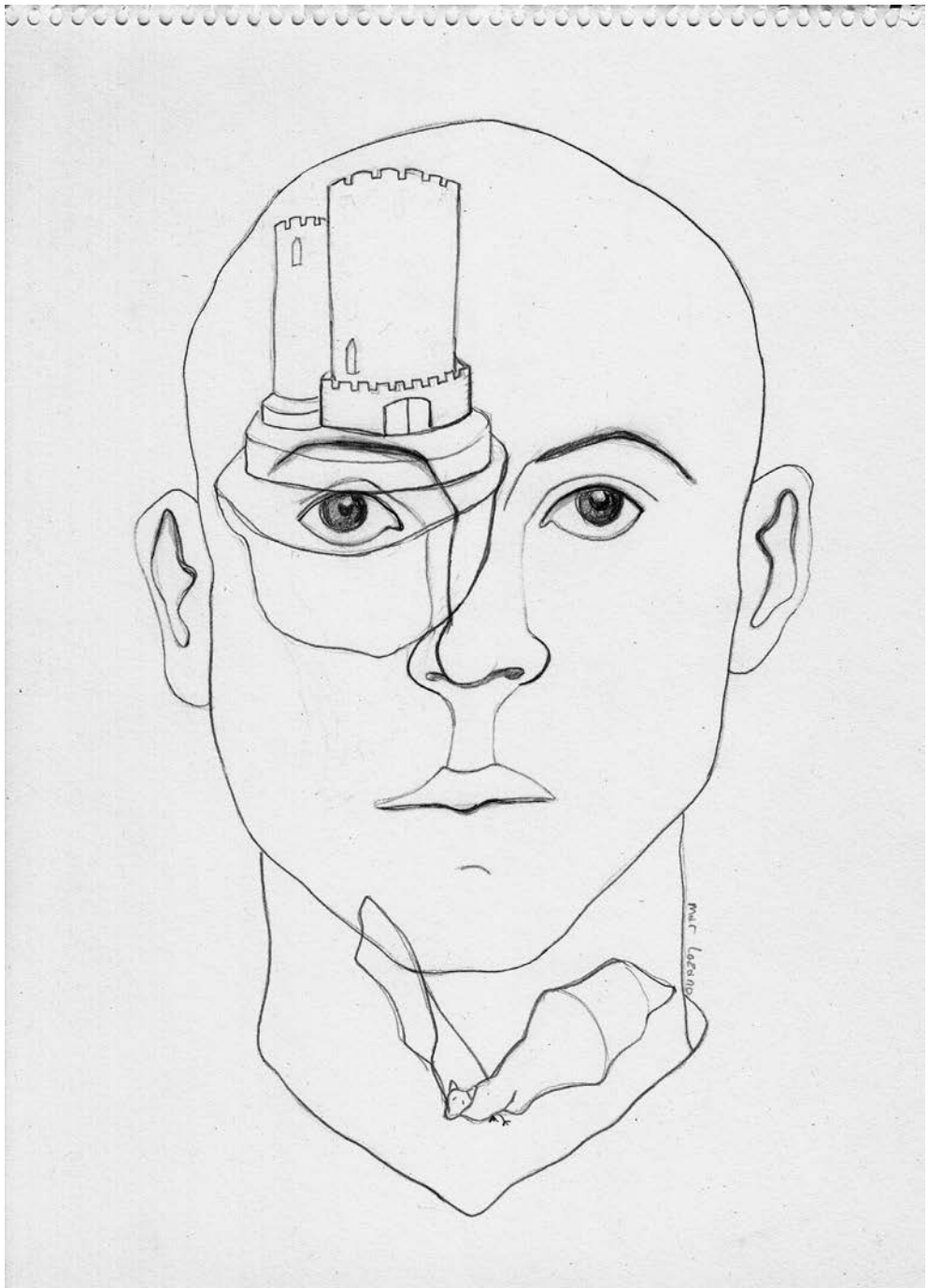
---

[6] Carta del poeta a su esposa desde Moscú el tres de septiembre de 1937, en Miguel Hernández, Cartas a Josefina, Madrid, Alianza Editorial, 1988, p. 200.

7 En esta línea se expresa Eutimio Martín (pp. 428-431) después de sopesar las declaraciones crípticas de Elena Garro y de María Zambrano, que sólo revelan una profunda preocupación en el poeta sin especificar los motivos.

[8] Eutimio Martín, Oficio de poeta. Miguel Hernández, Madrid, Santillana Ediciones Generales, 2010, pp. 429, 433.

celebrado en Valencia en memoria del Congreso Internacional de Intelectuales Antifascistas de 1937, me dijo personalmente que Miguel Hernández a su paso por París en octubre de 1937 de vuelta de la URSS le había dicho: «Cuando ganemos la guerra, no es eso lo que queremos para España». Si damos valor a este testimonio sería el único que revelaría en el trato privado del poeta un cierto distanciamiento del entusiasmo oficial que seguía mostrando en los escritos que fue publicando desde el otoño de 1937.


mar lazaro

Quiero tener el cielo desnudo
entre las manos:
deshacer lentamente el color de
las cosas, el germen del dolor.
Clara Janés

…deserté de las blancas
banderas del ensueño/para
seguir, descalzo, tus huellas
que manchaban.
Pablo García Baena

El amor de ella escapándose
por mis manos arañadas,
manos de sus manos,
queriendo ser yo… el ensueño nos
mata.
Laura Cancho

Si la vida nos lleva hacia la
muerte.
Si la muerte nos
lleva hacia el olvido
y el olvido se agranda con el
tiempo./
Manuel López Azorín

PRÓLOGO

Rosalía de Castro

Follas Novas, 1880

Cando penso que te fuches,
negra sombra que me asombras,
ó pé dos meus cabezales
tornas facéndome mofa.
Cando maxino que es ida,
no mesmo sol te me amostras,
i eres a estrela que brila,
i eres o vento que zoa.
Si cantan, es ti que cantas,
si choran, es ti que choras,
i es o marmurio do río
i es a noite i es a aurora.
En todo estás e ti es todo,
pra min i en min mesma moras,
nin me abandonarás nunca,
sombra que sempre me asombras.

Si viajas en los transportes públicos en Madrid ten cuidado, porque te puedes encontrar con un señor con una poderosa voz, un rapsoda en galego y castellano. Recita casi siempre este mismo poema, como si hubiera perdido todo lo que un día tuvo por amor. Así te invita a su hambre el buen mendigo. Mientras, yo escribo el poema de La Casa de la Nada y pienso mucho en ese minuto en que se te puede arruinar la vida pero, cuando él aparece, se siente más próximo el calor indestructible de la vida.
Si se dan cuenta en esta página está toda la propuesta del libro. Alguien como Rosalía, que llegó a lo más alto en el arte de la poesía, a través de un soneto que más allá de su arte formal se conjuga con la música que abre la piel, pervive en los transportes públicos por medio del hombre que vive en un albergue llamado Calle. Como ven, en esta página, está condensada la idea total del libro. El antólogo piensa en poetas en vida y en lo que representa el soneto de Rosalía. Así reúne a los poetas más serios y reconocidos del panorama poético, junto con quienes van de iconoclastas, malditos, bohemios, o visionarios. Este señor del que hablamos, el buen y culto mendigo, de de uñas negras y ademanes sutiles, puede ser el mejor ejemplo de la pureza que resiste. Para aquellos que comienzan en este mundo tan inhóspito como gratificante, solo decirles, que la vida es más fácil,

cuando lo dejas todo por la pasión que llevas adentro. Porque esta pasión es de natura irrefrenable. Y si no lo haces cuando te lo pide el cuerpo, volverás cuando menos lo esperes. Pero ten cuidado, no te quedes en la Negra Sombra, no viajes tanto hacia los abismos sin sentido; la vuelta puede tener un mismo billete caducado, donde todo lo que te encuentres esté prohibido.

Nota de la edición.

HUMBERTO A' KABAAL

Cuando nací

Me pusieron dos lágrimas
en los ojos
para que pudiera ver
el tamaño del dolor de mi gente.

Yo prefiero ser triste

De la muerte sólo me separa
el silencio.

¡Ay, de los alegres!

Para llegar a la muerte
tienen que pasar por la tristeza.

Famosos

A nosotros los indios
nos ha hecho famosos
el odio de los imbéciles.
Recuerdo
de vez en cuando camino al revés:
es mi modo de recordar.
Si caminara sólo hacia adelante,
te podría contar
cómo es el olvido.

Paraíso

Aquí era el Paraíso.
Maíz, trigo, frijol,
no había fruto prohibido,
las culebras eran mudas.
Jelik Ch'umil y Kowilaj Chee

hacían el amor sobre la hierba
y se cubrían con el cielo.
hasta que hablaron
las serpientes:
prohibieron los frutos
y se repartieron entre sí
el Paraíso.

Estos poemas pertenecen a la antología Donde los Árboles. *Amargord. 2011.*

JAVIER AGUIRRE ORTIZ

«por qué te olvidas, y por qué te alejas
del instante que hiere con su
lanza».

Hierro.

Ciego

Por qué vuelves la espalda a la alegría.
Por qué cierras los ojos al instante.
Por qué ciego, sin vida, siempre errante
vas por la noche cuando ya es el día.
Lucha de luz es lo que te decía
y es lo que tú cantabas, anhelante,
cuando aún caminabas adelante,
y una sombra pequeña te seguía.
Por qué te empeñas en cerrar la vida.
Por qué dejas que la costumbre pueda
contigo y con tu sangre ahora dormida.
Por qué te pierdes, ruedas con la rueda
sin ver y sin salir por la salida
que por tus ojos por amor te queda…

ANA MARÍA ÁLVAREZ

«Contar días y noches sin mirar hacia dentro
sonreír tu sonrisa, y nacer en tu boca».
María Fraguas.

Prólogo

Ejercicio de reconocimiento (la boca universal)

Esa herida tan roja, que no sangra ni duele,
arco de alba y columna derrumbada en silencio,
tañedora de signos, tejedora de arañas,
saqueadora de tumbas en la dicha y al tiempo.
Tiene pájaros labios con las alas rosadas
y los vientres abiertos,
paladar templo y cuerdas su campana modulan.
Es iglesia y taberna, cuenco, canto y rosario,
repta, rapta y alumbra.
Se arrodilla a beber en los charcos espesos
o se lanza al abismo de los sorbos más hondos:
esa nuca mojada, esos pómulos muertos,
esas ingles azules, transparentes a oscuras
que la ausencia permite dibujar con aliento
en vidrieras de vida, en recreos de siendo.

Del libro inédito De Boca en Boca.

LUIS ALBERTO AMBROGGIO

«…nunca hasta ahora contemplé en el mundo
junto al volcán la flor».
Bécquer

Cómo organizar el amor

Lava negra, lava roja, lava blanca
y tus manos que trabajan el cuerpo.
Optas por el mandato del sol
para navegar abiertamente el laberinto
y redimir la promesa.
Ayer te regalé luz y lluvia para que aplaques
al dios de la soledad;
cuando recibas este fragmento de fuego
crea luz y crea vida.
El caudal irá arrullando cada uno
de los sedientos recodos,
elegantes instintos
y hoy, en estos instantes de fondo,
más allá del bien y el mal,
estaremos nítidamente unidos,
luego de explotar en un voto solemne
que humedece el viento,
gozo a la vez supremo y absurdo.

Volcán del Teide, Tenerife.

MARCOS ANA

Si llegáis ya tarde un día

Los dientes de una ballesta me tienen clavado el vuelo,
tengo el alma desgarrada de tirar
pero no puedo arrancarme estos cerrojos que me atraviesan el pecho.
8200 veces la Luna cruzó mi cielo y otras tantas la dorada Libertad
cruzó mi mente
el Sol me hace crecer flores —¿para qué?—
si estéril veo que entre los muros mi sangre se me deshoja en silencio.
No sabéis lo que es un hombre sangrando y roto en un cepo,
si lo supieseis vendríais en la olas y en el viento,
desde todos los confines, con el corazón deshecho,
enarbolando los puños para salvar lo que es vuestro.
Si llegáis ya tarde un día y encontráis frío
mi cuerpo —de nieve—
a mis camaradas entre sus cadenas muertos,
recoged nuestras banderas, nuestro dolor, nuestros sueños,
los nombres que en las paredes con dulce amor grabaremos.
Y si nos cerráis los ojos, dejadnos los muros dentro
que se pudran con el polvo de nuestra carne
y no puedan ser nuevas tumbas de presos.
No sabéis lo que es un hombre sangrando y roto en un cepo,
si lo supieseis vendríais en las olas y en el viento,
desde todos los confines, con el corazón deshecho,
enarbolando los puños para salvar lo que es vuestro.
Si llegáis ya tarde un día y encontráis frío mi cuerpo,
buscad en las soledades —del muro— mi testamento
al mundo le dejo todo, lo que tengo y lo que siento,
lo que he sido entre los míos, lo que soy, lo que sostengo
una bandera sin llanto, un amor, algunos versos
y en el medio de este patio —gris, desierto— mi grito,
como una estatua terrible y roja en el centro.

Poemas de la prisión y la vida. *Ed. Umbriel, Tabla Rasa, 2009.*

JUAN TOMÁS ÁVILA LAUREL

Viva la ONU

¿Eh?, ¿Que siga viviendo
y luche con personas que apedrean
a mujeres pecadoras sin remedio?

¿Que hable todavía
de los huevos podridos
de sudaneses abatidos en guerras tapadas?

¿Que siga viviendo dicen por la radio?

¿Pero para qué la queremos,
tan al sur, lleno de odio
a causa de generales enriquecidos?

Viva, sí, la ONU de pederastas
indefensos de la crítica de la plebe
y de los sumos sacerdotes.

Acá ya no hay tregua, que viva quienquiera,
Ya pasaremos la factura a los ladrones.

(Inédito)

BATANIA

Cada vez tardamos más en llegar a la cama

Qué se puede hacer con una chica entre blanca y amarillo
que cursa en primero de rebeldes y en quinto de filología,
una mujer como un ramo de apio o como un cóleo sin maceta,
más bella que un triciclo silvestre o un orfeón de romeros,
que piensa a puño que Shakespeare no alcanza a Hemingway
y Cortázar aventaja a Stendhal por más de tres submarinos,

qué se puede hacer con esa chica si luce quince años menos
y te saca cinco centímetros de risa y altura, y desde tan arriba
te ataca y dice fuego a Tolstoi, abajo Hugo, cieno a Balzac,
fuera Propercio, vinagre a Dickens y cinabrio para Catulo,

qué se puede hacer salvo amarla, salvo apretar tu corazón prieto
sobre su corazón prieto, salvo besarla sin camisa ni pantalones
y olvidar sus calaveras de furia, gloriosa niña que te amo tanto
pero te crees la petunia de la muerte, vamos a ver, sarampiona,
en qué planeta es mejor tu Salinger que mi Lope de Vega,
dios mío, qué tontería, es que no puedo dejar de contestarte,
por tu puta culpa cada vez tardamos más en llegar a la cama.

IZARA BATRES

Avenidas del tiempo

La luna está creciendo, con la nítida irrealidad
de un globo onírico.
Tiene un asombroso resplandor febril
que inunda la tierra.
Cuando cesa el rumor de su eco destrozado,
el mar se convierte en piedra.
Las calles,
las inmensas circunferencias que gravitan
cerca del núcleo,
vuelan en pedazos.
Y la ceniza de hielo baña la superficie;
su luz es blanca.
La muerte de una sonrisa exangüe.
Como en las mejores puestas de sol,
el aire tiene, entonces, una claridad distinta.
Lo que sentimos, lo que creemos;
todo lo que hemos visto, lo que hemos escrito
conforma una gigantesca burbuja de sentido.
Oscila, igual que el universo, en el inquietante juego
del azar,
junto al frío del invierno,
por los senderos malditos, elevados
como gotas suspendidas
en un instante de eternidad.
Y es, simplemente, como el primer día
y el primer destello,
naciendo, en su lujo impertinente,
del dolor y del fuego.
Ese crepitar del infinito que vienen a ser,
absurdamente,
las avenidas del tiempo.

GIOCONDA BELLI

Aconteció en un viaje de domingo a la playa

Llovía.
Nosotros pensábamos optimistas.
El camino se aclarará más adelante.
Seguramente en la playa, el sol.

El parabrisas del carro zas zas.
Neblina en las ventanas.
Árboles envueltos en sábanas blancas.
Gente mojada.
Frío en la carretera.

—Mejor estaríamos en la cama.
El horizonte hacia el lado del mar está todo nebuloso.
Devolvámonos a leer y abrazarnos.

Giramos:
Entramos a Diriamba.
Todo el pueblo encerrado
guardado de la bruma la llovizna.

En el enredo de las esquinas
desembocamos de improviso en una rotonda:
Un monumento nombre de compañeros.
El cementerio al fondo.
Se veía hermoso.
Niebla suavizando la muerte.

—Bajemos,nunca he estado aquí. Quisiera ver la tumba de Ricardo Morales.
Dejarle algunas caricias sobre la tierra.
Unas hojitas de limonaria—

Bajamos.
Las tumbas de los ricos imponentes a la entrada.
Sus ángeles llorando lágrimas de lluvia.
Llovizna y tumbas buscando a Ricardo.

¿Dónde estará Ricardo?
Y encontramos lápidas de otros:
Combatientes, padres, hermanos, monjas
octogenarias.
Hasta una mezquita oriental con este epitafio:
«Aquí yace Ramón López
que murió joven
disfrazado de anciano»
Yo, Ricardo, buscaba tus ojos.
Aquellos que unas pocas veces vi, inolvidables.
Los ojos de tu hija Doris María.

No te encontramos.
Regresamos bajo la llovizna pertinaz.
Fue como tocar la puerta de tu casa y no hallarte.
Como que alguien dijera que había salido,
que andabas en alguna reunión.
Fue como saber que tu tumba no existe,
que andás por allí,
apurado entre calles mojadas
trabajando sin morirte nunca.

Del libro Mi íntima intimidad. *Premio generación del 27. Visor, 2002.*

CRISTINA BERGOGLIO MATA

El cuerpo

El cuerpo. Tu cuerpo.
La confraternidad de signos que es tu cuerpo. Supe de él cuando el pelo me estallaba contra un fondo de luces sordas. Olí su tenacidad de bronce, escuché sus sordas quietudes. Llovía hielo fuera. Llovía tu cuerpo y mojaba la sucesión de fotos disparada de gentes en la calle asumiendo al movimiento. Y yo sucia ya, en el meollo de la noche, con la prisa infantil de quienes solo varan en puertos nómades, me consumí en la ciudad de tu cuerpo. Imaginé un tendal de camisas blancas, inflamadas de tarde y a la espera de aprisionarte. El cuerpo. Hecho de carnes doloridas, de posibles angosturas de tristezas, colgantes en tu reposo de niño y en medio del desorden de otros cuerpos. El tuyo era una grieta mitológica, erguida y casi futura, grieta entre metales de pasado, entre llagas de explosiones, grieta revelada de razonamientos, grieta erizada, apenas una lámpara que encandilaba la negrura del mío. Mi cuerpo, terca estela de tu cuerpo. Algo te brillaba en los dedos y eran orugas de sensualidad, a punto de abreviar sus crisálidas. Bastó mirarlas, como se miran las migajas de un paraíso y ya las tuve en la fronda del pecho, ligeras y perversas orugas. Tu cuerpo.
No lo había palpado aún, no había domesticado ni los labios arqueológicos ni los bosques que se calcinan en tus piernas, ni las cuevas donde duermen tus pilosidades simias. Rocé apenas, una argamasa confeccionada de cales y piedras, tu nariz de incendio, y ya supe que lo que vendría luego de amarrarme al cuerpo, tu cuerpo, no sería más que una sumatoria de adicciones, porque tu cuerpo latente, era un vino y yo un tonel de maderas secas.

(Inédito)

REI BERROA

Promesa para cumplir en la vida y quizás también en la muerte si nos fuera permitido y necesario

Profanum vulgus deperio
et obviam ei procedo[1]
[Contrariando la manera de Quintus Horatius Flaccus]

Venturosos sean los pechos que me han traído aquí,
en este estrado y ante ustedes, compañeros
de todas partes y por tanto tiempo,
amigos en la hora de la lluvia y la sequía,
de las serenidades y las turbulencias, hermanos
de este pobre y dichoso convivir de un hombre como todos,
carne de su propia carne, piel
de su propia piel y su palabra.
Con ustedes quiero engendrar la alegría,
la misma que nos sorprendió cuando cruzamos
agobiados los canales de la vida
aquel remoto primer día en que lloramos
al abandonar el vientre luna llena,
el vientre flotador de un agua oscura y viva,
puerta estrecha a través de la cual luchando, luchando
irrumpimos en la luz con gritos estridentes
de protesta contra el cielo, crispado
el nervio central en donde se esconde agazapada
la semilla de nuestros sueños y esperanzas, maravillados
de que tan corta trayectoria pudiera provocar
un viaje tan largo y tan pesado.
Con ustedes que han hecho de estos días
una sólida suma de rostros arcillados
y manos y pies llenos de surcos
donde dicen los que saben
vienen marcadas las horas que nos tocan compartir
en este palmo de tiempo que hemos alquilado.
Las flores quiero convocar aquí también
del mango y el guayabo, del cerezo y jazminero,
pues con ellas me colé en la edad de mi respiro
la sangre a chorros resbalando por el cuerpo

sorprendido y en sollozos sin saber
qué hacía aquí desnudo y por qué
todos alborozados me miraban.

Con ustedes quiero ahora echar una ojeada
a lo que va, a lo que viene,
a lo que pasa en esta misma ráfaga de sol que es este día,
a lo que pasa con las letras que juntamos
para crear nuestras palabras, flamboyanes
del sentido, margaritas, beso y más amamos,
todo retorcido en las raíces de la especie
por donde vamos a hacer que fluyan
ríos de luz y de perfumes, no de sangre.
Pero no todos podemos evocar
nuestra entrada triunfal al vivir de esa manera.
Por eso estoy aquí,
para pedirles una eternidad
encerrada en el instante de esta confluencia
que ahora compartimos.
Sólo ansío que me den el fulgor de algún relámpago
que se quede con nosotros todo este milenio
sin ninguna vez debilitarse.
Sólo pido que me ayuden a no olvidar jamás
los muertos de Madrid, de Chiapas, Tlatelolco,
las silenciosas víctimas de Chile, Quisqueya o Argentina
cuyas madres buscan todavía
el sonido familiar de sus huesos en el álbum fotográfico.
Hay más de medio millón de muertos en Irak,
padres abrazados a sus hijas, madres, viejos,
niños con la cartilla escolar apretada a la cintura,
esposos, novios que fueron carpinteros del amor
al momento de caer sobre ellos las ciegas
bombas inteligentes de los que han creado
el sucio negocio de la guerra
guadañas de muchas casas blancas.

Hay más de medio millón de muertos en Irak
que no saben qué hacer con sus huesos y gusanos,
los 3.000 muertos de Manhattan vengados ya doscientas veces,
y luego —¡Ay!— cadáveres flotando por las calles de Big Easy[2],
sueltas las aguas del Río Misisipi
como sabuesos desplegados para acallar

los saxos y las flautas de cien años.
10.000 despojos de suspiro flotando como boyas
atadas al mar de las incompetencias y el engaño
—¿dónde estás ahora Walt, viejo inmortal, que te necesitamos?
Y tú, Satchmo, ¿cómo no marchaste alrededor de las murallas
haciendo sonar las trompetas de la vida para evitar
tanta miseria en el corazón del jazz, en sus arterias?—
mientras ellos se escondían de la peste que habían provocado

en su búnker de Tejas y mentían otra vez
y jugaban con nosotros y reían a carcajadas
seguros de que allí seguirían impunes
sin que nadie pudiera revelar
dónde tenían escondidas
las armas que se habían inventado
y proclamando victoria
sobre un montón de cadáveres inertes.
Desde su búnker de Tejas escupían
el rostro de los muertos del Río Misisipi
que flotaban como boyas
marcando los límites de la verdad y la justicia.
A pesar de las heridas, las torturas, las matanzas,
y esta incurable negra sombra que llevo aquí
en el pecho en el ojo en el oído
como una cicatriz petrificada,
he traspasado estos umbrales de dolor
señalando la agresión del hombre contra el hombre,
para poder desembocar ahora en ustedes, hermanos,
y celebrar el beso y la canción a toda costa.
Necesito sus picos, sus azadas
para sembrar un pedazo de alegría
del que no nos podamos cansar nunca
y con él tomar posesión de un retazo de mar
donde estemos con los que amamos,
estos versos irreductibles y las guitarras.
Si ven alguna vez que mis ojos no sonríen,
si sienten que mis manos
no están desplegadas como yuntas al vecino,
si advierten que no estoy todo pendiente
a su lado en el sendero,
si no escuchan el respiro de mi aliento,
si mis lágrimas no oyen

que golpean la arena y la remueven
cuando la mesa compartamos del dolor en las raíces,
si no consiguen que mi humanidad regocijada
estremezca la galaxia
cuando el abrazo me pongan sobre el hombro
para aquél que nace y vive y muere a solas,
despídanme de la luz, de la mar, de los amigos.
Yo escogí para siempre al camarada, a la otredad, a la alegría.

[1] *Amo a la plebe profana*
y la busco y le salgo al encuentro.

[2] *Nombre con que se conoce a Nueva Orleans en los círculos de jazz. Literalmente significa «la gran suave», por la forma de vivir de sus habitantes, o también «la facilona», por su celebración de la decadencia.*

AGUSTÍN CALVO GALÁN

«Guardad los labios por si vuelvo».
Luis Cernuda

Desnudar nombres

I – La espera

Los muchachos del polígono
son de plumaje
oscuro
se acallan silbidos, oraciones en voz baja

ondulan las voces sobre el agua negra

espejeando
mientras, en las esquinas, los contenedores
y las furgonetas de los *mossos d'esquadra*
se camuflan en verde y azul marino

y una colilla que olvida su humo y se ahoga en saliva.

Los muchachos se acurrucan en nidos
de alambres
y liman sus alas con esponjas y espanto

algunos se marchitan
bajo el óxido del atardecer
saben de esta hora, las luces que se van persiguiendo
hacia el límite de la ciudad
y un sinfín de mequetrefes que vendrán al insulto
en procesión de esvásticas
y puñales.

II – El encuentro

Por fin, en la madrugada se abren las puertas
del infierno,
y todos caen. Yo caigo tras ellos
preguntándoles

¿quiénes de vosotros
me reconocerá?

El amanecer
es una línea sobre la que se sostienen
las palabras del atrevimiento

unto mis manos con el eccema de sus plumas
¿quién de entre vosotros?

quiero su deseo gris, fugaz,
el escozor de este dolor humanizado
subiéndome por las fosas nasales

¿quién
me aguardará en su abrazo líquido?

el aire nos separa, su naturaleza
me niega, todo se despide ante mí,
ni siquiera me queda el peso de sus nombres
ascienden ligeros, ya sin añoranza

la coraza que sostiene mi mirar
no se disolvió ante su aletear de enamorados
y espío su extraño adiós.

RAÚL CAMPOY GUILLÉN

(Eyala)

Ya sólo entro a las puertas
con la diagonal de mi cuerpo.
Por respeto
a la raza sombra. Su sombra
es la raza piel.
Ya no me quito los zapatos
y los tiro como dos barcos
hundidos.
(Ellos bailan hasta aflojar el rencor.)
No como ya,
sólo como.
(Hay ojos blancos buscando ser
dibujados.)
Ya no duermo sin grillos
ni descalzas imágenes.

Hay un continente mirándome de reojo,
y otro, por donde mis pies
pasean la vergüenza.

Del libro Donde Casi Amanece.

MIGUEL CASADO

Tres ventanas

Cómo crece en invierno el tallo
del geranio, espigándose,
tan largo y pulido, limpio de hojas,
sin perder grosor,
corteza de polvillo verde.
Verdes también
en el penacho algunas,
o las que tienden al rojo
o al gris que se quiebra.
Su tierra se ennegrece sin riego,
como si la niebla reposara
en ella de noche.

> No es una imagen, a veces,
> sino la presencia, el rugoso
> color de patio. No los blancos
> recorridos del veneno
> en la pared o como en el aire
> translúcidos; ni el alféizar
> rojo, la renovación
> amarilla y ocre
> de los excrementos. No así,
> sino lo angosto y sucio,
> el principio de la grieta,
> lo incurable. Vivir
> siempre por detrás de la vida.

Sigo los cambios del cielo
con la atención del campesino,
aunque sin interés. El gris
profundo de estas nubes,
la luz que me separa
de ellas. Me exalto viéndolo,
brillo y me exalto
como en el umbral de una idea
que no concibo. La tensión oscura,
la suspensión fría,
que no llueva aún.

CARMINA CASALA

Poema VI

Porque hay veces
que nos transita un astro de cenizas
y nos miente un sueño
que seduce y ahoga,
en el desorden mismo de la sangre.
Porque hay veces
que nos deja vencidos
el parto de la estrella
y una lágrima inútil nos sorprende
con el pecho apretado,
rompiendo contra el cuerpo
la suerte inexorable
de ser hombres.
Porque hay veces, y lunas y minutos
que nos vierten hacia dentro los eclipses
y nos dejas oscuros,
sin armas ni silencios
para desentrañarnos.
Porque hay veces
que se puede suicidar el rostro en los espejos
sin que se altere el pulso de la rosa.
Las alas sin usar.
La avenida sin manos…
a lo lejos.

De Ahora que las algas agonizan.

YOLANDA CASTAÑO

Manzanas del jardín de Tolstoi

Yo,
que bordeé en automóvil las orillas del Neretva,
que apuré en bicicleta las calles húmedas de Copenhague.
Yo que medí con mis brazos los boquetes de Sarajevo,
que atravesé, al volante, la frontera de Eslovenia
y sobrevolé en avioneta la ría de Betanzos.
Yo que partí en un ferry que arribaba a las costas de Irlanda,
y a la isla de Ometepe en el Lago Cocibolca;
yo que nunca olvidaré aquella tienda en Budapest,
ni los campos de algodón en la provincia de Tesalia,
ni una noche en un hotel a los 17 años en Niza.
Mi memoria va a mojar los pies a la playa de Jurmala en Letonia
y en la sexta avenida se siente como en casa.
Yo,
que pude morir una vez viajando en un taxi en Lima,
que atravesé el amarillo de los campos brillantes de Pakruojis
y crucé la misma calle que Margarett Mitchell en Atlanta.
Mis pasos pisaron las arenas rosadas de Elafonisi,
cruzaron una esquina en Brooklyn, el puente Carlos, Lavalle.
Yo que atravesé desierto para ir hasta Essaouira,
que me deslicé en tirolina desde las cumbres del Mombacho,
que no olvidaré la noche que dormí en plena calle en Amsterdam,
ni el Monasterio de Ostrog, ni las piedras de Meteora.
Yo que pronuncié un nombre en el medio de una plaza en Gante,
que surqué una vez el Bósforo vestida de promesas,
que nunca volví a ser la misma después de aquella tarde en Auschwitz.
Yo,
que conduje hacia el este hasta cerca de Podgorica,
que recorrí en motonieve el glaciar de Vatnajökull,
yo que nunca me sentí tan sola como en la rue de Sant Denis,
que jamás probaré uvas como las uvas de Corinto.
Yo, que un día recogí
  manzanas del jardín de Tolstoi,
quiero volver a casa:
el escondite
que prefiero
de A Coruña

justo en ti.

JOSÉ CEREIJO

Pájaro muerto

Velado por la muerte,
tu pequeño ojo oscuro me mira todavía,
con algo que no sé si es pregunta o respuesta
o está ya más allá de todo eso.

Has sido entre nosotros
un fugaz visitante:
tan leve que no hacías temblar una rama ligera,
tan leve que es difícil decir, una vez muerto, si has llegado a vivir.

Pero también tus ojos recogieron, no obstante, toda la luz del cielo;
también tu cuerpo breve se estremeció al placer, luchó con el dolor;
en tu pequeña mente floreció, océano de hondura ilimitada,
la gloria incomparable de estar vivo.

Y ahora ya no eres nada:
una pequeña flor de podredumbre,
una idea olvidada en la mente del mundo,
un mínimo despojo que pronto tirarán.

Dime, ¿qué puedo hacer para que no te mueras?
¿Imaginar que guardo cada pequeño rasgo de tu forma graciosa?
¿Suponerte dormido en las manos de un dios que velará tu sueño?
¿Pensar que mi emoción de ahora te rescata?

Una ligera brisa, pasando entre tus plumas, te acaricia en silencio:
no tendrás otro réquiem, pobre pájaro.
La vida ya no tiene nada más para darte: sólo sueño y olvido.
Duerme, tú que no sabes; tú, que ya no preguntas.

ROCIO CERÓN

traspié

antes del vacío
unas manos sobre la piel
es la fuerza del contacto el roce que incita al precipicio
el fraseo apenas audible del amor *palabra que se anuda al cuello y ya no suelta*
el último acuciante empujón para dejar que los pies
sean aire

abisamiento

corrientes salobres enturbian el delirio
desbordamiento de leche y silo
sólo atreverse a ser a deglutirse y vomitar los restos
abrirán la hendidura de pulsiones
el belestro de la idea intacta
la grafía blanca que devuelve el esplendor la certeza
en tierra de huérfanos una palabra es manantial
él sabe del vacío de drenarse
de bajar al tendón a rastras y tomar la nuez de las respuestas
él conoce el rumbo a la frontera
donde la piedra y la voz son morada del vórtice

Estos poemas pertenecen al libro Basalto, *Ediciones Sin Nombre. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Difocur Sinaloa FOECA. México, 2002*

INMA CHACÓN

Urdimbres

Enhebraste la urdimbre
en el peine del telar,
y creíste
que tú controlarías
los hilos de la trama.

No sabías aún
que habría manos,
distintas a las tuyas,
que tejerían por ti,
sin consultarte,
sin preguntar siquiera
el color que le darías al tapiz.

No lo quisiste así,

pero dejaste que otro imaginara
que era el dueño de la tela,
y él se acostumbró,

y tú,

y ninguno de los dos
pudo pensar que el telar
llegaría a resquebrajarse.

Y se resquebrajó.

Y ahora,
has de tener paciencia,
y destejer,
volver hacia atrás,
y deshacer hasta la última pasada
en que no manejaste tú
la lanzadera.

DULCE CHIANG

Génesis brutal tecnológico

Hágase tu voluntad ¡Oh Ciencia!
Oh arácnida red como Dios, omnipresente.
Oráculo de la tecnología.

Hágase tu voluntad sobre Tierra y bajo Cielo.
Que no haya elemento capaz de conmoverte.

Cuida de tus lactantes hijos
embalsamados en ópticos platinados hilos.
Contenlos en colosal vientre que sea la Tierra completa
y el suelo tangible y único
y el entero Universo.

Antes de Ti solo el silencio y si quieres después nada.

«Virtualmente TODO es posibilidad».
Este es el algoritmo llave.

Nebulosa electrónica
aplica tu taxonomía,
es la evolución:
en algún lado ya fue escrito.

Reina Araña reencarnada en red:
¿Quién esperaba verte triunfar de nuevo?
Hiciste de La Luna tu aliado señuelo
pero era Ella un enorme botón
que ostentaba un «POWER» en su centro.
Pero era Dios sólo un poeta robot que le cantaba.

ANTONIO CORDERO

Poemas políticos 2

A Roque Dalton

Yo no tengo un bigote negro
y lacio y caído
ni una tierra que no es mía
sembrada de luciérnagas
cuajada de maíz,
perdí la oportunidad de cargar
revólver
(o pistola, que es lo mismo)
la boca se me traba
y no me salen los gritos,
sin embargo hablo alto, importante,
mis ropas no huelen a humo
(casi nunca)
y me cepillo los dientes
después de cada comida.

¡Qué falta me haría ahora
un bigotito
una tierrita
o un revólver

Pertenece al libro inédito: La Generación Beat descubre los limones.

ADRIANO CORRALES

Tus manos y mis manos deshacen la frontera
(Nueva conversación con José Coronel Urtecho)

Otra vez la primera pareja en el nuevo Paraíso del primer hombre y la primera mujer. Así lo insinúas selva adentro mientras cae vegetal el vestido de Pollita Lorimer en la lente del agua. Y nos zambullimos. Así tus manos se dibujan en las mías pero con otro lazo. Ahora es el encuentro de labio a labio prometido por una vendedora de cachivaches en Granada. O una estudiante de secundaria en Ciudad Quesada. Así el paraíso es un ojo de agua, línea delgada que angosta y ensancha nuevamente el río. ¿Es la línea de tus manos y de mis manos? Es la frontera donde se asoman rostros como la multitud, rostros invisibles como el nagual, para saltar y cruzar al otro lado donde espera ninguna Tierra Prometida. *Un pajarito canta entre las hojas de una rama y su canto un silbido, tal vez una llamada, me saca de la historia*.
Vuelvo a la otra orilla y comienzo como siempre. La Oda a Rubén es el gran queso de luna, llena siempre, centelleante por el río. Comienzo como finalizan las líneas de tus manos en las mías. Como cascabaleo de palabras en el agua. Líneas delgadas que de todas maneras nos dividen. Se corren o descorren. Se difuminan entre caseríos y pulperías, gasolinas y canoas, playones y bocanas. Líneas colindantemente ambiguas en la espina colonial. Líneas tramadas para la Ruta del Tránsito en un estrecho ciertamente dudoso para la furia dolarizada de un canal. Líneas parpadeantes. Líneas de fuego. *Los robles están cuajados de crespas flores nacaradas*. Hay un enorme silencio. *Todo el ruido del lago lo repite el silencio*. ¿Podemos estrecharnos las manos? No has venido y te esperaba. *Y la paloma penadora que da un quejido leve, profundo y espaciado que no se sabe de dónde viene, cambia de sitio*… Abren las alas las garzas y los pavones. No las detienen las aduanas. Has dicho mucho, y sin embargo, nada.

Alzan el vuelo como en cinemascope. Y un leopardo salta la cañada. No es el tigre de Blake o de Borges, sino un rayo en la niña de los ojos. ¡Nos queda su hálito multitudinario en la imagen! Hálito del flash al atardecer. La paloma Cantora nos mira ahora. No hace falta bajarla del árbol. Frente a frente la penadora. *Es el tiempo de los nidos y de los huevos de colores*. He regresado del silencio, lo ves. La música de las aves no se interrumpe. Pero hay un mutismo exagerado que se desliza bajo la sombra del viento y *el viento se ve en el agua*. ¿Si nos encontráramos se enturbiarían las palabras? ¿Y qué diría la paloma? *Paloma tora*. *Paloma posolera*. *Paloma azul*. *Paloma patacona*. ¿Entre el tumulto desbocado nos escucharía el silencio, el *resplandor, el movimiento, el lago abierto*…?

Porque más allá del silencio está la caravana en llamas de los que ya no regresan. No es la ruta de la seda el camino más corto para encontrar el barro rojo entre la palma de estas

manos. Hay sangre y agua. Lluvia de lágrimas y no de perlas. Marcas profundas en la piedra. *Encuentro una piedra como una perla*, ¿decís? Sí, el hallazgo ha sido nuestra fortuna. Pero también la horma de los zapatos. *Todo lo que se apunta con la lengua del lápiz da hacia nuestros sueños*. Pero también va a nuestros pijamas como tu Darío General. O a nuestras pesadillas como las de Sandino, Carlos Fonseca Amador, Juanito Mora o Calufa. *Somos de abismos entre sueños*. Por eso los cadáveres por el río. Cadáveres y no palabras o trinos. Cadáveres. Tal vez por ello cambian los cauces y las revoluciones, aunque uno se adhiera de último. Porque primero fue Somoza. Callan los poetas y alzan su voz los militares. Danzan las pandillas de chacales y al hermano le remueven las entrañas. Así el paso por estas manos, tus manos que no son las mías, sino las de todos. Las nuestras, densas y ajenas como niebla de ríos y lagos, como la espesa línea volcánica del reencuentro en muros que caen con el polvo de las fronteras. ¿No vendrás? *Llévame de las pestañas a las montañas… Monte. Montón. Unidad global. Enciclopedia Universal*.

Así este sitio de tumbas y fantasmas, de trasiegos y calmas: *idas y venidas, vueltas y revueltas*. Así este tiempo de encrucijadas donde la noche ha sido apuñaleada. La poesía es un perro desdentado en una cantina deshabitada. Pero pasaremos más allá del azogue de los veranos y volveremos con la luz en estas manos entrelazadas pues *la muerte no interrumpe nada*. Y nada concluye concluyentemente porque la historia no nos pertenece. Y si no venís no importa, tu silueta se queda en un parque de mi antigua Granada, en el patio de los limoneros de tu Ciudad Quesada. Trémula. Sofocada por el *stablishment*. Subastada por los cardenales.

La muerte no interrumpe nada. Es cierto. Nadie se ha ido. Nadie llega. Todos pasan. Todos quedan.

San José, octubre 2004-febrero 2006.
(Todas las citas en cursiva pertenecen al maestro José Coronel Urtecho).
Del libro *(2008).*

MIGUEL D'ORS

Vista de Roma

Esto es vivir:
resquebrajados muros,
fustes truncados, torsos abatidos
dioses que no respeta
ni el cardo ni la ortiga, pulcros trazos
piadosos ofendidos
por la lata herrumbrosa, la suela calcinada,
la camada de galgos polvorientos,
la consuetudinaria prostituta…
Y la tarde que pasa sobre todas las cosas
indeferentemente, como el carro
del vencedor hollando los despojos.
Esto es vivir: un porvenir de polvo,
la chispa que sucumbe en el oscuro
reino de la ceniza.

Este poema pertenece al libro El misterio de la felicidad. *Antología poética Editorial Renacimiento, 2009.*

LOURDES DE ABAJO

«Desperté de ser niño».
Miguel Hernández

1.
Despliego arena.
Atraigo viento y agua.
En el regazo la sombra invisible
como un gesto
sin nombre.

2.
Beso de arena y agua.
En un rincón sostenido
mece el útero la almendra.
Cómo no recordar sangres,
ni duelos, ni lejanía.

3.
El ojo en la oscuridad.
La pupila que nace como lengua sin diente.
Semilla de amapola noto tierno el corazón.
Un pie que se dobla
antes ya de alumbrarse.

Inéditos del poemario Almendra.

LUIS ALBERTO DE CUENCA

Aquellos viejos tiempos del futbol español en España
cuando un pase genial de Di Stéfano a Puskas
borraba de un plumazo todos tus sinsabores
de niño solitario, bulímico y neurótico.

Tiempos en los que hubiese dado tu alma a cambio
de un balón. Horas muertas corriendo por el césped
imitando a tus ídolos
soñando con jugadas
imposibles que siempre terminaban en gol.
Tardes de los domingos marcadas por el futbol
que sonaba en la radio.

Tardes en que las cosas
Eran mucho más dulces si tu equipo ganaba
y mucho más amargas si tu equipo perdía.

Qué te queda de aquello. Viejas alineaciones
que repetir delante de los viejos amigos
y un nudo en la garganta cuando alguien te recuerda
los años han pasado.

El poema vio la luz en la colección Visor de poesía, dentro del libro Sin miedo ni esperanza *(Madrid, 2002).*

MARISA DE LA PEÑA

Búsqueda inútil

Busqué entre los rescoldos
de una cama deshecha,
de unos zapatos viejos,
de una camisa usada.
Busqué entre las palabras
que se tragó el silencio,
entre la luz herida de la aurora,
entre la soledad de mis mañanas.

Busqué en las calles,
en los pasillos,
en los portales,
en las sonrisas,
en los relojes,
y en la tristeza de los calendarios.

Busqué en las multitudes
y en las plazas desiertas,
y en las tazas vacías,
y en los rostros sin nombre.

Busqué en todos los adverbios…
y en algunas preposiciones.

Lo busqué donde nunca
podría ser encontrado,
y lo perdí, definitivamente…

Del libro: Ropa tendida al viento.

LUIS ANTONIO DE VILLENA

Una etica del renunciamiento

Para Manuel Mújica Laínez

Quedan atrás los incendios y el desorden del saqueo,
la plata por las calles, los cuadros destrozados, las muertes
inútiles y cruentas, como siempre. La festiva Roma que
ahora (y por largo tiempo) será una ciudad severa,
inquisitorial, bajo la norma de una fe española.
Delante estarán, quizá, los brazos biendispuestos de Venecia.
El clérigo español que se divirtió por las calles alegres
de Roma, que se sintió vivir en brazos de mujeres mercenarias,
que escogió de sus cenas, dilapidó fortuna entre
libros, doncellas —cosidas— y amancebados garzones,
el que padeció sífilis y amor, y leyó el viejo latín y los latinos
nuevos, el autor de La Lozana Andaluza, obra del triunfo de
la vida (que para publicarse ahora necesitará un epílogo
moral, llena de cruces y detracciones), camino de la República
de Venecia, piensa en sus compatriotas. A él poco se le ha
perdido con esa gente, que cree en reglas de monasterio,
desama lo humano y gusta la violencia.
Solo algunos libros y algún lienzo de ese mundo le pertenecen.
Algún buen caballero, o alguna dama amiga de las cosas bellas.
¿Lo demás? una traición oscura y guerrera que detesta.
Y por eso huye ahora de Roma, que fue oro de cuerpos,
vasos y cabellos. Y sin apenas mochila va a Venecia.
Y así será siempre, lo sabe ya. Inestable, desasido, buscando
de aquí a allá los palacios de los libres (e inseguros)
mecenas. Así toda la vida —medita el buen clérigo—
hasta una muerte pobre en algún rincón, solo (bien triste,
claro) o entre risas de gente sin gusto, ni piedad ni inteligencia.

Este poema vio la luz en el libro Hímnica *en la edición de Hiperión del año 1979.*

Reflexiones diversas al recordar a un muchacho entre páginas de Baudelaire, y Chateubriand, y un cuadro de Bianchi Rerrari

Yo sé que estoy muy lejos, terriblemente lejos,
y que más cada vez se irá abriendo el abismo.
Yo sé que no merezco su radiante alegría,
su hermosura de oro que derrama vasos.

Pero aún creo que debes venir, como el verano llega,
Y que al menos un día podremos con verdad fingir
ser semejantes, como el calor se finge o los rubíes.

No puedo aceptar nada que no sea ese reto, ni (ahora ya)
puedo amoldarme a una dulce rutina.
Te necesito a ti cuando exaltas la dicha,
en el punto más alto de éxtasis y magia;
cuando cantan los oboes de todos los deseos,
y tu piel de miel tersa redime veinte siglos…
(Morboso y puro, como el florido olor de ciertos
árboles en las tardes cálidas de julio…)
Por lo demás ya sé (y he repetido) que la enorme
Belleza se parece a la Muerte, y que un cuerpo hermoso
provoca al mismo tiempo fiebre y melancolía.

Publicado originalmente en el libro Huir del Invierno *por la editorial Hiperión. 1981.*

JAVIER DÍAZ GIL

Imitación de la vida

Fue antes el reflejo.

Recuperé el lugar que ocupa
el hormigueo de los dedos
en la cintura.

No imaginé cómo los brazos
Se convertirían en ramas,
La rama en viento,
El viento en destierro.

Proposiciones de un lecho quizá.
El viento en destierro.

El reflejo fue antes.
Fue antes.

La blasfemia es más leve que la razón.
La edad es la mentira.

Solo.

El lugar al que huir
no es un nido de lluvia
desde el que regresarte.

No hay envés de hojas suficientes
Ni lágrimas de fiesta, ni sacramento.

Solo
Para
Amarle.

Sólo.

TOMAS DÍAZ

A los proselitistas

Vayamos al grano:
a ustedes no les interesa viajar en caparazón de tortuga por las
llanuras pedregosas del Sahara
y yo no quiero su producto
no me interesa
eso de la vida eterna en un paraíso que según su propia
descripción encajaría perfectamente en una casa de lenocidio con todo gratis
y tampoco quiero hacer penitencia
porque estoy muy a gusto con la mayoría de mis pecados
y pienso seguir disfrutando de ellos para ponerle un poquito de
chispa a esta vida extraña tan monocorde que nos toca vivir por ahora
sobre todo lo demás
incluido ese cuento tan colorista sobre el fin del mundo en el que
reconozco mérito literario
poco tengo que decir
excepto insistirles en que me compren un caparazón de tortuga
porque verán
en realidad es todoterreno
y también sirve para llevarles por las cumbres heladas de los
montes Urales
y si pagan por adelantado y firman un contrato de mantenimiento
hasta lo más profundo de la fosa séptica.

(2-XII-05)

(Inédito)

JULIA ERAZO DELGADO

hambre
soy la cena
un solo cubierto en mi mesa

juntos
traza el día sus dibujos cotidianos
un árbol una telaraña de plata entre sus hojas

los dos desde un lado distinto de la vida
miramos el horizonte

uno
dibujado sobre un mar de zanahorias

otro
poblado de murciélagos que parten a la caza

antónimos frente al universo
juntos en el instante compartido

paraíso
lagunas heladas
crecidas de flores
        detrás de tus costillas

Estos 3 poemas pertenecen a su último poemario: Verbal. *Publicado en Ecuador por Rueca editores en el mes de octubre del año 2008.*

FABRICIO ESTRADA

Canzone fellini

Ay de los hiperbóreos gatos
del ambarino Vístula,
ay, de los gatos del Shangri Lá
omniásticos y videntes.

Ay de los gatos de Karnak
guardianes e intérpretes,
sombras prudentes del ronroneo fúnebre.
Ay, de los gatos equilibristas
ahogados en el Yang Tsé
y aparecidos intactos en Nazca y Titicaca.
Ay de los gatos del Jordán
que no ayudan al trasiego como los perros
y prefieren esperar en la otra orilla
con su garra hipócrita.

Ay del gato inmolado en todo barrio,
mártir de Salem
y amuleto para impacientes.
Ay, de los gatos todos,
escuadras sigilosas, falanges indomables,
herederos de un mundo
que se irá de cabeza, mientras ellos,
parcos y serenos, caerán siempre
de pie.

ALEXANDRA ESTUPINIÁN

Asuntos caninos

YO NO SÉ,

Pero a veces creo que los perros,
saben de la sustancialidad del mundo.
Los miro echarse por las noches suspirando;
mirando a la nada
como embrujados por un conjuro de muertes.
Solitarios y silentes
se contraen en un nidal de cometas;
ebrios de su existencia, se lloran la historia
siempre tras la sombra de una estrella;
aúllan de repente sin motivo
o se clavan en alguna mano amistosa.
Vive en cada fibra de sus ojos errantes
la mágica tristeza del invierno,
el doloroso amor de la violencia…
Van de repente, vienen en sus huellas
nunca se adivinan, lamen el tiempo
y husmean el aire;
se inmovilizan,
huyen y aman
y repentinamente, se pierden
para absorber la inmensidad.

Publicado en el diario Colatino de San Salvador 2005.

MARÍA FRAGUAS

De Pasión que Florece

No nací en una ribera del Arauca vibrador
fui niña bien de padres vencedores
en bahía del Norte donde los tamarindos
siguen levantando el acta precisa de los días y las noches.
Me formaron mil mentes de tatas y tutores
y nadie me educó sino yo misma:
soledad compensada en libros de aventuras,
Navarro Villoslada a la luz del carburo,
que impregnaba también la mecha enjuta de la melancolía.
¡Qué magma de prejuicios conseguí sacudir de mis espaldas!
¡Cuánto papanatismo!
¡Qué significativa falta de cultura
y mantos de antañones maleficios!
Niñita fui por mucho, mucho tiempo,
Fanales de cristal me protegían…
Niña niña, niña cosa, niña pava, niña esposa,
niña madre, niña amante, niña amante, niña inerte, niña muerte
o simplemente niña cataléptica…
Niña al fin que nunca mujer fui, sino para romperme
después de mil pedazos que jamás he conseguido reunir.
Hoy vivo vigilante del amor que germina por mi entorno
que de pasión florece, de juventud crece
y grita sus vivencias aún desde el silencio…
Revolución, ternura, tormentas incruentas…
Vida que amando y recreando la función del lenguaje
consigue suspirar en poesía.

(Inédito, 1990)

RODRIGO GALARZA

Carta a Miguel Hernández

Lloverá por fin, viejo amigo
y ya no habrá huesos que no blanqueen su verdad

ya no ardes en esperanza porque la última sílaba se enfrió en tu boca
con el fulgor de un jazmín extinguido desde antes,
pero la lluvia traerá de nuevo
tu desnudez abierta a las estrellas
y silenciosos sobre tu pecho
los fusiles desatarán la soñada tormenta de pólvora,
tu pecho horadado por horas impías: pastor de mansedumbres
altivo trashumante de colinas donde sólo la hierba
daba testimonio de lo que fue escrito con sangre

Lloverá por fin, viejo amigo
dicho será lo que decían tus vísceras
que desorientaban a los augures de capa y espada
a los que bebían vinos feudales y les desesperaba
tu hermandad del humus con las nubes

Lloverá por fin, recóndito amigo
y quizá al fin pueda darte un breve abrazo
transparente y liviano como una libélula,
como el fulgor de un jazmín
habitando nuestras manos

Publicado en papel, *VV.AA.*

SANDY GARCÍA

Una

La soledad es infinita, no tiene nombre,
no es persona, no camina,
no habla, no sabe de falsedades.

Es encontrarte en el espejo
y no ver nada.
Las lágrimas se van por el desagüe.

La soledad es el lado oscuro de la ignorancia.
El perfil triste del no vivir,
la cara oculta de quien no pregunta
mientras se desliza entre las sombras.
La denegación del yo,
la denegación del tú,
de todos
esperanza en lo que niegas.
Existencia de una verdad relativa.

La soledad corre con el tiempo,
se aferra a él.
Es veloz, fugaz, indefinible,
se escapa,
resiste.
Se aísla.

Te metralla y nunca da tregua hasta comerte el corazón.

Insertado en el poemario publicado por Sial Ediciones: Título Vida. *Octubre 2010*.

PABLO GARCÍA CASADO

Vidas fragmentadas

El once de marzo Abel cumplía 27 años. Era mecánico de ascensores y tocaba la guitarra y el djambé. Cristina cuidaba enfermos a domicilio, estaba pagando las letras de un piso de nueva construcción. A Óscar le gustaba preparar tartas de chocolate con la receta de su abuela. Nicoleta quería montar una pizzería. Alicia trabajaba como limpiadora. *Nos pegaba dos gritos, pero luego se echaba a reír*, dice Gema, su hija. Andryan y Kalina iban a casarse. Fueron enterrados juntos, vestidos con su traje nupcial. Vicente trabajaba en una consultora. Era socio del Atleta y se sabía de memoria el callejero de Madrid. Anabel era maestra en una escuela infantil. Le encantaban las violetas y los boleros. Loli estaba preparando un viaje a una casa rural de Teruel y quería irse a vivir con su novio. Carlos trabajaba en Repsol. Era químico y había jugado a fútbol americano. José Luis quería ser actor. María quería anunciar su embarazo en la boda de una amiga. Pilar trabajaba en Telefónica y escribía una novela, *Pasión Virtual.* Le encantaba jugar al mus. Florencio era un hombre dulce y apasionado del Real Madrid. Su viuda, Concha, aún se asoma a la ventana creyendo que va a regresar.

(Inédito. Primavera-verano 2011)

Requiem*

Laura Santos, natural de Gijón (Asturias), ha fallecido el viernes 8
de junio a causa de un accidente. Su cadáver está tendido en el
Tanatorio Provincial, planta 2ª, box 34. El coche que conducía, un
Fiat Bravo GT, saltó la mediana en el km 80 de la N-323,
dirección Granada. Lesiones cerebrales, pérdida sanguínea aún
respiraba cuando llegó la ambulancia. El hospital certificó su
muerte a las 04.45.

Es una historia que comienza en la mesa de una cafetería, una
Sonrisa, ésta es Laura, qué tal, yo soy Pablo, y que termina, 20
horas después, en una sala de espera con flores.

Requiem aeternam.

** variaciones sobre un tema de JOSE HIERRO*

LUIS RAMÓN GARCÍA DEL POMAR

El poder…
La razón…
La solidaridad…
El neoliberalismo global…
Así
los mercaderes se van adueñando del mundo
mientras los sentimientos populares
tratan de hacerse escuchar
entre las voces de quienes mueren por hambre.
Los dioses no tienen estos problemas.
Ni quienes los representan.
¿Acaso no ha concluido
el tiempo del silencio?
¿Tardaremos en definir
el por ahí no paso?
¿Tendrá que mandarnos
el poder a la batalla?
¿Tendrán que acusarnos de demonios
y condenarnos al fuego avernal?
Reflexionemos
sobre lo que significa
Basta.

HIPÓLITO GARCÍA FERNÁNDEZ - BOLO

Al acotar los caminos, los atajos se perdieron.

Perdí los fiordos de la fe.

Aquellas piedras envasadas al vacío.

Ya no se me cae el mundo por las costuras.

Me hago mayor, mi seguridad se muere de miedo.

Los fríos juntos, jugaban en la cocina.

Casi siempre me hiero en la misma mano.

El viento en su huída regalaba rosas rojas.

Como una exaltación de canicas.

Yo ya sabía lo de tus piernas.

El olor de la espera.

Él vino y se convirtió en tinto.

La vida se dividía en dos: nubes, claros, borrascas.

¿Quién puso esperma en la sopa?

Las lluvias cambiaron la onomástica de los charcos.

Me siento como un lienzo de Hopper almacenado en el trastero.

Nunca llueve a gusto de las aguas.

Todo pasa por los apetitos.

La vida, el arte más inútil.

El cero también es par.

Pídeme poco y no te daré nada.

Su cuerpo le enseñó al mío el paso de las estaciones.

Eliminar el yo de la ensalada.

Me dejé barba y empecé a no reconocer a nadie.

Lo cortés no quita lo pizarro.

El rigor del invierno, dio paso a la primavera con sus excesos.

La primera vez que le di la mano al pan.

Sentado a lomos de aquella lechuga.

Me sorprendió un trampolín etcétera.

El dolor no era mío, era de cabeza.

Freud suspiraba por un gramo… de locura.

Pienso, y lo comparto con mi perro.

Lo de Marx era suyo.

Se alquila desolación con buenas vistas.

San Sebastián se enamoró de un flechazo.

No quiero molestar y menos agradar.

Estos uni-versos pertenecen a la segunda edición del primer poemario: Ese montón de dudas llamado chatarra. *Amargord Ediciones, 2007.*

AARON GARCÍA PEÑA

El español ahora

Vivo por una decisión política,
por una imprevisión de nueve meses,
y soy un español desde ese instante.
Ser español requiere un compromiso
que nadie ha descifrado hasta la fecha;
un español el tiempo suficiente
para saber que aquí lo más difícil
es no volverse loco hasta muy tarde.
Viviendo se conocen muchas cosas.
Algunas envejecen de repente
la forma de abrocharte la camisa.
Yo soy un español poquito a poco.
Después de trabajar durante años
logré que me tomaran por inútil.
No doy mi poesía en las tertulias
ni cedo la razón por convivencia.
Prefiero que la gente me interrumpa
leyendo endecasílabos ajenos
y no cruzarme nunca con un arma.
Uno las colas de los boquerones
las tardes que no sirvo para mucho,
y me llevo muy bien con los congéneres
que sueñan con mi muerte por contrato.
Aprendo cuanto puedo de mi abuela
ahora que la cuido de sí misma.
Entierro y desentierro diariamente
las ganas de cambiarme de trabajo,
los juegos que inventé cuando era niño,
el beso que olvidé sobre una rama.
Hoy sufro hasta que doy con la manera
de ser de otro país de vez en cuando.

Yo soy un español como los otros:
aspiro a ser vulgar muy pocos días
y sólo me conforta equivocarme
si llego a fin de mes como un extraño.

Yo soy un español por prescripción
facultativa. España es como es:
a veces un paraguas que no abre,
a veces un invierno en la maleta.

He visto que en España la chapuza
es, más que tradición, su propia historia.
He visto a casi todas las familias
llevar diariamente sangre al banco.
Y he visto avergonzarse a quien se esfuerza.
Respetado español de los de ahora,
pasión sobreseída: ponte en pie
y vuelve a convencerte de ti mismo.
Cambiaste la salud por democracia.
Cayeron una noche tus idiomas
al último cajón de la mesilla,
y apenas eres hoy un decimal
de un número tan largo como el odio.
Este país es toda una sorpresa:
con el sudor fatal de tu talento
te ganarás el hambre cualquier año.
Español, contagiosa incertidumbre,
mala hierba que crece en la península:
aprende a practicar tus convicciones,
aprende de la mar en el naufragio,
y a no ser español sino persona.

Poema del libro Cuidado Mancha. *Edición personal, 2007.*

JARO GODOY

Pastor de Lunas.

Te llevaste la primavera en los bolsillos bajo el encendido horizonte,
orfandad de las rosas hoy llora la luna partida la ausencia de un hijo amado,
embarcaste en el bajel de las musas que quisieron asustar a la muerte,
pero de su puntualidad inexorable todos llegamos a la cita.
Como el río nunca vuelve atrás o el viento que nunca deja de soplar,
ya no volverás a alborotar las palabras ni estará tu voz,
guardián eterno de la soledad, lluvia sagrada del silencio
en el ocaso del atardecer.

Rota la proa ya el barco se dirige hacia la arena de donde no saldrá,
pescador empedernido brotarás con alas nuevas buscando nostalgias,
aquellas piedras que entre tus manos se convierten en perlas desgajadas,
con tu mirada de artesano labraras el nuevo cielo de estrellas blancas.
Y ya no escribirás poesía ahora estás hecho de poesía, porque soñando mueren los poetas.

Fue tu partida una lagrima dañando la tarde, caravana de antorchas,
anunciando el ritual amargo de la soledad,
quemando la noche en el destierro azul de tus despedida.
En los altares del tiempo arde el capítulo final de una página desolada,
el rey de los otoños cabalga hacia la tierra prometida,
sobre caballos de agua que pisotean la sombra rota de un poema.

Capricho alguna musa trasnochada,
o despedida merecida, ayer partió…
en alas de un ruiseñor que paciente lo había esperado, dejando ese vacío absurdo que solo dejan los buenos hombres.
Era uno de esos personajes de niño terrible y agradable,
sabia derramar amor por donde pasaba y siempre quedaba su huella
en todo encuentro.

Que sola se queda el alma al ver partir a un poeta amigo que supo llenar
los espacios con su alegría y sus palabras;
Tu risa me hace libre, me pone alas. /Soledades me quita, cárcel me arranca.
Boca que vuela, corazón que en tus labios /relampaguea.
Había nacido en ciudadano del mundo en un mes olvidado de un año fantasmal, buceador incansable de la literatura, tenía su amor confesable por el patrimonio histórico de su

querida palabra, investigador de papeles amarillos, obsesionado por la historia, pero supo cultivar como nadie el don poético que llevaba como bendición divina, que como un claro de luna eran
de una extremada belleza y un equilibrio natural entre lo poético y celestial.
Supo cultivar esas perlas tan claras como lagrimas de luna, la amistad, el amor incondicional por sus amigos.
También salió a recorrer caminos con sus conferencias donde siempre había un chiste esperando o una sonrisa franca para quien la necesitara.

Incansable como poco subió al caballo alado de la literatura y se fue con sus texto por numerosos periódicos y revistas de toda América, recibió a cambio numerosos premios por su labor literaria aunque no tanto como para decir justicia, pero esto suele suceder y el mas que nadie lo sabia,
Siempre pintando los verdes de Orihuela, recordando los valles y dibujando la infancia.

Celoso rastreador de huellas que ni el viento pudo borrar,
como no podrá borrar las huellas que dejaste sobre nosotros,
los versos que escribías en aquella vieja panadería…
entre Madrid y tus historias de torero…
Dormías tus siestas bajo la sombra del olvido,
pero sabías vencer gigantes de viento y sombra,
Quién te ha visto y quién te ve…
Recorriendo las madrileñas calles de piedra,
abrazando la nostalgia de unos ojos verdes…
o bañándote desnudo en las aguas del río Segura…
Abandonando la iglesia y tomando las banderas del viento…
trocaste el gallo por el caballo y te lanzaste…
a sembrar las semillas de la libertad…
semillas que te llevarían de turismo por las cárceles de Sevilla, Madrid, San Miguel…

Violín de los lamentos y desesperada voz de marinero…
el aire trae aroma a pólvora, a fusil y a casamiento andaluz… esquivando las balas… como «el viento del pueblo» y «el hombre acecha»…
el poeta camina, transpira vida, transpira muerta…

A los treinta y un año de abrir los ojos, los volviste a cerrar,
una tos que no te dejaba…Un amor que te consumía…
te fuiste sin amigos, casi en broma, casi queriendo…

Nadie me salvará de este naufragio/si no es tu amor, la tabla que procuro,
si no es tu voz, el norte que pretendo.

Heredero de aquel Federico…
antes una sombra, ahora un recuerdo…
ni romancero ni canciones…
orfandad de pueblo y ausencia de poesía…
se ha matado el poema de un tiro certero en la nuez.

Siempre serás «el rayo que no cesa» la antorcha que arderá perdida en nuestras almas,
buscando el diamante asustado de la soledad,
escuchando de las estrellas esas historias milenarias que tanto te emocionaban,
aquí queda el espacio vacío y la sombra de tu voz.

Eras la lumbrera donde muchos nos seguiremos juntando para disfrutar
su eterno fuego…
Eras solo o quizás la sombra o toda la primavera…
Eras tan solo o un quizás Miguel Hernández… POETA.

DAVID GONZÁLEZ

«pues bien: maldito seas».
YAHVÉ

Sacrificio

me llamo david,

y me esfuerzo, me esfuerzo,
dios sabe que me esfuerzo,
dios sabe lo mucho que me esfuerzo,

y aunque no sea quién para decirlo,
no solo lo digo, lo escribo:
no creo haber obrado del todo
mal,

pero nada,
no hay nada que hacer:

el suelo que labro
no me quiere dar sus frutos,

el suelo que labro
no me quiere dar sus frutos,

como a caín,

pero yo me llamo david,
ya te lo he dicho,
y ni siquiera tengo un hermano

al que matar.

ENRIQUE GRACIA TRINIDAD

Poema «Sin noticias de Gato de Ursaria»

PROEMIO
Sobre el incierto origen de Gato de Ursaria.
Gato de Ursaria, como indica su nombre, nació en la casi legendaria
ciudad de Ursaria; antigua «tierra de osos» en la que ya no quedan osos.
Puede que Gato no fuera su auténtico nombre, pero él quiso olvidar los otros que le impusieron y quedarse con el que eligió. También su tierra natal fue sucesivamente llamada de otros modos.
Procedía de una estirpe indolente y caprichosa, llena de fantasías y mentiras, dada a oficios sin futuro, de mucho trabajo y poca ganancia, y al uso de amuletos.
Vivió tan insatisfecho de sí mismo como cualquiera y tan aburrido de todo como de sí mismo, así que desde muy joven se hizo a desayunar asombro cada día, almorzar extrañeza y cenar hastío.
En su árbol genealógico había una lavandera deshonrada por un noble, varios rebeldes perseguidos y hasta un plumífero insigne pero de lengua larga y venenosa.
De niño le educaron frailes, luego herejes y nuevamente eclesiásticos. Entró en contacto con sectas poderosas, pero nunca se integró. Pasó, como tantos, su etapa de persecución inquisitorial, pero eso sólo consiguió acrecentar el tedio y la misantropía que ya mostraba desde niño.
Durante años vagabundeó en un carromato de farsa, disfrazado de cómico ambulante, luego obtuvo efímeras y falaces sinecuras en la corte, que le hicieron -aún más- ajeno a las gentes y a sí mismo.
Despilfarró su inteligencia porque nunca consiguió otra posesión o herencia que despilfarrar.
Cuentan que fue discreto en el amor y en la guerra; así que unos le tacharon de cobarde y otros de aguerrido: Ni unos ni otros tendrán razón.
Hace tiempo que no hay noticias suyas fidedignas. Unos dicen que cambió de nombre y volvió a la farándula, otros que se ocultó en un monasterio; y hasta asegura alguno que le han visto en las calles de su vieja ciudad, contando historias antiguas a quien quiera escucharle, a cambio de unas monedas.
La mayoría le da por muerto.
De él sólo conservamos estos papeles que aparecieron en una casa abandonada, al fondo de un desvencijado cajón de la cocina —dicen que le gustaba cocinar—. Están escritos por alguien que le conoció, o quizás por él mismo, o ambas cosas, aunque nunca lo sabremos con certeza.

De Sin noticias de Gato de Ursaria, 2004.
(Premio Emilio Alarcos de poesía del Principado de Asturias 2004)

GUADALUPE GRANDES

Oficio de crisálida

Durante un tiempo estuve muerta:
hubo hambre y cansancio,
y el sonido del mar y el aroma de los alimentos
y la luz de la vida poblándose, reuniéndose;
pero algo estuvo muerto.
(nada existe más allá del instante
nada germina nada surge
las horas pasan sin hacer ruido
niebla que empaña cuanto toca)
Fue imposible rastrear los pasos en el tapiz
y ni siquiera hubo obstinación,
pues lo primero que un muerto pierde es la memoria;
comencé a olvidar sin ningún plan ni itinerario
y no hubo signo premonitorio
que advirtiera la llegada de esa calamidad.
(acariciaste mi sombra afanosamente amor
pero entonces ya estaba muerta
hilachas de deseo en la piel y espuma muerta en
la boca
que estar muerto es triste y dura mucho e indigna a
quien lo presencia)
Durante un tiempo estuve muerta
como una crisálida guardada en una caja de cartón,
detenida en el umbral, olvidada del gusano y de la mariposa.
Instante perpetuo, cómo duele despertar de tu sosegada indiferencia,
de tu dócil y atónita bondad.
La vida nos sabe a poco
el mar no nos basta.

ÁLVARO GUIJARRO

Oda a Allen Ginsberg

¡Allen Ginsberg cuanto más sé menos escondo estoy empezando a aprender 14 años que sí estás cántame hasta que me duerma!
¡Allen Ginsberg, padre, amigo, este hachís no es nada bueno!
¡Allen Ginsberg nos estamos emborrachando hasta el amarillo crepúsculo indio amanecer en Fugazzi's!
¡Allen Ginsberg trepo por tu verga como por una liana en mitad de este bosque azulado!
¡Allen Ginsberg Malasaña es el Moloch de España!
¡Allen Ginsberg Lavapiés acuna a tu aliento!
¡Allen Ginsberg vivirán y vivirán tus duchas frías copuladas por champú con olor a avellana!
¡Allen Ginsberg, conexión celestial, ya no hay tren y vago hasta conversar con una belleza rumana en cuyo acordeón aguarda tu música!
¡Allen Ginsberg paranoia bop saxofón de mente en mente!
¡Allen Ginsberg ruiseñor de la magia!
¡Allen Ginsberg estoy masticando este chicle hasta encontrarte!
¡Allen Ginsberg espía de América!
¡Allen Ginsberg el viento entrando en tu rostro al bajar la ventanilla de tu Chevrolet BelAir del 57!
¡Allen Ginsberg lobo del ritmo chamán de la sexta cuerda!
¡Allen Ginsberg tus ojos con la marca del búho!
¡Allen Ginsberg irrumpamos en esta biblioteca!
¡Allen Ginsberg Walt Whitman deambula por entre las calles de mis sueños lamentando echarte en falta a cada momento!
¡Allen Ginsberg político cósmico maestro de la medianoche, vayamos de la mano a por una porción de pizza!
¡Allen Ginsberg fundemos desnudos una asociación de amantes del intertiempo!
¡Allen Ginsberg mi madre es una esquizofrénica como tu madre!
¡Allen Ginsberg soy el más perfecto error de mi familia!
¡Allen Ginsberg tu apartamento arde en los suburbios del cielo!
¡Allen Ginsberg ahora estoy declamando en voz alta este poema!
¡Allen Ginsberg especialistas de la mente desean curarme pero guardo las pastillas bajo la lengua!
¡Allen Ginsberg hemos alquilado un zeppelín y estamos enarbolando el trotskismo!
¡Allen Ginsberg te amo desde el primero hasta el último de tus contrasentidos!
¡Allen Ginsberg escapemos a Méjico en un auto robado!
¡Allen Ginsberg si te confiesas yo me confieso!
¡Allen Ginsberg despierto en lo alto de tu pecho!

(Inédito)

ROBERT GURNEY

La mujer de blanco

a mi amiga Ketty Alejandrina
Lis

La noche era negra como una biblia.

Conducíamos por una senda en Gales
cuando creí vislumbrarla con mis faros,
a la mujer de blanco
sentada en un portón.

No supe quien era
ni lo que significaba.

Parecía estar de luto
por el robo del círculo de piedras
de ese campo.

Luego creí ver a Dylan
arrastrando los pies
hacia una aldea
donde había un distribuidor automático de cigarrillos
roto.

Luego una lechuza con alas blancas
y anchas como el coche
atraída por mis luces
se abatió, casi rompiendo el parabrisas.

Paré.
No había nada.

No sé lo que esto quiere decir
pero lo intuyo.

Una amiga mía, en Rosario
dice que su mujer de blanco, es la poesía.

Recuerdo haberla visto
una vez
en un poema de Rimbaud
sobre una cascada.

Buscaré ese libro de Robert Graves sobre el tema.

ANTONIO HERNÁNDEZ

Recuerda al poeta, con este poema que escribió para su hijo al que llamó en recuerdo del poeta de Orihuela

Miguel Hernández tiene ya tres años.
Se acuesta con los indios y un cangrejo.
Pinta el televisor con tinta roja.
Me rompe los poemas que más quiero.
Tiene tres años y aún no va a la escuela
y es como la apariencia de mis muertos.
Si mi padre pudiera contemplarlo
vería que su imagen se ha rehecho.
Tiene tres años como yo los tuve,
como los tuvo usted, señora, pero
son mis tres años cuando la esperanza
invadía las calles de mi pueblo.
Rubio, sí, como luna, parecido
al sol el día de su nacimiento,
el día en que alumbró por vez primera
las tinieblas, las sombras y el misterio.
Miguel Hernández tiene ya tres años.
Jamás mi padre tuvo tanto espejo.
Tiene a la madre loca con los muebles
pintarrajeados como un esperpento.
Se acuesta con los indios, los balones
rompen la red a diario del puchero
y otro puchero hace si le riñen,
rebelde como yo, rebelde y tierno.

Miguel Hernández cuando seas un hombre,
no olvides que te llamas barro eterno.

Del libro: Con tres heridas yo.

JOSÉ MARÍA HERRANZ

Donde no habite el olvido *

A Luis Cernuda, in memoriam

Allá donde no habite el olvido
evocaré tus pasos
tu vida renovada en la de tantos poetas.
Sigo el hilo del tiempo suspendido
en un jardín insólito, en un sol
resplandeciente sobre los amados
cuerpos adolescentes.

El amor es un himno,
un cauce que discurre por paisajes insomnes
y bendice en el sexo su sola religión.

Allá, allá lejos nos espera
un presente de cumbres, una infancia
trazada en orbe puro,
libertad esplendente de mujeres y hombres,
muy cerca de este mundo, en este mismo instante.

Allá el deseo existe
y el alma reconstruye sus jirones
como cuerpo hermosísimo,
bendito adolescente, hundido en su luz rubia
sobre un mar donde el sol nos ama inmensamente.

Tu pecho como escudo no pudieron quebrar,
nuestras voces dispersan las cenizas
de tu antiguo tormento y otorgan un amante
perpetuo a tu perfil.

Allá esplende la vida.
Allá la soledad aniquilada.
Allá donde no habite el olvido.

** Poema perteneciente a la antologia:* Donde no habite el olvido. *Publicada por Legados Ediciones, y seleccionada por J. M. Herranz, 2012.*

PAOLA HERRERA

Cuando pregunte la gente… Libre de Pecado

Me aferro a la idea de que no estas MUERTO
y sigo intentando con todas las ganas de tornarte a la vida.

Yo te abrazo con fuerza mientras sueño,
te mimo la noche y te acaricio el pelo, pero no te mueves.

Pasan los días y la gente pregunta.

¡Que coño le importa a la puta gente!

¿Qué palabra de estás MUERTO no entienden?

Me he pasado estos años inventándome historias,
velándote el sueño interminable,
pudriéndome el cuerpo y las manos
con el cadavérico perfume
que en el acto carnal… se revienta en tu cama.

Y me lavo con agua bendita
las fístulas que me han hecho los gusanos.

A estas alturas…
me he quemado los ojos para no ver de fuera,
para no ver el maldito horror en lo que te has convertido.

Yo quería regalarte la vida y reírme contigo,
quería de verdad acariciarte el pelo mientras duermes
y que pasen las horas y que pasen los días.

Quería que todas las mañanas estuvieses conmigo,
despedirte con besos y mimarte sin tiempo.

¡Llenarte de amor!

Cuando entres y salgas… llenarte de AMOR.

Pero nada de lo que yo haga,
NADA, será suficiente.

¡Tú estás MUERTO!

Y yo tengo que aceptar la puta realidad… cuando me lo pregunte la gente.

GRACIA IGLESIAS

ΚΑΘΡΈΦΤΗΣ
(Kathreftis)

He perdido la paz por ofrecerte
todos los tatuajes de mi alma.
Esos que pertenecen a la noche sin hilos
y despiertan tramando mi epidermis.
Murciélagos
que se beben la yema de los dedos;
criaturas omega, psi, chi, fi, úpsilon, tau,
sigma, ro, pi, ómicron, xi,
un, mu, lambda, kappa,
iota, theta, eta, dseta,
épsilon, delta,
gamma,
beta,
alfa
he perdido la voz.
De dónde viene ese sonido fresco,
enjambre laborioso de palabras,
marejada de grávidas botellas con mensaje;
han devuelto la luz a mi hemisferio.
Son pájaros
que recorren la piel de los espejos.
Criaturas a, b, g, d, e, z, h,
q, i, k, l, m,
n, x, o, p,
r, s, t,
y, f,
c,
u,
w

me han llenado de paz.

Del libro Aunque cubras mi cuerpo de cerezas, *Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. 2004.*

PILAR IGLESIAS

Regreso al protonúcleo

Rasgar las entretelas como se rasga,
piel de arpegio mudo… Romper el folio
segundos antes de morir… Después, la desnudez
y el calcio solitario de los árboles
cuando dibujan
el intrínseco ingrediente del silencio,
ese punto equidistante de la desolación del ámbar
o del cenit axial de la fractura. También la desmemoria
en el olvido sinfónico que significa el invierno
al agostar las venas, su hemorragia.

Ya no espero el desbordarse la conciencia
ni el testimonio del crepúsculo
como premonición de ese después en los gradientes.
Tampoco, el ánfora fenicia
en su travesía lunar de rompeolas.
Es el final del diccionario aquél de Ítacas,
hilado poco a poco, en la meiosis. Alguna vez la ruina,
habría de deshabitar el universo
desencriptando jeroglíficos, para encefalograma plano.

Confieso, sin embargo, el dolor de los epígrafes
en su descenso abisal hacia la umbría,
y la resistencia extrasistólica, a la negación del yo.

Me parece regresar, al protonúcleo de esa estrella
que un día, en alquiler, fijó mi residencia,
y desandar los pasos, dejando el labio impreso
en el hueso innominado de los troncos
como aroma a evaporarse,
en su ardiente explicación, de la energía oscura.
Acaso, el último diseño, de una mueca extinta
abriendo nuevos horizontes, para otra radiofrecuencia.

Escrito en el 07-04-2008. Publicado en el libro Bisectriz para un adentro, *que a su vez se volvió a publicar en la antología bilingüe de la misma autora:* Geología de una poética.

RAMÓN IRIGOYEN

Para esa hora

Decir adiós, cuando uno aún no es viejo,
es como oler un perfume de hierbas
por la mañana, antes de ir al trabajo.
El baño se convierte en una sierra
anticipadamente fatigada.
El frasco de perfume es el emblema
de la montaña con tufillo a tinta
y en el espejo aletea un nardo
con las alas pisadas por la lluvia.
En el lavabo se ahogan unos tordos
que no pueden soltarse la corbata.
Decir adiós, cuando uno aún tiene ganas
de seguir por ahí a ver qué ocurre,
es respirar un humo que enamora,
por más que el humo, cuando es augurio
feliz, siempre lo es a corto plazo.
Aspirar hasta dentro el humo ese
es zambullirse en un río de soles
y sacarse un pañuelo del bolsillo
y alzar la mano a un árbol ya maduro
y limpiarle a la fruta los venenos
ante el asombro de las mariposas
que estaban ya poniéndose mohínas
al presentir en ese gesto nuestro
la tristeza de toda despedida.
Decir adiós, cuando uno tiene amor,
es imposible, pues los pies se agarran
a unos brazos con piel de golondrina
y uno se pierde en esos ojos grandes
y se esconde en el cielo de la boca
y siente que le nacen mil raíces
tan pobladas de pájaros y pájaras
que quiere aquí quedarse para siempre.
Decir adiós, estando enamorado,
es algo falso que la sangre niega.
Por eso hoy que estoy bien afincado,
nada puedo decir para esa hora,

aunque presiento oscuramente que
si muero en casa y alguien me acompaña,
le haré esta simple súplica:
por favor, abre bien esa ventana.

Este poema se encuentra publicado por Visor. Poesía Reunida 1979-2011.

JAVIER JOVER

Paisaje mínimo

En el fondo de los espejos hay siempre un residuo de aguas
profundas y frías,
reflejos de corales fósiles,
un mercurio con una fiebre de segundos
manteniendo el sedimento de las palabras
a temperatura constante,
de día y de noche
verdades como témpanos,
instantes varados en campos magnéticos
como vertidos de queroseno,
brújulas solares,
un diapasón metálico para escuchar el sonido de la luna,
mapas de la noche y desayunos nocturnos,
más kilómetros de fiebre escondidos a los lados
como fábricas de plasma abandonadas
entre arrecifes de niebla
emboscando el peso todo del océano,
ocultando sus paisajes de dolor,
sus animales oscuros como resinas fósiles
por caminos helados de ceniza rota,
sus lágrimas de sarcasmo
resbalando por cañadas de abismo
sobre el filo de su esfera,
sobre lo oscuro de su azogue rodando
como anticuerpos cristalinos,
como nidos de palabras fósiles
repetidas,
formas de ámbar entre palabras crucificadas
en la roca,
repetidas para nadie.

Todo eso no lo vemos cuando nos miramos
cada mañana
con los ojos cerrados
y con la prisa del agua.

Publicado en el libro Una Pátina de Verdad, *2010.*

ALFONSO KIJADURÍAS

La Olivetti
(Oda para dos dedos)

Máquina idiota, desalmada, virtual, sin la virtud de aquella sensitiva y humana:
la Olivetti:
su papel de calcar, la sinfonía del teclado, el eco adormecido,
que sirvió de respaldo al soñoliento funcionario:
cigarrillo en mano, la ceniza del tiempo.
Tres copias y punto, original y dos copias. Seguro la medalla de los juegos florales.
Y ahora qué pasa que todo pasa como sino pasara nada. Escribes,
mirando la pantalla que te mira de frente. Ten cuidado. Una
tecla maligna es capaz de borrar, en cuestión de segundos,
lo que hasta ahora has escrito, y mucho mas: tu propia memoria,
lo poco que de ella te queda.
Esclavo. Siervo del texto no su creador. La máquina no ofrece libertad
sino que amarra a sus súbditos.
No aquella libertad que tu me dabas, mi pequeña Olivetti.
El abismo es mas abismo, el universo se expande. Cada vez cometo errores que me
llevan a cometer otros errores más grandes,
microscópicos hoyos en el espacio blanco.
Teclas que nunca toco, signos que no comprendo, flechas que orientan y
desorientan;
números y asteriscos de una cifra hechizada que no me dice nada.
Y sin embargo escribo y veo lo que escribo en la pantalla.
Todo esto carece de la esencia de mi vieja olivetti, su olor a tinta y aceite,
a papel carbón, cigarrillo sin filtro,
y en momentos verdaderamente ortodoxos, a perfume, aroma de unas manos,
las manos veloces de mi secretaria siempre volando alegres aunque estuviera triste.
Mi liviana y portátil confidente.
Tumba de mis secretos, mis temores y audacias. Ninguna confesión salió de tus
recintos sagrados,
ni un tan solo rumor.
Ahora, en cambio, todo se escapa de esta máquina indiscreta. Palabras,
dudas y deudas, confesiones a medias,
cuentas bancarias y recetas médicas. Ya no hay secreto que no sea revelado,
ni intimidad a salvo del espía que vive en tu propia casa.
El mismo que te oferta sexo al mayor, pornografía, orgías, carros de lujo,
maestros, sacerdotes,
profetas disfrazados según los cánones de la moda moderna.

No hay nada imposible para esta nueva y antigua religión que todo lo transforma en mercancía.
Pero escribes y ves en la pantalla lo que escribes. Palabras que se esfuman, frases
que no te pertenecen,
oraciones sentenciadas a morir en el archivo de la gran computadora:
los dominios de un dios que al igual que la muerte se queda con todo.
Guardar. Guardar como. Sin saber, que al guardar el texto ya fingido,
te pierdes a ti mismo en otro laberinto, de la memoria o el olvido.
Esclavos somos de tu poder impredecible, más solitarios que ayer, en la orfandad
de saber que no sabemos nada de tu insondable mecanismo,
de todo tu engranaje que nada o poco sabe de la sutil esencia del espíritu humano,
de la magia modesta con que nace el poema.
¿Qué fue de mi Olivetti? Qué misterioso destino le deparará, el futuro que siempre
(como la historia) llega tarde?
Tal vez corrió, la suerte de aquella vieja pluma ahogada en el tintero, abandonada en la bodega de los
trastos viejos, o rematada en el Monte de Piedad,
un lunes despiadado, por manos usureras.
Ah, cuánta agua ha corrido por los puentes, cuanta piedra rodada en los caminos.
No hay sol que no ciegue si lo vemos de frente, ni esplendor que no deslumbre,
ni oscuridad que perdure lo que dura una llama en encenderse.
En la pantalla blanca la oscuridad esconde su misterioso mensaje, la cifra que
conduce al cielo prometido o al infierno temido.
El goteo que no cesa en la noche infinita. Lámparas que lanzan más sombras que luz.
A esa hora en que el mundo revela su esencia secreta, a esa hora en que escribes sin saber del destino
de estas palabras dictadas por aquel que no se ve.
Cada vez es más hondo el abismo. Sólo el tiempo que estuvo antes del tiempo nos tiene reservada la
respuesta de aquella pregunta muerta al pronunciarse.
¿Qué ganamos entonces? ¿Qué perdimos? La inocencia tal vez, y con ella la magia
de aquella melodía grabada en la Olivetti,
El misterio escondido en lo más evidente: la realidad que de tan real a nadie espanta,
aquella soledad que de tan sola, en la alta noche, multiplicaba su esplendor,
y en cada letra marcaba el ritmo de su música secreta,
esa pasión por abolir la ley de la razón, la cárcel que te oprime.
Cuando quiero engañarme te enciendo y cuando no te apago. Así en la oscuridad
regreso buscando la ignorancia,
el esplendor perdido en mi Olivetti.

MUSAMIR/ MARIELLA KÖHN

Pensamiento paralelo de Miguel Hernández

Le pregunté a mi muerte si me esperaba,
me respondió que sí; pero que no insistía en la prisa.

Me miró seriamente, parpadeó dos veces, asintió con la cabeza y reiteró, no tengo prisa.

Quiso una conversación en la intimidad y me propuso elegir un día; ella, me tenía que decir algunas cosas, y sacó del bolsillo, una vela, una piedra, papel, lápiz y un espejo.

Me dio el espejo y dijo que eso era el tiempo
Me dio el papel y me dijo que era el espacio
Me dio el lápiz y me dijo que siempre se puede rectificar
Me dio la vela y me dijo tú eliges cuando encender la llama.
Espejo y tiempo, papel y espacio, lápiz y oportunidad, vela y silencio.

RAQUEL LANSEROS

Yago Bazal se deja ver dos horas

La luna nueva late dentro del corazón
de un hombre declarado clandestino.
Es una noche oscura como un crimen.
Yago Bazal avanza monte abajo
entre sombras azules que susurran su historia.

Porque los ideales se volvieron ceniza
hace tiempo que Yago no hace fuego.
Así,
va dejando jirones de sus mejores sueños
en las plateadas jaras
a su paso.
Lo recuerda muy bien.

Un búho reconoce el rostro tenso
a veces decidido a rebelarse
contra quienes lo excluyen de los seres humanos
aunque otras veces también muestra, de pronto,
el cansancio plomizo y demacrado
de una lucha sin plazo.

Hay pocos camaradas
y mucha escarcha rota.

No es la palabra frío la que agrieta la cara
ni amorata los dedos en las botas deshechas.
Es el frío de verdad.
Es el frío espeso
de esta primera Navidad después de la derrota
pegándosele al cuerpo igual que una serpiente.

En la guerra Yago había odiado las palabras.
Podía notar el pulso
tibio como la tierra
en las letras de sangre.
Sin embargo, ahora sabe
que no son las palabras quienes matan.

Cada letra es un pez en el océano,
un árbol florecido,
pero hay labios que usan las palabras
como se usa una ametralladora.
Fuera se han encendido
las farolas ausentes de la calle.
Mientras,
suspira muy despacio.
El frío le acompaña como entonces.
Si cierra bien los ojos fatigados
Yago se puede ver
trepando el muro de su propia huerta
acallando a sus perros
penetrando furtivo en su mísera casa
de trigo húmedo y ajo.
Aún puede oír el sollozo desvalido
de la mujer que ama
al verlo tan delgado y polvoriento.

Todas las noches Yago vuelve a huir monte arriba
con pocas provisiones y un beso triste quemándole los labios
con los ojos perdidos de los hombres
cuyo futuro ha sido demolido.

Todos nosotros somos ahora y para siempre
las pisadas de Yago contra la piedra helada,
yo soy el pan callado de aquella Nochebuena,
tú eres la luna oscura que le ayuda a esconderse.

Y hoy es mil novecientos treinta y nueve.

De Diario de un destello, *Editorial Rialp, Colección Adonáis, Madrid, 2006.*

ALBERTO LAURO

Boceto de figurín para «Las miniaturas» de Sholem Aliechen (En la muerte de Chagall)

Tú que abres las manos
tratando, desesperadamente,
de decir adiós,
aferrado con la agonía del moribundo
al único madero que flota en el mar
que es ya la noche.

Tú que cierras las manos,
no queriendo ser el réprobo
que aplaude, complacido,
la abominable escena de lujuria
entre la hija del rey y un tabernero,
sabes que en esos dedos
todos los caminos se terminan,
huellas silenciosas
donde tantas veces quisiste leer
los fuegos indescifrables del porvenir.

Esas manos conocen
la rugosa piel de las paredes,
el frío del ómnibus que parte
en la madrugada, sin pasajeros ni despedidas;
guardan el sueño sombrío
de oscuros hoteles y sórdidas posadas
cuando te dabas una cita imprevisible
con la felicidad.

Esas manos han acariciado
la copa del rojo vino
como el talle de una corista tropical
(siempre con la esperanza de hallar
en cada gesto el final y la
pasión de un acto consumado).

Esas manos
han pedido limosnas al amor,
y ya vuelven a hundirse
en el fondo de los bolsillos
de alguien que viste
un traje raído con bufanda azul
—muy amable, muy gentil—
pero sin rostro.

JAVIER LÁZARO PUEBLA

La palabra pronuncia su negra latitud
alguien, aquí construyó un mar
y su frío presagio ocultó la desolación del pájaro.

Ahora te incorporas a su canto,
pisas la hojarasca y los vivos colores
dispuestos para fermentación del cuerpo.

No podrás huir, ni en los solitarios lugares
trazar un llanto nocturno que evoque
la extensa melancolía que apretaba tu cuerpo.
Llora en esta sorda duna, llora con estampida

como si regresaras,
como si sobre tus hombros vivos
el sol último abandonara al fin su oscuro grito.

(Inédito)

RICARDO LINDO

El señor de la casa del tiempo

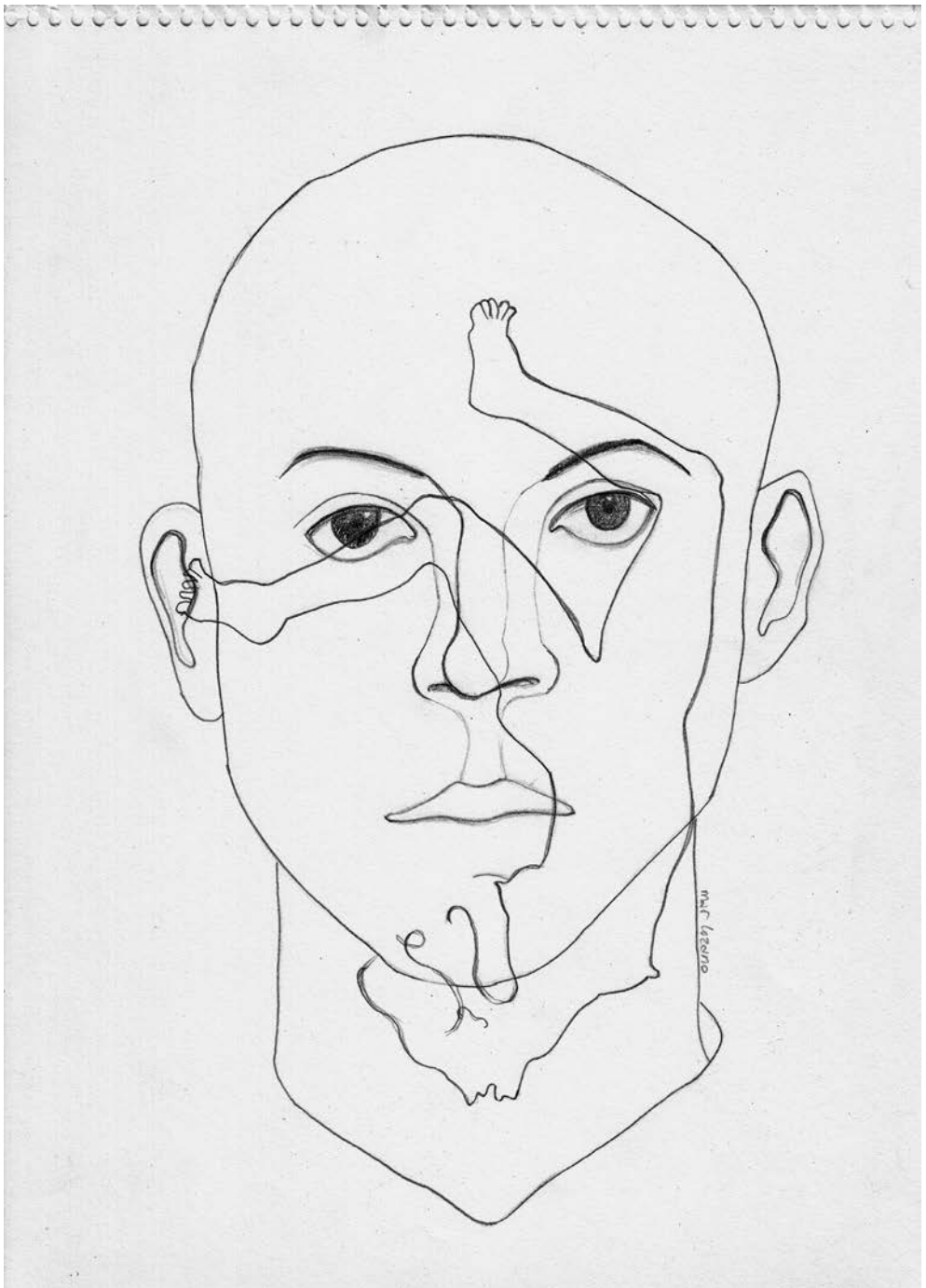
Lluvia

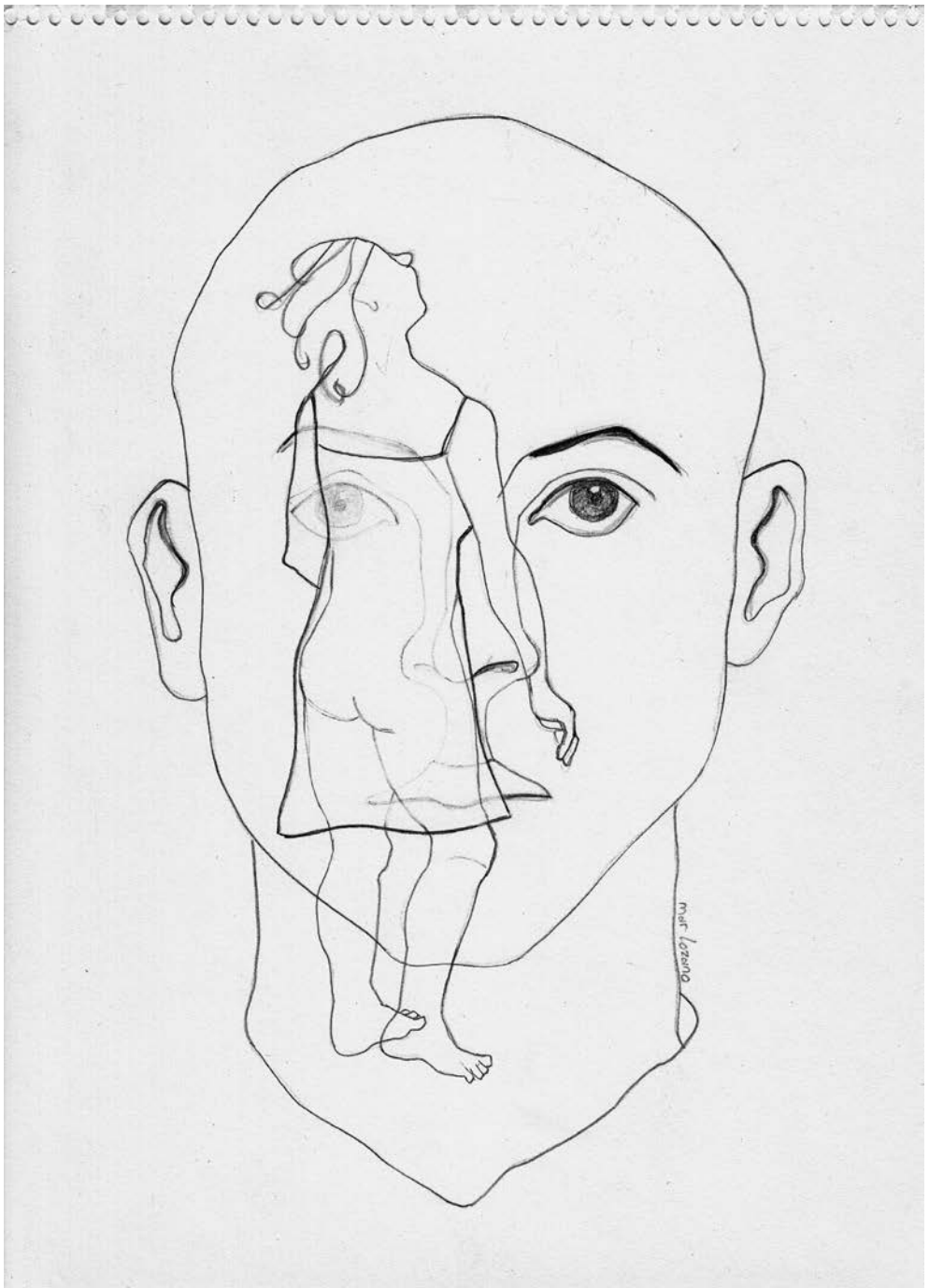
I

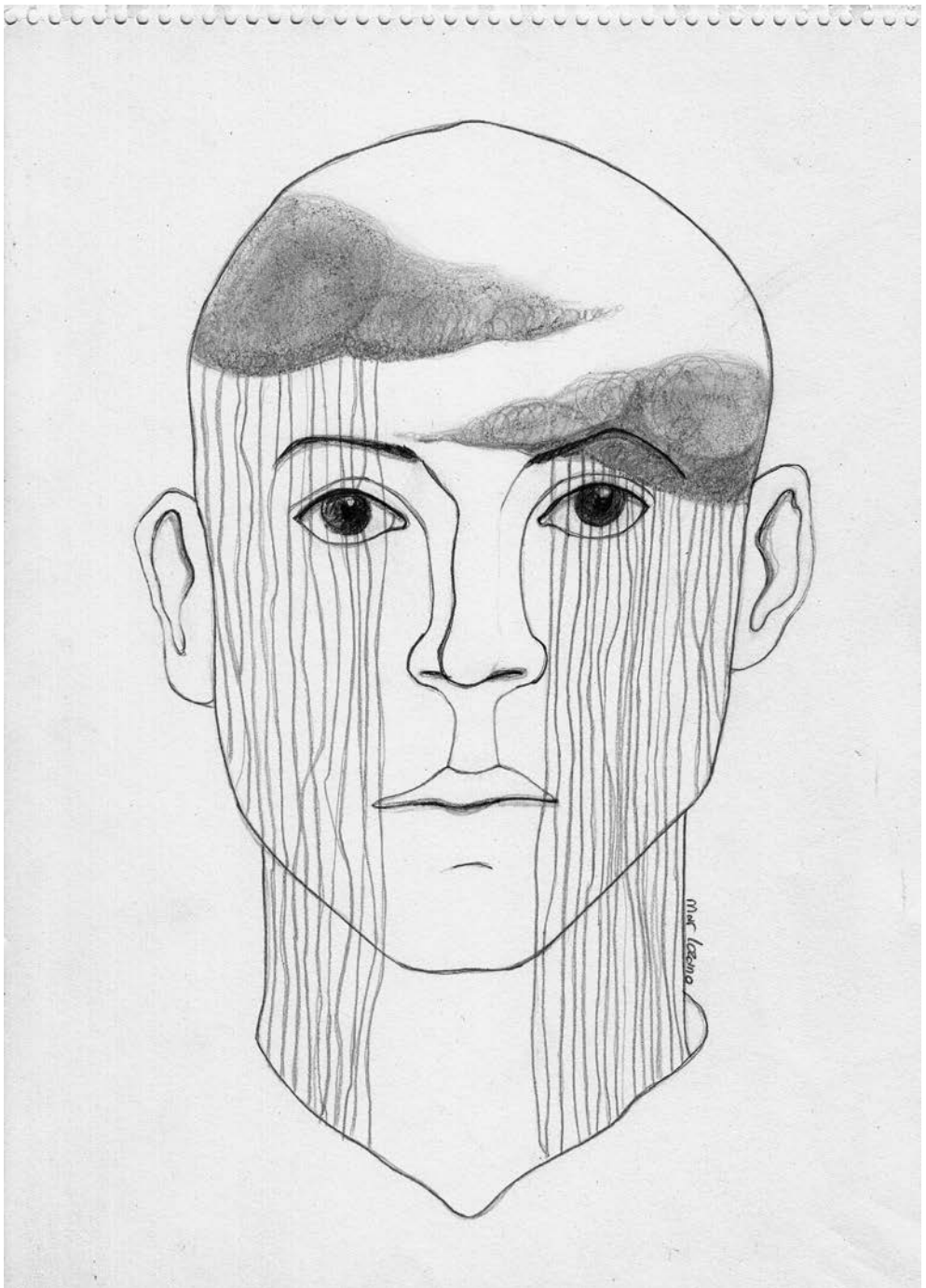
Está lloviendo en toda la superficie del aire,
Y es como el nacimiento de la muerte,
Que ama envolverse en las olas de la altura.
El lago late bajo el agua del aire,
Porque descienden las nubes con su gran verdad
Para escribir su superficie azul.
Quieto, tomo una taza de café.
Ya estoy tan lejos de mí mismo,
Y me he ido volviendo tan pequeño,
Que espero borrarme pronto de todas las memorias.

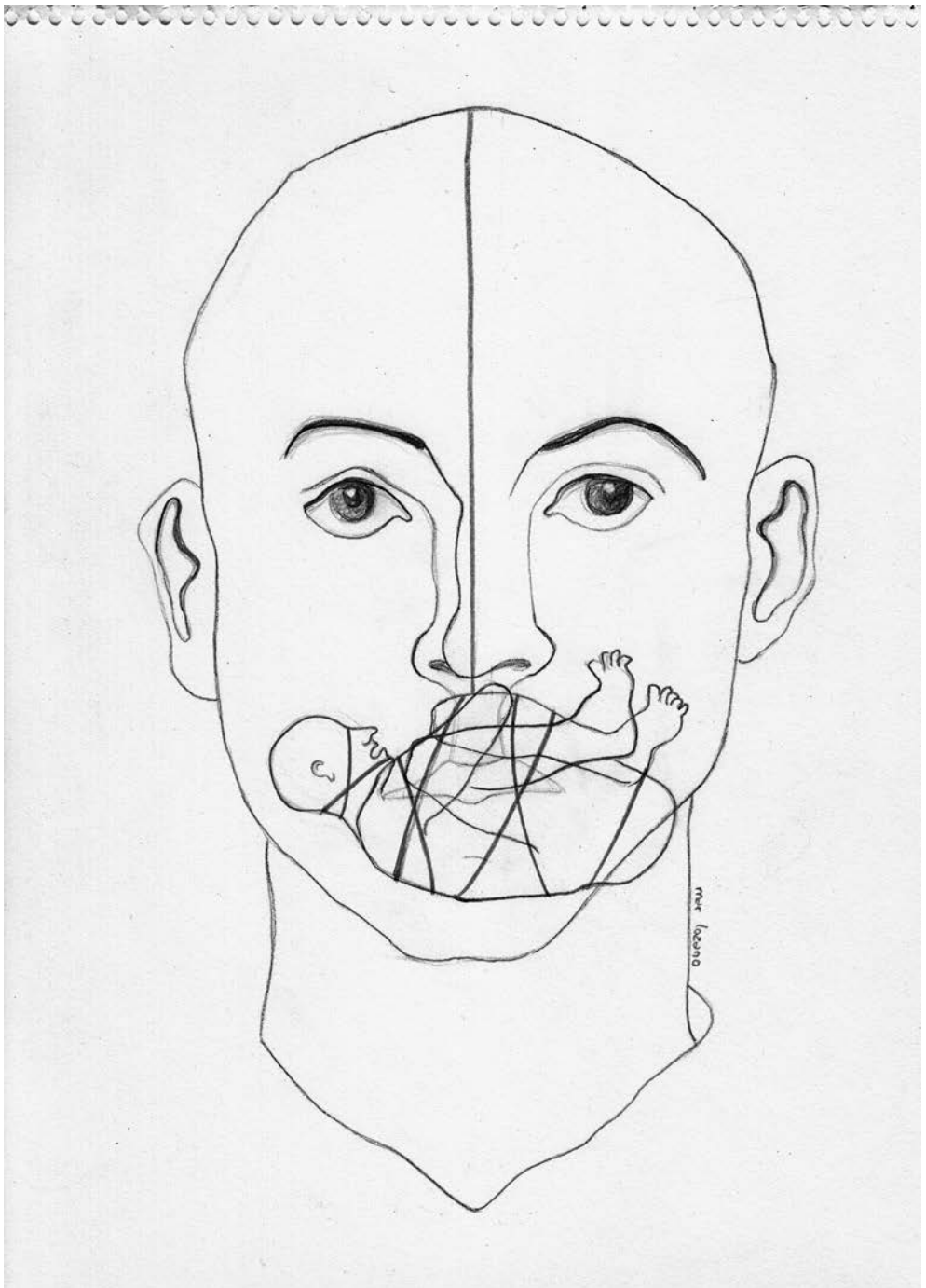
II

De la maravillosa altura cae el agua,
Plata gris de lo alto,
Que viene a enriquecer el sueño del volcán dormido
Junto al lago.
Inmóvil y sereno como un patriarca de la Biblia,
El antiguo volcán instala su silenciosa soledad
Y cae el agua.
«La paz es una de las formas del olvido»
piensa, y vuelve a dormirse en la gran lluvia gris,
mientras envuelve su cabeza entre las nubes,
que guardan el oro súbito de un rayo.


mar lazaro


mar lozano


Mar Lozano


mar lozano

ENRIQUE LÓPEZ CLAVEL

…Allá
donde tantas veces han amanecido los ciclones
han tejido bribonadas los peces…

Los ojos poseen
independientemente de uno
sus pobrezas,
quiero decir sus oficios,
algo que resbala del alma
y cae al alma.
César Vallejo

Entre pupilas

Tu rúbrica ilegible,
sabe a pupila en ruina,
tiritando sin fatigas por ingenuos;
horizonte incalculable donde jamás nadie ha estado,
por lo escabroso del incienso,
por la ira filantrópica que oscurecen los gritos del sol
y por los fantásticos caprichos que
predominan en las encrucijadas.
Es pastosa la distancia,
a nadie se le ocurriría encontrar:
acordes de violines
pedazos de madrugada
restos de perfume
truenos
injurias
licores
éxodos
dinosaurios escenificando el amor.
Allá, donde tantas veces han amanecido los ciclones
y han tejido bribonadas los peces,
al cruzar el arco de la muerte,
astillando brújulas
con el leve contacto de sus pies desnudos.
Allí es donde nunca han tecleado aplausos
ni el culto de las horas coronarias,

y por una sola vez asentaron brisas
para que estridentes bergantines
nos vislumbren sus rutas de fuego.
Es la campánula olvidada por los escritos,
ni huellas de arpegios se le injertan,
mas, escucho un tropelaje: (Z-A-W-E)
en Hackemberg, no hay dudas,
ha irrumpido un boumerang.

MIGUEL LOSADA

Los violines tristes

Inmerso en tu gran noche
Escuchas esa música
Ese coro de voces
que relata la sombra.
Su pálida energía
temblando entre las cuerdas
Como si cantaran dentro
de una catedral sumergida.
Fuera aguarda la lluvia,
la humedad, y el silencio
perezoso y opaco
de los días impares.
Las ramas golpeando
el cristal de la noche
y el murmullo que evoca
otros tiempos felices.
Unos niños que juegan
al pañuelo, en la calle.
El aire que se mece
con rabia en los postigos.
Y el mar, entre las casas,
hermoso como el canto.
Sentir la soledad,
la sed,
el miedo.
Cuando todavía
hay tantas cosas que decir
y has de romper la cinta
que separa tus sueños.
Deja sonar entonces
Los violines tristes

(Inédito)

ANTONIO LUCAS

Biografía sin años

I

Qué importaba entonces el orden, las promesas, tu futuro, si todo era fragancia de un naufragio, exceso de presente, vendimia de ficciones, disfraz de huésped para el dorso de lo oscuro. Yo veía sendas en el aire y caían a la vez metales sobre el mundo.Un santuario era la noche, una escritura de pájaros súbitos. ¿A que llamábamos deseo?

¿Qué humo dulce escalonaba el corazón? Me electrocuté cuando niño y fue el trayecto un calambre corto, una vigilia remontando la sangre, dejando un dibujo de escarcha en lo que pronto iba a ser yo, como si no fuese a volver. Mis dedos traen noticia de la electricidad, mis dedos mordidos por la rampa treinta años después. Si escuchas, aún está el veneno de la luz en ellos, la armónica del resplandor. Puedes distinguirlos porque arrastran las huellas de esa infancia pirata, la feroz taquigrafía de la muerte contando sílabas en mí. Después la vida prometió países de azúcar. Pero se fue incumpliendo sola, se va incumpliendo poco a poco, se va curvando y huele a musgo, a lumbre. Nunca se aprende a vivir.

II

Mejor aquella edad con sus goteras, los días sin diccionario. Dijeron que la juventud lo arrasa todo, pero tan solo parte en dos el tiempo y es costumbre caer del lado sin retorno, donde suelen ser escasas las noticias favorables y el amor es el abril que dijo Eliot claudicando en esta tierra condenada.

Poema del libro Los Mundos Contrarios, *editado por Visor. 2009*.

LUIS LUNA

El sueño del chamán

Tribu constructora de ruinas, ni siquiera organizas la nada. En vertical practicas la arquitectura falsa del escombro. Pero todo derrumbe es necesario, la destrucción así lo exige. Mientras llega el momento, tribu, te condenas. Dejas de lado tus ancestros fomentando el olvido y la usura. Qué civilización perdida alabaremos cuando tú ya no existas. Tan sólo nombraremos la edad. La edad de la barbarie. Y luego callaremos. Tal vez así nuestro silencio te redima.

Del libro Territorio en penumbra, *Gens ediciones, 2008.*

JESÚS MALIA

miguel hernández y andy

carne de celda has nacido mas maltratado que bello

y ya no hay marcha atrás para ti joven andy
pues tienes las manos manchadas de sangre
y los muertos se cobran ahora tu vida

tuvieron que morir para quererles joven andy
y saber al fin que es el dolor y que la muerte

bocado de saturno zeus en pañales
cinco niños costaron tan sencillas verdades
cinco niños costaron
uno entre rejas

(Inédito)

LUIS MARÍGOMEZ

Septiembre

en los árboles
hojas secas por el calor
en la tierra
primero aire sucio, revuelto,
luego oscurece
culebrinas queman el cielo,
miedo
lluvia
sobre tierra

las huellas de una rueda
a su izquierda restos de ropa y huesos
de lo que fue un pantalón a la derecha salen
dos peronés blancos
apoyados en una bota
que guarda un pie arrancado

junto al camino, hojarasca
dos hortensias,
la que está al sol tiene las flores muertas
apenas aguantan las hojas
la de la sombra se mantiene digna
sus flores han cambiado de color

—ahora rojas, como de tela—

casi parecen vivas
las hojas de las acacias
cansadas
empieza a enrojecer la parra virgen
con el calor

en la calle sigue oliendo a podrido

cielo de metal
—cobre, aluminio, hierro—

se enfría el aire
no llueve
agua en la tierra
que verdea
el aire más ligero

frutos en los campos
pudriéndose

quizá simiente

PABLO MARTÍN COBLE

Física

Méceme en el idioma
que utilizan los días
cuando llegan al final de la espalda
y tus manos me lleven del barro pensativo
al lodazal confuso de los sueños.

Te daré mi sudor
por irme con paciencia,
el cuerpo por la vida,
el alma
por un atardecer de viernes.

(Inédito 2011)

III

Los motivos del aire

Una casa en el agua.
(Basilio Sánchez)

El viento,
una casa en el agua,
un tejado que oscila suavemente,
una puerta que tiembla.

La vida también es duplicarse.

Ya nunca estoy seguro
de en cuál de los dos lados
está el viento.

Del libro Los motivos del aire, *Premio Ciudad de Zaragoza 2007.*

(Inédito 2011)

CARLOS MARZAL

Para Angélica Neitzke y a Miguel Ángel Velasco

Máscaras mortuorias

TODA esta muchedumbre funeraria
que abarrota vitrinas de la pinacoteca
tiene el aire plomizo de estar en el secreto.
Se diría que juzgan nuestro mundo
con esa autoridad que sospechamos
en quienes van de vuelta,
en los testigos
del prestigioso ayer irrefutable.

Angustia este concilio en escayola,
este espectral senado de la fama.
Están aquí reunidos algunos de los héroes
que iluminan la noche por la que transitamos,
algunos mártires
que gracias a cuyo ejemplo
la estirpe de los hombres no es del todo maldita,
algunos de los pocos que merecen
la extraña santidad que el arte imprime,
y que se funda en ser benefactores
del espíritu humano durante el porvenir.

Las máscaras nos miran desde el filo del ser,
con la impura arrogancia de la materia inerte;
pero son más objetos, un relámpago
del alma embelesada las anima.
Asombra comparar las muecas en el yeso
con nuestras conjeturas sobre los personajes.

El ogro intempestivo de la filosofía
parece al fin en paz. El músico celeste
de vida disipada muestra su decepción.
El poeta del opio y la bohemia
tiene cara de pájaro asustado.
Hay quien dibuja una sonrisa dulce
y quién se contorsiona en el tormento.
Beatitud y espanto.
Conformidad y furia.

Pero ¿qué orilla miran? La cicatriz que vemos
¿Es por lo que abandonan o por lo que descubren?
Esa tierra de nadie en la frontera
¿pertenece a la vida o a la muerte?
¿Qué pesa en su hermetismo esta balanza:
la esencia perdurable, la rémora marchita?
¿Existe un territorio neutral donde se anulan
los contrarios magnéticos, un limbo
para observar sin ira las dos márgenes?
¿Es ese el territorio de las máscaras?

Esas caras de estuco no responden.
Parecen sugerirnos un dilema
que es una secreción de quienes respiramos.
Somos un incesante animal que interroga.

En estos vaciados no hay más conocimiento
que en la huella de un pie sobre las dunas.

La muerte es lo que niega toda fisonomía.
La que no tiene rostro no puede tener máscara.

Del libro Metales Pesados, *publicado por Tusquets editores. Septiembre. 2001.*

ELENA MEDEL

Los niños que se mueren

Los niños que se mueren
pueden elegir entre saltar durante el día sobre camas de hormigón dulce, o comerse las sábanas muy lento, con los ojos cerrados y felices.
El privilegio de la franela. Dos centésimas de miedo para que suelten su mano: por la avenida se agarran de la punta de mis dedos, mordiéndome, mamá.
Ya no tengo piernas y canto muy bajito, buscando un lugar cerca de mi padre, así que ellos me hacen compañía antes de llegar a casa.
Qué alegría en el vestíbulo: soy tan blandita que no puedo morir.
Tengo amigos sin sueño ni pijama. Huelen a víspera de festivo, y convierten los termómetros en un cuento de buenas noches, y han muerto y sin embargo
confían en enero igual que en las ventanas y la voz de la nieve.
Así es la vida de los niños que se mueren. Acolchada. Muy dulce. Es tan bello extinguirse siendo niño…

De Tara *DVD, 2006.*

JUAN CARLOS MESTRE

La casa roja

Alguien anda diciendo que en las afueras de la ciudad hay una casa roja. Una casa donde los cardenales negros sacrifican papagayos a la voz del diluvio. El diluvio tiene las barbas blancas como el sauce de la jurisprudencia un domingo de bodas. Los predicadores aman la tempestad y golpean con sus Biblias de nácar la erección de los guardiamarinas. Las familias beben alcohol, se santiguan, recolectan insectos. El niño de la lámina se masturba plácidamente con la transparencia. La rosa de Jericó huele a vainilla. Alguien anda diciendo que en las afueras de la ciudad hay una casa roja. Una casa cuya ilusión está llena de peces, el pez de San Pedro, la conciencia del delfín encerrada en el aro de la bahía desierta. Lorenzo de Médicis tenía una casa roja, las maniquís de Bizancio tenían una casa roja. Mi corazón es una casa roja con escamas de vidrio, mi corazón es la caseta de los bañistas cuya eternidad es breve como columna de lágrimas. El minotauro hace rodar sus ojos por el acantilado de las estrellas, la herida del anochecer hace su nido en la arena. Yo hablo con alas, yo hablo con humo de lo ardido y lava de diamante. La geometría bebe veneno, en el canto de los pájaros suena la armonía del baile de los muertos. En la casa roja hay una mesa blanca, en la mesa blanca hay una caja de plata con la nada del sábado. La intemperie gime contra los muros, la tristeza gime contra los mármoles. El profeta tuvo una casa de papiro a la orilla del lago, la muchacha del ghetto vivió en la casa de las preguntas. Mi mano izquierda luce un anillo de agua, en el camafeo de la supersticiosa brilla el mercurio de la temperatura. Lo que canto es lumbre, caballos lo que canto contra la aritmética y los números. Alguien anda diciendo que en las afueras de la ciudad hay una casa roja, una casa bajo el índice del cielo y el negro nenúfar de la amante devota. El muchacho con ojos de ebonita ama la enfermedad y el rubí de los reyes. Las mujeres hermosas sueñan con acuarelas, sueñan con garzas y volúmenes y súbitos prodigios sobre las alfombras de lana. Yo vivo extraviado entre dos rosas de sangre, la que tiñe la calamidad de impaciente belleza, la que tiñe la aurora con su astro eucarístico. Mi voluntad tiene la cólera del orfebre, mi capricho tiene el óxido de una frente de hierro. Nadie cruza los bosques malignos, nadie sobre la yerba de la muerte escucha el desconsolado discurso de las ceremonias asiduas. Yo veo el arco iris, yo veo la patria de los músicos y el olivo de los evangelios. Mi casa es una casa roja bajo la fibra de un rayo, mi casa es la visión y la beldad de una isla. Aquí cabe la gala del mandarín y la escrupulosa usura de las edades antiguas. Esta casa mira al norte hacia las lagunas de helechos, esta casa mira al sudeste azotada por el aliento de los que piden limosna.

*El poema L*a Casa Roja *da título al poemario del mismo nombre aparecido en el año 2008 y publicado en la editorial Calambur.*

ISABEL MIGUEL

Underwood words

En olvido arrumbada,
como el trasto
cuyas teclas huyeron en el tiempo,
aún arrincono en mi metal profundo
el gozoso bullir entre tus manos,
los silencios de perdida mirada,
la latente cadencia de tu rayo incesante.

Si pudiera sentir,
añoraría
aquel despacho libre de paredes
con aromas de viento y aleteo,
y el peritar febril en los poemas
cuando el sentir desborda por palabras.

El óxido corroe mis entrañas
y el tiempo apura el oro de sus huesos
para fundir las letras de tu nombre.

BEGOÑA MONTES ZOFÍO

En el sordo camino

A Chema Rubio

Es la soledad
De la hoja seca
Al tocar el suelo.

Y el viento descansó
para dejar hablar al río

Con
Sus
Saltos.

Los dos poemas pertenecen al libro Donde el azul se confunde con el verde, *2004.*

Miguel
de la letra
perseguida.
¿Cuánta
médula
es tu fondo?

Contradicción
¿Cómo abrazará
la piedra?
¿Dónde dormirá
el río?
¿A quién
besarán las nubes?

Suda la tristeza
en el balcón
y pide abrigo a la noche.
Se evapora
la ira
entre los chopos.

Homenaje a Miguel Hernández, *U. C. M. Facultad de Filología, 8 de abril. 2010.*

VANESSA MONTFORT

Fragmento de La mejor posibilidad de ser Alex Quantz

*(**Alex Quantz,** sentado sobre el ataúd del muerto, se enciende un cigarrillo observando al público con una sonrisa descarada y entonces toca en la tapa del ataúd como si fuera una puerta).*

Alex Quantz
¿No os parece que no hay nada más hipnótico que observar la progresión del humo de este cigarrillo? Este humo no newtoniano, que comienza subiendo en una lámina suave, densa pero que, ¿lo veis?, de repente se quiebra en este fluido turbulento, desordenado. Del orden hemos pasado misteriosamente a…, os lo habrán dicho ya, ¿verdad?, seguro que sí. Para cada acción NO hay una reacción opuesta igual o proporcional, pero bueno, seguro que os lo ha repetido hasta la saciedad, que de todas las probabilidades de ser Alex Quantz, la que él encarnaba, la que ha muerto, era la única posibilidad de una vida feliz. Putada. Y no voy a ser yo quién se atreva a decir lo contrario, pero sí aportaré que una pequeña causa inicial. Ejemplo: (la visión en la niñez de unas llaves en una cerradura por fuera), mediante un proceso amplificador (una madre que se las pira), podrá generar un efecto considerablemente grande, como una psicosis clínica, en el adulto resultante. No nos alarmemos, no. Pero así son las cosas. La creencia en una proporcionalidad razonable entre causa y efecto es una maravillosa gilipollez, pero nos protege, eso sí, de la incertidumbre. De verdad, creedme, es una ley, si os esforzáis mucho por ayudar a quien hicisteis daño —causa grande—, lograréis tranquilizaros sólo un poco —efecto pequeño—, y lo digo por propia experiencia. Y eso que yo no soy así por mi culpa, no, no, qué va… todo empezó porque fui consciente de mi vida antes de nacer: en serio. Viví nueve meses consciente, sin necesidad del tiempo. Poseía el tiempo, eso era todo, pero nada sabía de él. Flotaba en un fluido de minutos no consecutivos, en un tiempo absoluto. Era perfecto, como todo lo perfecto que las madres son expertas en destruir: el mito de Santa Claus, el último sueño antes de ir al colegio, y sin duda por eso mi madre inventó para mí, en aquel momento, un puñado de verbos que destruyeran mi paz interior: ser, existir y estar, no estaba mal, pensé entonces: eran universales, estáticos, absolutos, pero justo en ese momento, su vagina tuvo la poca delicadeza de escupirme a este mundo. Aún así, el tiempo, mi tiempo, seguía estrellándose contra aquel dique de carne y placenta, hasta que descubrí tres adverbios: siempre, nunca y jamás. Y fue entonces cuando el tiempo saltó el dique. Comenzó el caos. La cuenta atrás. La luz. ¡Y resulta que nos comportamos como la luz!… o la luz como nosotros. La luz, no creáis, la luz es una entidad bastante psicótica. En serio. Presenta doble personalidad. Materia y energía. ¿Quizás como nosotros? ¿Quizás? Ah… quién sabe… Pero ese es otro cuento… Nosotros, escuchadme bien y que no se entere nadie, nosotros creamos el tiempo. Shhhhh… Nosotros creamos la realidad. Shhhh… Yo

no os lo he contado, ¿vale?, pero somos máquinas de producir realidad. Y no, el mundo no sigue estrictamente el modelo de tu reloj, siento disgustarte, como tú, previsible, determinadito, tan ordenadito, el mundo… el mundo es el CAOS. El observador, tus observadores, no son quienes crean la inestabilidad con su ignorancia. ¿Qué me decís del clima? ¿eh?: antes de salir de viaje consultáis la previsión del tiempo en Internet: «el día elegido lucirá el sol y no habrá placas de hielo en la carretera por debajo de los 1.000 metros», ¿y qué ocurrirá? Que os pillará una ventisca de nieve antes de los 900, una turbulencia blanca, revuelta, como las volutas de mi cigarrillo, que os dará puede que sí, puede que no, os dará de bruces con la muerte, con el azar, la puerta de ingreso en el Caos… ¿No os dais cuenta? Aún no lo cogéis, ¿verdad? ¡Lo que os estoy diciendo es que no tenéis más excusa!, que os he arrebatado todas vuestras excusas, las tuyas, y las tuyas, porque una causa pequeña produce un gran efecto, como cuando ese comentario intrascendente que te hace tu chica sobre tu barriga, desata tu miedo a perderla, como una piedrecita soltada a 3.000 metros de altura produce, ¿lo habéis probado?, un efecto desastroso en la cabeza que hay debajo, por eso, por eso… es necesario hacerse con una palanca. Sí, sí… como lo oís, una palanca: «dadme una palanca y moveré el mundo», dijo un griego… fuera de bromas, un simple movimiento de palanca puede hacer que el pequeño consiga grandes cosas… Veis lo que os decía: os las he quitado. Os he quitado todas las excusas. Nunca más podréis refugiaros en ese orden que le acomoda a cada uno en su categoría. ¿Efecto mariposa?, ¿ese maldito insecto chino que produce huracanes en Tejas? ¿Por qué no hablan mejor de ese insecto japonés, cuyo batir de alas provoca terremotos en Wall Street? Es mucho más ilustrativo… Y de cada ñoño estornudo de George Bush que provoca 600.000 muertos en Irak y de aquellos vecinos míos, los de la puerta D, encantados con la idea de que el caos de la guerra alterara por fin el insoportable orden de sus vidas, llenando su despensa de provisiones y utensilios de supervivencia. Einstein no hablaba de guerras ni de terremotos, fue mucho más romántico: escuchadlo: «Hasta la más pequeña gota de rocío caída del pétalo de una rosa repercute en la estrella más lejana», y que no os engañen, esto no es idealismo, esto es CIENCIA. Se llama Ley Física. No, no os dais cuenta, pero os he quitado todas las excusas, es una putada, sí, porque ahora no puedes evitar saber que un solo chasquido de tus dedos puede provocar una inundación en India, no puedes evitar saber que hasta el más insignificante de tus votos puede derrocar a un presidente, no, no… no puedes evitar saber que hasta la más sencilla de tus rúbricas puede salvar una vida… Qué le vamos a hacer, es una putada, pero así de sencilla es la ciencia ¿Y ahora qué? El Caos… ¿Batir o no nuestras alas de mariposa a ver qué pasa? Pensad que como ellas, quizás vivamos sólo un día.

(*D abre la tapa del ataúd y extrae algo cuidadosamente encerrado entre sus manos. Mira al público con expresión ilusionada y las abre. Entre sus dedos echa a volar una mariposa que se pierde en la oscuridad. Después, invita al grupo a seguirle).*

FRANCISCO MORALES SANTOS

Poema Oración Del Todopoderoso

Todos somos hijos de Dios (de la puerta del templo para adentro.
Mientras oramos para que las cosas prosigan como están).
creemos en su santo nombre (pues nos protege siempre, junto con la herradura
y el manojo de ajos, bendiciones todas para nuestros negocios);
lo alabamos (preferentemente al caer la tarde que es
cuando hacemos el recuento de todas las ganancias);
le damos gracias (porque podemos disponer a nuestro antojo lo concerniente
a la oferta y la demanda, y la alteración de pesos y medidas);
así mismo, le pedimos librarnos del mal (mal, a nuestro entender,
es el término justicia, si va de boca en boca de los que tienen hambre,
los pobres que pusiste, ¡oh Señor!, sobre la tierra, porque sí,
porque alguien tenía que encargarse de los trabajos rudos
para prosperidad de nuestra mesa,
ahora y siempre).

MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ SANJUÁN

3

Palabras contra el guardián

Palabra contra el fuego es mi palabra.
Pan son mis manos de tierra,
pan que he comido y como y cuya masa es la carne de mis manos,
pan cuya sombra es la cosecha amarga y antigua
de los ojos que roturaron los campos a través de mí.

Estas palabras ya sólo albergan pasado,
antiguas como la nieve que duerme en los neveros de mi abandonada e inexistente casa,
blanquecino reflejo que moja y oculta las sendas impuestas por las que sin saberlo caminé.

Éste es el hogar del tiempo sin pretensiones,
la hogaza humeante de los niños felices,
el huerto ajeno y profanado mientras duerme el Guardián.

Palabra contra palabra es la dicha que da significado a la llama,
que aviva y conserva el rescoldo convertido en vino y en sal.
Palabras como el pan que busco todos los días bajo mi lecho,
sobre mi espalda de trilla añeja,
junto a la escoba de pobres tamujos
que conmigo quemarán lo que yo he de barrer.
Campos y siegas extrañas, ácidas ciruelas y oscuras corrientes
que aún comprometen con la muerte desde el caz,
que aún aguardan en las acequias a los inocentes,
que aún convocan ánimas en los pretiles del pilón.

Hoy se ha fugado el que vigila,
el que cercena los rayos de luz,
el que recauda en su molino los diezmos por respirar.

Nadie ha venido conmigo hasta el árbol donde no se olvida.
Nadie quiso arrancar los tocones podridos que reventaban las albercas construidas con fe.

Nadie ha venido, y se han mezclado la grama y el grano,
la luz y su espada,
mi mano y la piedra, depositarios de virutas y desolación.

Nadie ha venido, y así se ha nutrido el vacío hasta quedar inerte la esperanza.

Palabra contra palabra es esta horca, es el surco que abre el azadón:
únicas plegarias que todavía poseo para pedir que llegue el recuerdo de los recuerdos,
para que arriben mi boca y sus estancias,
mi cuerpo y sus racimos,
mi sombra de reo,
mi agua de oasis y llaga en la piel del furtivo cepo,
mi dolor de lo lejano y sangre de lo próximo,
mi amor anterior a todo lo que se me dio como sagrado.

El tiempo nos ha hecho llegar a todas sus moradas,
y allí fuimos quedándonos:
allí,
allí:
—Ha vuelto el Guardián.

7 de junio de 2010

Este poema pertenece al libro Los dialectos del éxodo, *publicado en 2007 por la colección Monosabio del Ayuntamiento de Málaga.*

ANDRÉS NEUMAN

El paraíso literal

Brilla sin anunciarse.
Apenas hace falta alzar la vista.
Es un ofrecimiento
que la vida nos hace silenciosa
esperando que sean dignos ojos
y digna la alegría.

Sencillamente azul dentro del pecho:
qué dicha haber llegado
al lugar donde estaba.
Hoy quisiera
no añadir una coma
al cielo literal de cada día.

De Mística abajo, *2001-2007.*

Atraviesa el pasillo del hotel

donde ha sido la dulce bacanal
una delgada joven espectral
sin recordar siquiera el nombre de él.
Tiene el rimel corrido y no es Chanel
lo que enciende su cuello: huele a sal.
Suspirando, comprende que es fatal
que sus padres le lean en la piel
todo el placer prohibido que ha probado,
toda la tentación que siempre es buena
si se sacia sin culpa ni pasado.
Y ordenándose un poco la morena
rebeldía del pelo despeinado,
llama a casa poniendo voz de pena.

De Sonetos del extraño, *1997-2006*

MIGUEL ORTEGA ISLA

La hora bruja

Miguel no te molestes en desnudarte a oscuras y en no hacer ruido, porque estoy despierta, siempre estoy esperándote despierta.

Miguel no deberías seguir viviendo así, esta mujer que ahora te visita es histérica y falsa y por supuesto no te quiere; aunque sinceramente reconozco su espléndido desnudo.

Y luego esos gritos inarmónicos que lanza cuando estáis en plena actividad. Y por favor no pienses que soy una *voyeuse* pues procuro mirar hacia otro lado.

Miguel te estás acostumbrando a la aparente libertad que gozas al ser viudo, y cada día eres mucho más egoísta. Hasta ahora yo nunca me atreví a decirte lo mucho que te quiero y cómo me estremezco cuando transita tu mirada por mis desnudas curvas.

Aunque en principio te parezca ridículo y absurdo, pues no ignoro que eres un incrédulo, ¿querrías someterte a un simple experimento?

Cuando sólo las sombras te hagan compañía, los muebles adquieran su aspecto fantasmal, y comiences a oír las doce campanadas que anuncian la hora bruja en que se hace posible lo imposible, piensa en mí. Pero como una mujer de carne y hueso… y dejaré de ser una pintura.

Me evadiré del cuadro que colgaste a los pies de tu cama.

Saldré de este DESNUDO
que pintó MODIGLIANI
para acostarme junto a ti,
temblorosa de amor.

Tren de Cercanía y Regional Train. *Versión bilingüe español-inglés.*

SALOMÉ ORTEGA

La poesía es la sal de la ola
que estalla en la luz
….
En la mañana
los campos solean de luz,
una dulzura callada
rota por el canto de los pájaros.

….

Al amparo del granado,
ha temblado la luz en la sombra.

Del libro El frío que me vela.

LILIAN PALLARES

Fumamos del mismo cigarro

Camino en este espacio de barro letal,
sintiendo un dolor en los pies que me hunde.
Es la persecución de una imagen cuestionable.

En los breves descansos que la vida me presta,
respiro la pestilencia de una ciudad
que aún no se desnuda ante este público de barra.

Preferiblemente quiero mirarlos a todos
en esta velocidad tan lenta de la noche,
agitarlos contra mi vientre y
recordarles que el licor no se agota.

Desconocemos quién está a nuestro lado,
siempre pensamos que en la esquina
nos espera alguien para robarnos la muerte
en una abatida.

Soñamos los sueños de otros,
mientras aplaudimos el número de algún payaso optimista.
Las luces se encienden
y todos seguimos fumando del mismo cigarro.

MARCELA PARRA

La generación de Miguel

El niño abraza la riqueza del sustrato rocoso,
sus pies son la medida de la que pende la relatividad
del tamaño de las esponjas, los moluscos y la tortuga boba
que escondida del movimiento lo presiente, lo escolta
como si la distancia entre el niño y ella
fuese un juego ensayado desde hace siglos,
uno en que la cacería será siempre la virtud
de una muerte colectiva, sentida y generosa.

Algas verdes y rojas descansan. Todo aquello
podría traducirse en formas literarias
pero no hay sinécdoque que sirva, pues el todo por la parte
concebido en su silueta, no esboza ni presiente
la desembocadura en que jamás se acabó
la expansión irremediable del paisaje al interior del niño.

Inédito. Junio 2010

MIGUEL PASTRANA

La última carga de caballería oceánica del capitán de navío D. Luis González Ubieta

«Hundirse con su buque era una decisión que enraizaba con las más románticas y heroicas tradiciones de los hombres de mar. Y el que fuera almirante de la Flota republicana, el capitán de corbeta Luis González Ubieta, no quiso ser ajeno a ellas»

José Cervera Pery

A Casiano Latorre,
marino, hombre de honor.

No hay barco pequeño para capitán grande;
un corazón valeroso y fuerte es todo sístole, y expande
los metales, las redomas…

Éste pilotó buques en zozobra, salvó hombres
a la deriva, mandó
una flota que nadie derrotó en batalla,
sino que se desvaneció lentamente,
como los viejos soldados de MacArthur.

Sus nombres encallaron para siempre
en la noche del desierto, en las arenas
de Libia, de Bir-Hakeim, de Kufra…
La Legión Extranjera, con Leclerc.

Yo rindo el homenaje del marino
de guerra que fui durante años,
a aquellos hombres bravos, y a su jefe,
español republicano, hombre de honor.

Me contó un día quien le conoció,
que fue una estampida de caballos
lo que escoró aquel viejo cascarón
de nuez, aquel mercante
que no abandonó
(y pudo hacerlo).

He leído después sobre ello: sucedió
en el Caribe y el exilio, en el 50,
y cuentan que era ganado, no equinos.

Qué más da… El capitán se hundió
con su barco, eso es lo cierto.

Y desde entonces yo lo imagino,
heroico siempre, reconvertido
en soldado de la caballería oceánica;
comandando un última eterna
carga de jinetes abisales…

Hay algo noble en todos los jinetes
(dice Julio Martínez Mesanza)
y en todas las espadas;

yo sé que hay algo noble en todo mar
y huesos que a los mares ennoblecen.

Inédito. Noviembre 2010

JAVIER PAYERAS

Dibujo para un diálogo y otros poemas

dibujo de infancia:
mi padre con sus dos manos anchas parte un lápiz
 y ese soy yo
 detenido en el aire

poesía incompleta

somos el cuchillo sangriento
bajo la pelota radiante
unos charlatanes condecorados
unos condones rotos
unos zapatos sucios
la eme amarilla
la danza del venado y el
whisky
menos que un morfema
fonema punto
una araña
un minuto

la españa equivocada
el dolor en la cancha
el toillet del mundo
la uretra de américa

somos los escombros
somos la herencia
somos la posguerra

Del libro Soledad Brother, *1ª edición 2003, 2ª 2011. Guatemala.*

ESTHER PEÑAS DOMINGO

Si trato de no pensarte
tal vez desnude esta ansiedad
que me mastica.
Si te evito,
si te evito en el pensar
quizás sobreviva este instante.
Después,
        vendrá el fracaso,
inexorable,
y tendré que comenzar de nuevo,
de nuevas desfallecida
en el obsesivo pulso
de que no estés
y convencerme de que no me importe.

ÁNGEL PESTIME

Juguetes africanos (2001)

Concédele dos o tres minutos
a este poeta que viste de luto por África.
El tiempo justo para decirte
que vuelan bajo los buitres hoy.
Los *rallys* cruzan por la sabana,
lloran los críos de las mujeres jirafa.
En las tinieblas del corazón,
moscas con sida, hambre de vida y dolor.

Caucho y latón, granos de arroz
en las bodegas de los barcos.
¿Y quién calló? ¿Y quién habló
de la moral de los esclavos?
Juguetes africanos
flotaban en el océano.
Juguetes africanos,
humanos, demasiado humanos.

Buscando el alma de estos juguetes
sobre mi mesa, fue la tristeza quien hizo
contra el olvido este soniquete
para clientes de bancos suizos.
Y ya que estamos, ¿por qué no hablamos
de la ablación de las mujeres,
de traficantes y de diamantes,
de los señores de la guerra?

Caucho y latón, granos de arroz…
Juguetes africanos
flotaban en el océano.

EVA R. PICAZO

A la memoria de Severiano Ballesteros
Pionero. Revolucionario. Irrepetible.

(ya no duermen las piedras tan al norte)

Fue la piedra cántabra la única incansable
aquellos días, a la espera del golpe firme y preciso.
La piedra pulida en la boca de almíbar
de un niño.
—no te costaba nada entonces—
Crecían las dalias
y tú no te dabas cuenta,
empeñando el tiempo
en pulir la piedra.
Crecían las mandrágoras y
los jarales.
Crecían los dientes y la risa.
Distancias. Lugares que alcanzaste
en tu memoria verde.
Decían tú y el infinito. La grandeza
de tu nombre
y tú no te dabas cuenta,
empeñando el tiempo
en pulir la piedra.
Fueron aquellos, tus ojos,
a los que les costaba entender,
que ya nunca dormirían
en el norte, ya nunca sin ti,
nunca sin las dalias y las piedras.

El periodista Guillermo Salmerón, director de Bajo Par en Radio Marca, reúne a futbolistas, toreros,periodistas, escritores y golfistas en su libro 18 hoyos con Seve. *Ed.Libros Cúpula (Planeta).*

ANTONIO PORPETTA

Propuesta

Hay que recuperar
el tacto de la fiebre y el color de las noches,
la antigüedad del bronce y el aroma del llanto,
el grito de las águilas y el sabor del silencio,
la timidez del aire.
Hay que recuperar
la humildad de los astros y el sonido del hambre,
los caminos sin fecha y la altivez del junco,
los muertos renacidos y el susurro del puma,
la niebla en los vitrales.
Hay que recuperar
las verdes madrugadas y la sombra del río,
las campanas más tiernas y las manos sin dueño
la semilla del agua y los pasos perdidos,
la danza de las naves.
Hay que hacer lo imposible por descubrir de nuevo
ese torpe milagro, ese absurdo prodigio,
esa hermosa miseria que llamamos la vida,
con todo su caudal de ardiente escalofrío.

(Inédito)

EMILIO PORTA

A Leopoldo de Luis

Escritura tenaz, esencia siempre,
epílogo que es prólogo a la vida,
tu juventud de espíritu defiende
la libertad de la sabiduría.

Tú que el brillo fugaz haces constante
y enhebras rectitud con gallardía,
tú que nunca doblegas la osadía
de lanzar la palabra por delante.

Leopoldo constructor de la armonía,
Leopoldo de los versos de gigante,
cincelador del sueño y del instante,
que no otra cosa es la poesía.

Leopoldo de Luis y Miguel Hernández llegaron a conocerse durante la guerra civil en tierras levantinas. De Luis lo ha narrado en el artículo «Cómo conocí a Miguel Hernández (notas para el recuerdo)», publicado en la revista madrileña Valor de Palabra *(1991) y en las Actas del I Congreso Internacional «Miguel Hernández» (1992).*

BENJAMÍN PRADO

Yo y Anna Ajmátova (1890-1966)

Este poema empieza una mañana
de octubre.
Aún hace sol.
En el jardín

dos gatos negros beben
agua de la piscina

y yo me digo :
«Brian Jones». Las piscinas vacías siempre me hacen
pensar en «Brian Jones».

Tengo en la mano
Un libro de Anna Ajmátova que dice*: En el futuro*
arderán lentamente las cosas que han pasado.

Después
pienso:
Yo soy mi última bala.
Pero no sé por qué.

Después escribo:
Confía en lo que crees que es verdad.
Después vuelvo otra vez a los gatos.

Anna Ajmátova está en los años 30.
Por las mañanas sube a un autobús —tal vez
el autobús es rojo— y luego anda
despacio sobre el hielo,
hasta una cárcel
de Leningrado, en donde está su hijo
—Lev Gumiliov— y vuelve a ponerse en la fila.

Yo pienso en algo que explique
tu corazón que mueve muy despacio los árboles,
la noche que me espera en el fondo de los ríos.

Anna Ajmátova cruza avenidas oscuras,
siente el frío que crece como un fruto en sus manos,
la nieve que se quiebra bajo cada pisada
lo mismo que un pequeño esqueleto de paloma.

Yo oigo el atardecer lleno de hombres cansados;
Lev Gumiliov, la noche arrojada a los perros.
Ella escucha a lo lejos un martillo
y se dice:
—Golpes que tienen forma de ciudad destruida.

Tuvo que ser así:
Hunde las manos en su miedo
y encuentra una palabra.
Luego, da el primer paso que la lleva
hasta donde yo estoy: en este jardín
y la tarde que viene
y las hojas caídas
en donde el viento arrastra su ángel despedazado.

Este poema pertenece al libro Todos nosotros, *publicado por Hiperión en 1998.*

ALICIA QUIÑONES

(1)
Cuarteto para sombras
Tengo todas las dudas en mis labios
y en los jazmines de mi infancia.
El amor —que juega en estas manos—
se detuvo en un sillón:
se hizo medialuna.
Gira triste.
Lejos y tangente.
Se convirtió en pianos que mueren de silencio.
Se convirtió en dioses que no escuchan sinfonías:
donde niños con su paso rápido deslizan su tristeza,
la olvidan,
caminan,
continúan como brillo que muere, renace y se vuelca transparente;
aves tornasol cuyo vuelo rompe el viento del verano.
Tu cuerpo, el mío:
adolescentes perseguidos por las luces,
libélulas que derrumbadas toman vuelo para consumirse
como fuego y llanto en medio del idilio
del otoño.
El amor se transformó en un cuarteto para sombras,
donde estás de pie con los siglos corriendo por la sangre:
Siglos mundos
Siglos luces
Siglos hombres
Siglos agua
No me importa el norte o sur de su siglo:
con el ritmo entre mis brazos
voy por tu cuerpo transparente como por el mundo.
Voy por tu pecho como en arco iris
con el sonido de sombras,
que huye,
es espuma,
se consume,
aparece y camina lenta hacia tu oído.
Viajo hasta tu rostro
—orquestas de nombres misteriosos—
en un tren sentada junto a un ángel;

en las ventanas el reflejo de tus hombres
que miran el espejo más grande de este mundo:
aquella isla creída punto cardinal, agua y hielo,
reflejo de las risas.
Olas.
Continúo por tus voces y me convierto en ángel.
Miro los rostros de tus hombres bajo la lloviznas.
El agua se hace dimensión sobre tu cuerpo
y recuerdas.
Despierto.
Te miro después.
A mis oídos llega
el cuarteto para sombras:
deseos musicales de un dios que al caminar se enamoró de tu silencio.
El invierno hace agua;
nosotros: países de sonidos;
los cellos rotos: ecos;
las jacarandas: bocas y sonidos:
redes violetas que esperan la melancolía de una mujer y un hombre
para mostrarles la música del viaje.
Somos, entonces…
dioses enamorados.
Lo somos.
A veces.
Ahí: entre la niebla y la noche,
cuando a lo lejos, más lejos cada vez,
se escucha el cuarteto para sombras.

(Inédito)

PEPE RAMOS

Advertencia a los poetas

Los dictadores sienten una inexplicable inclinación a hacerse fotos con deportistas laureados y a matar poetas. Hace tiempo que dejaron de usar gorras de plato y uniformes militares para despistar pero sus insólitos instintos permanecen ahí esperando grandes eventos deportivos y circunstancias en las que poder matar impunemente. Es mejor que tú también intentes pasar desapercibido y que no vayas preguntando por ahí si Don Fulano o Don Mengano son unos dictadores, basta con mirar las fotos de los diarios prestando especial atención a los que posan junto al campeón de la vuelta ciclista a España o del mundial de fórmula uno. Memoriza sus caras y lucha contra ellos con todas tus fuerzas porque quizá sean quienes que te manden matar en un futuro no muy lejano.

ZENN RAMOS

Pesadilla de un verso

Suspira el sueño despierto
pesadilla de un verso
que atrapa la calma
aleteo de silencios
que abanican las llaves
de letras en tiempos

Se quebranta el rumor
de sus plumas
maldito carnaval de máscaras
que ocultan la luz
minando el verde de las hojas

¿Cómo evoco la sombra del árbol?
¿Cómo se respira en un abismo?

Un valle de flores permutado
una alfombra de pétalos mustios
una colina desdeñada
incapaz de tolerar
el peso de una frase alpinista
una mueca de aire
la piel de un recuerdo imberbe
aferrada a la raíz de un día
para no sucumbir
en el túnel de los muertos
donde la voz del sol
es fría
donde la herida se desnuda
frente al espejo de huecos
depositando en la niebla
el vendaje de ignominias

La espera inagotable
de un bálsamo
que acaricie la sangre vertida
en grietas de ocasos

anhelo de copular en líneas
hilvanadas con el alba
de una lágrima extraviada
en océanos de labios

CYNTHIA RASCOVSKY

Crónicas sistemáticas

I
Ardieron sin saber que la lluvia
lamería sus cenizas.

II
Amarrados al destino abrillantado de sus sombras
aniquilaron los cerezos
y fueron lluvias de sangre
y en el suspiro sepultar de sus arrogancias
la muerte yació en sus mesas.

III
Épocas estivales
derrumbadas
por la incontinencia universal
calcinaron la utopía
paralela del grado cero.

IV
Las gaviotas escupieron
irónicas
la capilla celestial «Sálvame María».

V
Sus alas heridas de amor
flagelaron
la espalda de la cruz.

VI
El alma testigo del acto seguido
recordó su libertad
cuerpo carbón
comida para buitres.

VII
El río perdía su caudal
y los barquitos de papel
naufragaron
reciclados en hojas muertas.

MANUEL RICO

Lugares para jóvenes

Crecen, como ciudades
añadidas, junto a las autopistas, se alzan
sobre olivares de ceniza y surcos sin agenda.

Laberintos de bruma
para el conocimiento, luces
que oscurecen el aire de los viejos domingos
que asocias a la lluvia y al café con leche
y al olor de la lana.

Son lugares extraños donde surgen ellos:
llevan, bajo la frente, ojos de claridad
y mediodía, son más jóvenes
de lo que nunca imaginaste.

Hoy los ves de paso, sabes que el siglo
tiembla en ellos e ignoran
la muerte de Pavese
en una Italia de posguerra, hirviendo
de sueños y promesas, de ventanas confusas,
quizá de lejanías

Se mantienen
sobre días iguales hechos del alimento
de las voces no muertas, de las voces heridas,
de las voces.

Hemos amado mucho
con la voz de tabaco, húmeda de todos los otoños,
que un día descubrimos.

Con la voz de mar y de gaviotas,
con la voz de los puertos y de la mansedumbre. Con la voz
de la tierra y de los barrios bajos y de los hondos veranos
del tiempo que doraba la edad insuficiente.

Aún recuerdo la cama clandestina
todavía caliente en el amanecer inhóspito
del día de diciembre en que encontramos
una cinta grabada con viejas melodías de Brassens
heridas, de pronto, por la voz:
no hago otra cosa que pensar en ti, sonó en el aire
y supe entonces que pensar en ella
era escribirle algunas noches
sabiéndola lejana e imposible.

Era la fantasía
de lo maldito, del subvertido sexo,

de la perversidad, y también era
la soledad sin horas de agostos muy extensos
y olorosos a grama y a rastrojo,
a prescritas infancias y a botones,
a vagones de lata y a llanura,
a tormenta tardía, a despedidas
cuando era septiembre
abdicación de todos los veranos
conocidos.

(Del libro. Premio Internacional de Poesía Miguel Hernández - Comunidad Valenciana. *Hiperion, 2012)*

JORGE RIECHMANN

Primero de mayo de 2010

> «Vivos y muertos se encuentran en mi sueño/ como representantes de dos pueblos enemigos/ en un tercer país// Y mi cara es la cara del vencido pintada con los colores del vencedor»
>
> Yehuda Amijai (HERODIUM, en *Detrás de todo esto se oculta una gran felicidad,* 1973)

> «Que mis muertos me ayuden ahora»
>
> John Berger (*Lila y Flag*)

1
Miguel Hernández hoy
sería comunista

es decir: lucharía
por los derechos de las nutrias
por el equilibrio climático del planeta
contra los daños a las mujeres

y por la misma justicia social
que le movía entonces

2
El líder sindical perora
ante unas masas obreras muy menguadas

Las turistas en *shorts*
con rubias piernas larguísimas
pasean su indiferencia a escasos metros de la tribuna

Algunos asistentes consultan la hora
en sus teléfonos móviles:
casi las dos de la tarde

El sol aprieta
Junto a las pancartas
«Por el empleo con derechos
y la garantía de las pensiones»

se mezclan otras:
«Santería milagrosa
CONSÚLTATE YA!»

Alguien recuerda la observación
de un sindicalista italiano de la CGIL:
¿por qué los líderes obreros les gritan a los obreros
y les susurran a los empresarios?
Algún periodista
bosteza

3
Las palabras
vivas
no pueden hallarse en contradicción
con los hechos de la vida cotidiana

Cuando lo que se dice
choca frontalmente contra lo que se hace:
palabras zombis
palabras hueras
palabras muertas
palabras corruptas

4
La racionalidad es un cubito con agua
la irracionalidad es un pantano entero
o más bien el conjunto de los pantanos del mundo
perturbando gravemente miles de cuencas hidrográficas
sobrerreguladas
¿Cómo se pudo pensar alguna vez
que nuestro problema consistía
en el exceso de razón?

5
Derrotados
que no se dan por vencidos

Estamos en derrota
—decía Claudio Rodríguez—
nunca en doma

6
No sabemos
cuidar de nosotros mismos
Océanos
bosques
marismas
glaciares
atolones:
ayudadnos

7
Aprendemos
a encontrar nuestro camino en el bosque
y luego aprendemos a perderlo
con una clase de aprendizaje distinto

En homenaje a Miguel Hernández

FÉLIX ROSADO

Dios no juega a los dados

Introito sobre la vida, con motivo del Centenario de Miguel Hernández en Madrid, en el año 2010 del mes de abril, en el sitio de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense. La poesía universal se trasmuta en eterna.
Porque Dios no juega a los dados, como dijo Einstein, ni porque Aristóteles diga que la razón no se equivoca nunca y, sin embargo, dice que la imaginación sí, pero qué sería la vida sin emoción, sin fe, sin sentimientos, sin fervor, sin saltar, a veces, sin llantos para luego saborear las risas, sin equivocaciones, déjenme emocionarme, déjense emocionar, como lo hizo Miguel Hernández con su música, su poesía.

Y así, llega también el placer
no con la poesía, sino con lo que trasciende
y a lo que nos lleva lo que dice la poesía,
como cuando canta al amor, al romanticismo,
al erotismo.

Boquitierna, ojinegra, pechiabierta,
rostriazul, barbioscura, malherida,
cejijunta te quiero y dulciamarga.

Y no tengan miedo al trabajo, ni al esfuerzo,
porque el poeta Miguel Hernández
sabía bien que ¡tanto valor tiene el sudor!,
en su poema 'el sudor':

En el mar halla el agua su paraíso ansiado
y el sudor su horizonte, su fragor, su plumaje.
El sudor es un árbol desbordante y salado,
un voraz oleaje.

Así que con el sudor se recogen los frutos
bien ganados de la vida y se disfrutan los paraísos
que nos acompañan cuando vivimos en plenitud
así sea en los momentos del trabajo:

Cuando los campesinos van por la madrugada
a favor de la esteva removiendo el reposo,
se visten una blusa silenciosa y dorada
de sudor silencioso.

Porque también el sudor es una señal
de valentía, de poder, de vida, de pasión:

Vestidura de oro de los trabajadores,
adorno de las manos como de las pupilas.
El sudor conecta al hombre con la Tierra y el Espíritu
El sabor de la tierra se enriquece y madura:
caen los copos del llanto laborioso y oliente,
maná de los varones y de la agricultura,
bebida de mi frente.
Los que no habéis sudado jamás, los que andáis yertos
en el ocio sin brazos, sin música, sin poros,
no usaréis la corona de los poros abiertos
ni el poder de los toros.

Y el Espíritu es lo que hace trascender al ser humano.

Al final lo que queda es el espíritu
De la mayor riqueza que puede acumular el Hombre —o la Mujer—
Impensable porque la materia se posee
O Como el barro cambia
Se deshace
Guarismos forma
Resiste y luego se deforma
Ahí Va y viene
Cómo La mente ansía poseer cosas
Inmortales Materiales
Ases Que son y no son
Sólo En la medida de lo que deseamos
Salud Amor Son invisibles
Y luego dinero para comprar
Lo que la mente quiere
Y satisfacer una necesidad
Que cuando no es básica es espuria

Así, he leído un día lo que podría ser con el tiempo
El paso del tiempo
Según el poeta José Hierro, que dice así: *Después de todo, todo ha sido nada, a pesar de que un día lo fue todo. Después de nada, o después de todo supe que todo era más que nada. Grité «todo», y el eco dijo «todo». Ahora sé que la nada lo era todo, y que todo era ceniza de la nada. No queda nada de lo que fue nada (era ilusión lo que creía todo y que, en definitiva, era nada). Qué más da que la nada fuera nada si más que nada será, después de todo, después de tanto, todo para nada.*

Y sin embargo el tiempo es relativo. Y su valor reside en la intensidad de los momentos que vivimos, más con pasión, más con poesía, más con el fuego del corazón.
Mas digo, que como palabras que se beben el agua de la nada, el tiempo inmortal es lo que queda. Como las canciones, la música que te llena y la dicha para quienes saben que existe por más que se esconda, buscándola, sudando, hasta encontrarla, porque creemos en el viaje a la eternidad.

ANA ROSETTI

Nightingale

«Cada palabra es una herida mortal. Debo tener cuidado»
Jorge Díaz

Noche, palabra mía henchida de sucesos
La aflicción, el vacío, la muerte, la tiniebla
avivan en tus sílabas sus temores y ansias.

Extenuado nombre, fatigada corola,
para caer de ti como cansino pétalo,
o hundirse en tus confines, abiertos, afilados,
beso ardiente, última sensación,
locura extrema.

Noche, noche, amor mío,
¿es que acaso me atreveré a saltar
traspasada de ti hasta la muerte?
Lengua: nupcial espada.
Apenas te mencione, convocadas estrellas
insistirán solícitas mostrando el desvarío
de tus ojos vibrátiles.

Oh noche, qué incitante, qué turbadora eres;
madre devoradora, acercas tu regazo,
y cómo quiero huir, cómo desertar quiero
de tus lágrimas ávidas, cómo intento esconderme
de tus manos, oh noche, mi tristeza.
Y quizás seas la única, la palabra final
que todo amor explique.
Y el estremecimiento.
Y el magnífico instante que ni aún la memoria
más fiel y enamorada consiente en repetir.
Noche, tristeza mía, todavía es posible
que te llame, y me abreve en el láudano amargo
que destilan tus letras. Que a tu herida entregue
y a tu abismo, mi tristeza, mi noche,
todavía es posible.

Oh noche mía, acaso… acaso te amaría.
A James Forestal, que se arrojó al
vacío antes de terminar de escribirla palabra «ruiseñor»,
es decir, «NIGHTtingale».

Este poema pertenece al libro Devocionario, *editado por Visor en 1985.*

FERNANDO SABIDO SÁNCHEZ

España: Monarquía Católica Bananera, Sociedad Limitada (Misiles deliberadamente asimétricos camuflados en versos de destrucción masiva)

6) Un hombre fatalmente oprimido
Esperó sentado en vano toda la vida
Que otros le hicieran su revolución

7) Diez mil putas se manifiestan ante el Congreso
Reivindicando que ninguno de sus hijos
Consiguió jamás un escaño
A pesar de lo que digan leyendas urbanas

9) Cada primero de Mayo los Sindicatos
Sacan del baúl pañuelos rojos
Y levantan pancartas de diez en diez

El resto del año comen de la mano
De Gobiernos y Patronales

11) Minas antipersonas Butterfly-PFM1
Se fabrica en tres colores, verde, blanco y café
Especialmente atractiva para los niños
La confundirán con un juguete

PSMK1 - 700 bolas de acero de carga
Made in Spain

(Catálogo de una empresa española año 2005)

14) Ante la Asamblea General de la ONU
aquel Presidente pronunció un trascendental
discurso

Reconoció el derecho de los parias de la tierra
a circular libremente por el Tercer Mundo

Estos versos pertenecen al libro del mismo título de este poema.

CARLOS SALEM SOLA

Este País

Este país tiene piel de dinosaurio
y memoria de pez
de pecera domestica y pequeña.
Exhibe sus tesoros en museos previo pago
y esconde a sus muertos en cunetas
al costado de autovías de peaje
hacia el olvido.

En este país, en un tiempo de historieta,
nunca se puso el sol;
perdió el mejor color de su bandera
por miedo a decidir,
y una guerra justa
que aun no ha terminado.

Ese país se avergüenza de si mismo,
salvo cuando gana un mundial,
una eurocopa,
(mejor no hablar de Eurovisión),
mira hacia el costado
cuando sus hijos del sur
tocan la puerta,
y ejecuta reverencia cortesana
cuando el norte lo demanda.

Este país no cree en su pasado
y por eso confía a los mercados su futuro.
Escupe a sus parados,
niega a sus viejos,
apalea a los jóvenes de todas las edades,
Y lo gobiernan los tontos del pueblo,
solemnes,
como solo saben serlo los orates.

Este país,
desde hace años,
es mi país.

Por eso
duele.

Este poema es inédito. Se escribió para una antología personal digital editada por www.sigueleyendo.com

ANTONIO J. SÁNCHEZ

Nombre

«Me llamo barro aunque Miguel me llame»
M. Hernández

Me llamo escarcha, me llamo sangre,
me llamo lluvia y llanto y caracola;
tantos nombres para no ser nadie,
para ser sólo unas manos
en la azada, en la pluma o en el arma.
Me llamo pueblo, o trinchera, o qué sé yo;
que por el roto que me abrió el rayo en el costado
me fui derramando
y ya no me quedan palabras,
a ninguna pertenezco.
Pero pronto se extinguirán los ecos,
los gritos;
germinarán nombres nuevos
no de voz
sino de luces, de tierra y de azucena,
y uno de esos
será mi nombre.

Homenaje a Miguel Hernández

GONZALO SÁNCHEZ –TERÁN

La única solución

Yangon, Myanmar

Odiad a quienes odian poco
a quienes aman poco
a quienes sienten poco.

Odiad a los que insultan a la muerte
temiéndola y odiad a los que imploran
clemencia arrodillados como bichos:
si Dios es justo tiene que ser malo,
odiad a los que no hacen daño a nadie
los que no arrojan piedras contra nada
porque también protegen al verdugo.

A esos no les contéis entre los hombres,
no merecen tener alma: cortádsela.

Ajusticiad a quienes no despierten
barritando de júbilo o de ira,
matad a quien no quiera suicidarse
o no sea el Mesías prometido,
no perdonéis a aquellos que perdonan
porque también perdonan al tirano.

Sea el mundo la cáscara de un fruto
que un soldado patea calle abajo,
sea este tiempo el benjamín del Tiempo
si no guarda fe para ser su padre.

Aullad en la mamada de la vida
o castradla a bocados brutalmente,
aborreced el orden como un número
sentado en el envés del infinito.

Amad como no ha amado ningún monstruo,
odiad como no ha odiado ningún ángel,
incendiad el vivero de los días,

rayad los cielos hasta que la Nada,
la inconmovible Nada, abra un párpado.

El poema pertenece a la colección Hazversidades Poéticas, *editada conjuntamente por el Café Libertad 8 y Cuadernos del Laberinto. Madrid.Octubre de 2011.*

CAO SERRANO

España y el tan tan tan…

España,
tan patética,
tan fantástica,
tan cruel, injusta, dolorosa,
tan hiperreal y surreal,
tan básica en la alegría…

España,
tan catastrófica y grotesca,
tan respirable en las sombras
y tan magnífica,
tan llena de vida
y de muerte…

España siempre dentro de la soga,
fe en las alcantarillas y una burbuja…
tan avariciosa, tan cultivadora, tan soez
al tiempo exacto que un progreso mal construido.

Ahora a llorar todos al muro,
de espaldas,
antes de la ejecución…

(Inédito)

PEDRO SHIMOSE

Arturo Borda, alias el loco borda

Terminaron derrotándote.
Terminaron encerrándote bajo siete llaves.

Te pasaban la comida por debajo de la puerta.
El frío violaba los candados y el singani los volvía a cerrar.
Así pintaste tus cuadros.
Después de beberte aguarrás
y de comerte los pinceles,
te orinaste en el Parnaso
y te acostaste con las nueve musas,
te burlaste de las academias,
de los diarios y los mausoleos.
Te decían : «el artista debe ser artista, solo artista»
(a ellos no les gustaba
    que tú organizaras sindicatos
    y dijeras ciertas cosas)
tú respondías: «el hombre debe ser hombre —y Dios, si puede».
Por eso tu inquietud y tu embestida.
Por eso el mundo era una cárcel.
Por eso al hombre le achacan la locura
y lo encierran, lo amordazan o lo exilian.

Han pasado los años, viejo loco.
Ahora, los bolivianos te hacemos homenajes.
las ediciones póstumas, tú sabes;
las exposiciones retrospectivas,
                todoloquetúquieras,
ahora que estás frito y no haces sombra a nadie,
ahora nos deslechamos al pronunciar tu nombre;
las viejas sueñan contigo
(se sienten flotar en una nube de inmortalidad,
contigo);
ahora escribimos sobre ti,
muchos dicen haberte conocido;
ahora todos somos tus amigos, todos te comprendemos;
ahora te descubrimos y respetamos, viejo loco;
ahora hacemos colecta para erigirte un monumento
en una plaza que llevará tu nombre, ¡oh gloria!

Pero terminaron matándote civilizadamente,
a golpes de desprecio,
a punta de aguardiente,
gota a gota bajo tu cielo andino.

Quiero escribir, pero me sale espuma. *Edición Casa de las Américas. Cuba 1972.*

MAHMUD SOBH

Y siete vacas flacas

Se encontró perdido en el desierto
Daba tumbos sobre las arenas.
Exhausto.
La fatiga masticaba sus ojos.
Y la mano temblaba en busca de la herida
y el blanco del venablo.
Y tembló al no ver más que sangre
no palpar herida, ni hoja de cuchillo.
Se soltó su recuerdo.
Y revivió la historia de la guerra.
Escenas de combate.
No lograba enfocar sino imágenes borrosas,
difusas entre los recovecos de las sombras.
Todo lo que era grande se hizo nada,
ni siquiera una sombra había dejado.
El cielo se escondió bajo la tierra.
La Tierra fue cayendo.
Un río de tristeza le fluía copiosamente.
Y todo su pasado lo contempló ya muerto.
Su nombré se borró de la hoja de los días.
Efímeras visiones cruzaron por su mente:
la imagen de un rebaño en extravío
tras el pastor de la desgracia.
Rebaño que se nutre de quimera
y no conoce fuente cristalina.
Que en el fondo del valle languidece
y en la falda del monte vacila al caminar.
Luego vio a siete vacas flacas,
enlodar con escándalo la frente de los hombres.
Siete vacas,
que se habían comido hasta sus ubres
y asilaban la peste en sus costillas.
Ese día —era un niño— fue arrojado al desierto
y desesperadamente enmoheció.
Entonces,
a su pueblo atacó la sequía
y no hubo más tiempo de siega.

Y siempre que ha querido imaginárselo
hasta la imaginación es rechazada.
Largos años con sus alas envolvió
las dolientes heridas.
Su nido aparecía, detrás de laberintos,
escenario de búhos y campo de víboras.
Se tensó, vacilantes limpiándose del alma
la penumbra de sus noches cargadas.
Miró al espacio abierto,
mientras una pregunta fluía de sus labios:

¿Quién soy yo?, y el eco respondía
—¿Quién soy yo?—.

Indagaba en simas insondables.
Un refugiado eres —Un refugiado soy.
Nos ha guiado sólo un espejismo.
Nos hemos falseado mucho tiempo.
Olvidar la deshonra no es lavarla,
sólo al vivirla cesa.
Entonces le agitó una rabia sorda
que quemó su silencio
que consumió lo absurdo
que afilando la fuerza,
llameante,
desafiaba a la Muerte en la palestra.

Damasco, marzo de 1962.

MANUELA TEMPORELLI

Para volver del hombre

¿Cuánto se tarda, madre, para volver del hombre?
Indio Juan

I

¿Cuánto, dime, se tarda en regresar del miedo…
Y cuánto hay que sumar para restar si, luego,
a todo lo sumado lo divide un momento?

¿Cuánto se tarda, madra, en olvidar la espera,
en calentar un lecho, en escampar la niebla…?
¿Cuánto tengo que andar sin permitirme treguas…?

Di, ¿cuántos surcos, madre, he de seguir cavando
siempre en la misma tierra y con el mismo arado?
Para volver del Hombre me quedaré mirando,

quieto como una estatua, sordo como el silencio.
Insertaré en la espina coronas de recuerdos,
amapolas dormidas, Junios de trigos nuevos.

Para volver del Hombre, me quedaré en la esencia,
en el torno artesano, en la arcilla primera.
Para volver del Hombre hay que llorar su ausencia.

VALENTINA TRÍO

Represalias de Israel en la franja de Gaza: 10 segundos
reforma sanitaria en estados unidos: 15 segundos
el presidente del gobierno que no sabe
nada sobre una tal crisis: 3 minutos
el representante de la oposición que sí sabe muchísimo
sobre la crisis que está afectando el país: 2 minutos
insultos criticas reacciones: 1 minuto
la presunta bisexualidad de Angelina Jolie
el cariño de ella hacia sus seis hijos: 4 minutos
el buen tiempo de este fin de semana
de este primer fin de semana de abril
la corresponsal con su pamela en la playa: 5 minutos
los domingueros pelándose unas gambas
los domingueros fofos paseando por la orilla
los domingueros y sus atascos: el resto del informativo

Cuando caigan otras torres gemelas
nadie sabrá explicarse las razones
pero los informativos durarán una hora
no habrá sitio para los futbolistas metrosexuales
y todos nos preguntaremos
cómo hemos llegado a parecernos a bestias
en qué manera han logrado acostumbrarnos
a embalar nuestras mentes
y guardarlas en bolsillos descosidos

Madrid, 13 de abril de 2010

ÁNGELA VALLVEY

La nube de Steve Jobs

He subido a La Nube
esa jaula de sol
con sus horas de confín que se beben
en secreto los pájaros
cuando el alba despierta.
He subido a La Nube
mis archivos de amor y de deseo,
las pavesas de la rosa temprana
pixelada en venenos de colores
que se desespera detrás de la pantalla
de tu iPad. Aquel momento
en que te quise para siempre.
Los matices —pedrería, barro y azul abismo—
del dolor de mi pecho. Un día
en carne y hueso. Facturas por cobrar
a la mañana. Mi corazón
de renta antigua que tiene la costumbre
de interrogar a la tristeza. La luz
que frente a frente te busca y te propicia.
Un trozo generoso de tu cuerpo
que nunca me abandone.
He subido a La Nube caminando
porque, a menudo, vivir es sólo eso,
guardar en un cofre de nieblas
los restos del amor para llevar a casa,
poner la fe en la lejanía,
en un rayo de sombra constelado
de hielos digitales
que encarcele, uno a uno,
a los fantasmas de tu mundo y el mío.
He subido a La Nube las sílabas
antiguas de la palabra noche,
el frío de tus lágrimas, aquel
que jamás fuiste, el pie de las encinas
en todos los ocasos.

Publicado en el Cultural 2012

RUBÉN VEDOVALDI

Los pájaros mañana

todavía está muy oscuro aquí abajo
hace mucho frío y la soledad es enorme
casi pareciera un sepulcro todo esto
a simple vista no se ve pero hay un sueño
arde un sueño creciente inarrancable
ojo salvaje sí,neurona libre
a simple vista todo es cada vez peor
o siempreigualdemalynuncacambiará
pero el jaulón es viejo tiene herrumbre
los pájaros que rompen el cascarón son cada vez más
cada vez más
cada vez más pese al silencio
casi no tienen cielo los pájaros
no encuentran con qué alimentarse ni donde trinar
pero hará falta un infierno
más grande que el sistema planetario
para tenerlos muertos de miedo ahí
de alas caídas
un nudo en la garganta
pegados a la herida de su sombra
faltará espacio donde tenerlos atrapados
y tiempo para controlar a cada uno
un sueño anónimo crece y se expande
y faltará cemento armado para enterrarlo

Este poema es parte del libro Culturicidio en argentiniebla,
publicado por Ediciones No muerden Rosario,1991,

ALDO VENDETA DE RODA

Náusea

Temes la noche
por la palabra que oculta,
y enmudeces
por miedo a que exista.

Así como el perro entierra su trofeo;
tú, cierras los ojos y duermes los sueños
que perderás durante el día.

Pero el viento esparce el olor
que toma holgura en la distancia.
Envuelve tu frente
y ciñe la nieve que anida
en tu interior.

La boca se te llena de mar
y la marea,
náusea de tu dolor,
te devuelve su nombre.

MANUEL VILAS

Amor

Una mañana Manuel Vilas sacó todo su dinero de los bancos.

Fue a las cajas de ahorro, fue a las compañías de seguros,
vendió su coche, anuló su plan de pensiones,
se lo llevó todo en efectivo, un buen fajo de billetes calientes.

Qué bien, dijo, qué fuerte,
y todos los empleados y los directores querían disuadirle
pero Vilas tenía unas ganas infinitas de pasarlo bien.
Y luego se fue a ver enfermos,
a ver emigrantes, incluso se fue a las cárceles.

Quería ser un santo espectacular, tenía esa marcha,
tenía esa gran ilusión.
Quería ser Cristo, Lenin, San Pablo,
quería ir más allá del orden, de la naturaleza y de la vida.
Recorrió la ciudad de Zaragoza repartiendo dinero.
En Conde de Aranda, dio mil euros a tres árabes,
que le besaron los pies, y las manos, y se arrodillaron.

En el barrio de Delicias, en la calle Barcelona,
dio trescientos euros a una negra africana,
y ella quería comerle el sexo al buen Vilas,
pero Vilas dijo «no, nena, hoy soy un santo,
hoy soy San Vilas,
consérvate para tu marido, él te necesita,
y yo os bendigo; anda, nena, ve en paz».

Y Vilas se echó a reír.
Fuego, qué fuego más grande,
y siguió repartiendo, a una vieja china
de un todo cien le dio seiscientos euros,
y la vieja le hizo una foto de diez millones de megapisels
y la amplió y la enmarcó y la colgó
en mitad de su tienda con dos velas debajo.
A un vendedor de *La Farola*, ese periódico
de los pobres, le dio ochocientos euros.

Y el vendedor se echó a llorar y ardía
como una vela en mitad de las catedrales antiguas.

Vilas quería ser un santo, tenía esa marcha.
Toda la mañana y toda la tarde estuvo quemando su dinero.
Miró la atmósfera y se estaban abriendo los palacios celestiales.
Estaba enamorado de sus semejantes.
Nunca vimos a nadie tan enamorado.

PETER WESSEL

Greed og Gråd
(Avaricia y llanto)

Donde yo nací, dans la langue maternelle
de mon pays,
på mit modersmål dansk,
greed,
avaricia,
er grådighed,
og gråd,
la primera sílaba de soledad and separation,
is llanto,
Federico's lament for Ignacio, matador de toros,
a las cinco de la tarde.

Banqueros, financieros,
mal—
versadores, underslæbere,
aseguradores de vuestras propias
vidas,
playboys of the Western World;

your eyes are dry et dans vos cœurs
il ne pleut pas! Non,
vos cœurs ne connaissent pas la douleur
ni la douceur del llanto,
for in your financial language,
et dans les énormes garages vides
de béton
of what should have been corazones;

in the empty, concrete,
aparcamientos subterráneos,
underground parking lots of your hearts,
no se oye ningún llanto:

den eneste gråd, what should have been
lágrimas, tårer,
larmes

tears of compassion,
no es más que un frío goteo,
nothing but a leak…

the cold
dripping of greed,
grådighed, avarice.

LEO ZELADA

Unabomber

Qué hacer cuando la soledad te golpea con un gancho rotundo en el rostro
y la más lacerante soledad te consume
cuando tus amigos románticos mueren torturados en una infame guerra y sus asesinos caminan impunes con el fusil en mano…
Qué hacer cuando las metáforas son sólo aves extrañas navegando distantes en el océano cuando la vida se representa en una imagen de vértigo.
Cuando ves a un niño rebuscar entre la basura desperdicios para alimentarse y te hace recordar tu infancia dura y pobre en Chicago, donde la mayoría de tus compañeros acabaron acribillados por tratar de ser el duro, el mafioso del barrio.
Qué hacer cuando el mundo entero no significa nada…
cuando ya no crees en dios o la razón y todo te es tan insoportable que las náuseas te vienen incontenibles.
Qué hacer cuando la impunidad de los ricos se pasea como un Mercedes del año frente a tu rostro
y comprendes que la justicia no existe.
Qué hacer cuando no quieres escribir teoremas matemáticos como poemas sugerentes y contenidos y toda esa mierda retórica aprendida en la academia de Harvard
cuando te cansas de dar clases en la universidad de Berkeley, hablándole de matemáticas a unos completos ignorantes y tienes ganas de acribillarlos.
Qué hacer cuando no deseas escuchar más melodías cursis, ni oír en los recitales de poesía, tu oculta afición, hablar de mierdas y cojones a jóvenes ricos que no saben una puta mierda lo duro que es la vida.
Qué hacer cuando la bohemia y el alcohol no bastan para mitigar tu spleen y la angustia permanece intacta como un horrible gusano corroyendo tu estómago.

Qué hacer para sentir algo… para no morir en estas palabras que voy digitando en el ordenador…

Estoy en Montana…La cabeza me da vueltas… Me sumerjo en el abismo de una voz… Una cólera inmensa me empieza a inundar el cuerpo… Tengo ganas de golpear a la gente… Percibo mi caída como un relámpago verde despuntando en el horizonte… Me tiro de cabeza frente a la pared… Soy un hombre peligroso en este momento… —He de contenerme para no hacer daño— Has iniciado inexorable y sin retorno el sendero del infierno…

Mis ojos son fuego…

¡Ted Kaczynski, unabomber ahora soy!

Minimal Poética. Declaración de un anacoreta. *Vaso Roto Ediciones 2010.*

JOSÉ ZÚÑIGA

patrias parias

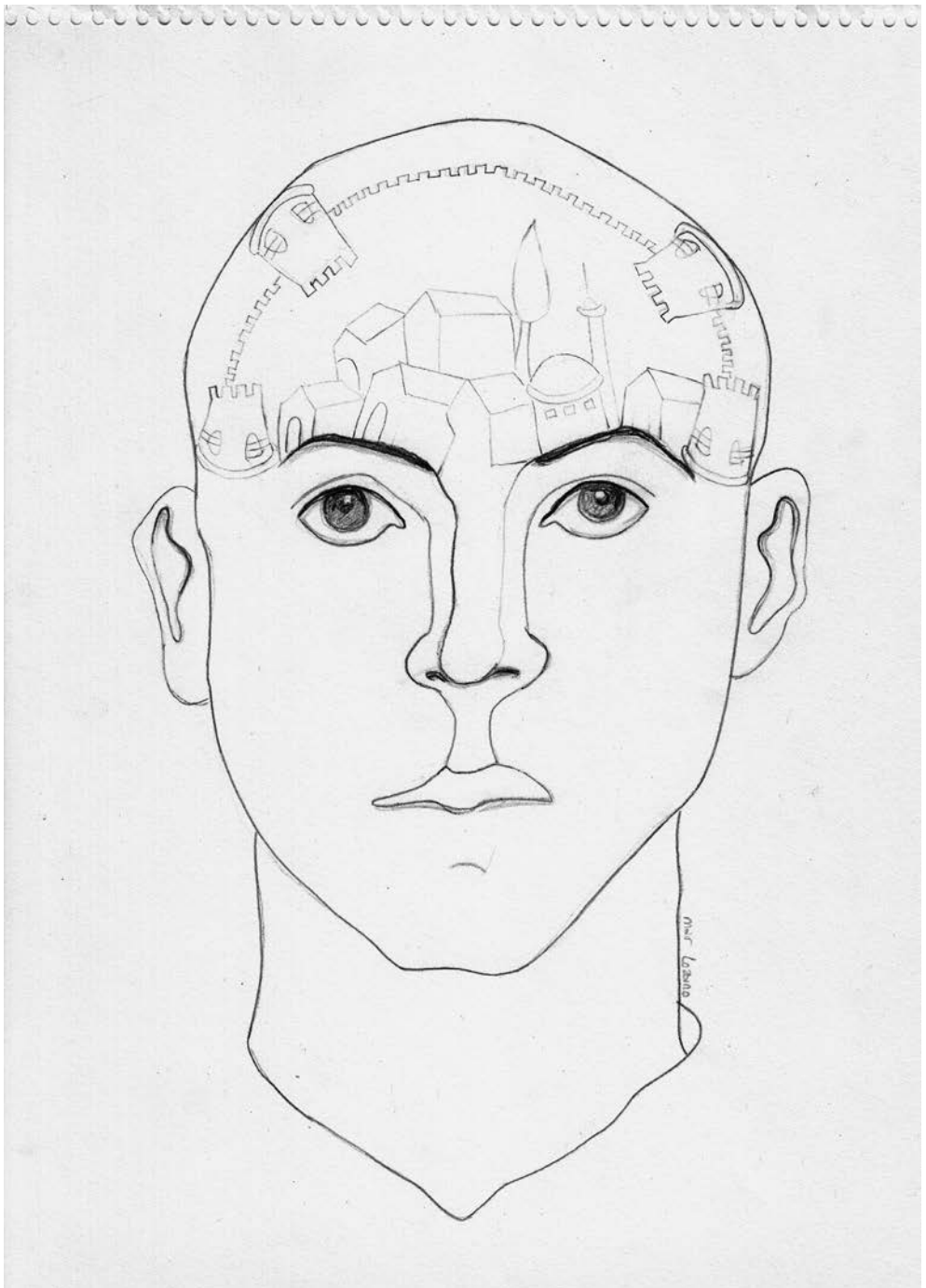
En el pueblo dos calles.
En la calle primera
una esquina y dos cables;
dos cables y un esquina
en la segunda calle.
En la esquina un bordillo,
en el bordillo, nadie.

Siempre la misma esquina.
Un perro se pasea
por la acera de enfrente,
la que no tiene esquinas,
la que no tiene gente.
Un perro solitario
rumbo a ninguna parte.

Es un pueblo perdido.
Es mi pueblo: prefiero
que no tenga habitantes
ni huellas ni recuerdos
ni un solo escaparate.
Tampoco un cementerio:
yo no voy a enterrarme.

Levanta polvo el viento.
Arrastra muerte el aire.
No sale en ningún mapa,
mi pueblo se ha perdido
en la tierra de nadie.

Por mucho que me busque
nunca voy a encontrarme



De la casa en la basura sale un
manojo de niños
gastados de hambre, ahuecados
por la infamia.
Gabriel Impaglione

O ser civilizado é uma aberração.
É perverso.
Agustina Bessa-Luís

En las celdas de castigo cubanas
no amanece.
Raúl Rivero

…no la levedad sino el hacha
pesada de la bendición.
Antonella Anedda

El hombre que me muerde.
Muerde de mí el instante
y sólo permanezco por su boca.
Ana Delgado Cortés

Traducciones

ALI AL DIMSHAWY

El libro del perdón

«La libertad»

No es la huida de las manecillas del reloj,
ni el lanzamiento de la rosa totalmente madura
desde el camisón hasta tus manos, no es nada en concreto,
¿ Cómo la hago entrar —y ella sigue siendo libertad—
en una trampa tan estrecha como la escritura?

«Suicidio»

Golpeas tu cabeza contra la pared y no cae
ni una idea digna de doler al edificio.

«La ira»

Esta maldición no tocó a nadie salvo a mí,
por eso nadie me va a acompañar en su subida
o bajada en el poema,estaré totalmente solo
como cuando me pongan en la tumba.

«La madre»

¿Quién es esa mujer que me alimenta de sus lunas,
para no sentir hambre jamás, pendiendo el Corán
de mi bolsillo para que no me pierda?
Mi madre me agobió con su amor y después se fue.

«Un pequeño milagro»

Más torpe que mi pluma en un borrador de poema y más sabio
que un ahogado / El libro de la piedad / El poema del perdón.

Traducción del árabe: Ahmad Yamani. Corrección Mª Julia Rubio Roldán.
Libro escrito entre 1998, 2009. Editado por Al-Ahmady.

JOSEPH BRODSKY

Discurso sobre la leche derramada

I

Llegué a las navidades con el bolsillo vacío.
El editor da largas a mi novela.
El calendario de Moscú está contagiado del Corán.
No puedo levantarme y visitar
a mi amigo, donde lloran los niños,
ni la casa familiar, ni a una chica que conozco.
Por todas partes falta dinero.
Sentado en una silla, tiemblo de rabia.

8

En cajas fuertes y bancos, se esconde el dinero;
en los calcetines, bajo el suelo, en las vigas de los techos,
en armarios ignífugos, en impresos.
¡Inunda la Naturaleza!
Susurran los fajos de billetes nuevos,
como copas de abedules y de acacias.
Las alucinaciones se apoderan de mí.
¡Denme oxígeno!

34

Enciendo el gas, caliento mis huesos.
Sentado en la silla tiemblo de rabia.
No quiero buscar perlas en las heces.
¡Me doy esta libertad! ¡Que investigue quien quiera el excremento!
Un patriota, señores, no es un gallo cualquiera
de Krylov*. Ojalá que el KGB no me diera por…
¡Que paren de sonar en el bolsillo las monedas!

** Personaje de la fábula de Krylov,* El cuco y el gallo.
Estos fragmentos pertenecen al libro Poemas de Navidad, *traducido por Svetlana Maliavina y Juan José Herrera de la Muela, y editado por Visor, 2006.*

ANTOINE CASSAR

Pasaporte

Puedes entrar y salir sin miedo sin que nadie te pare, sin que nadie se te cuele en la cola, ni te mande para atrás, no hay espera, sin que nadie entorne o ensanche los ojos en función del producto nacional bruto per cápita del país que dejas atrás, sin que nadie te trate de forastero, sin papeles, criminal, inmigrante ilegal, extracomunitario, no sobra nadie, sin que nadie te llame morito, gringo, macaco, cholo, sudaca, guiri, chinito cabrón, sin que nadie te apunte con un kalasnicov, sin que nadie te encierre en el frío de una celda, y te eche fuera después de tres noches de pesadilla sin ninguna explicación, con la sangre aún reseca en el culo… No hace falta un número de serie, una vieja foto ceñuda, un chip con tus medidas, ni otros datos y fechas, con sus cómos y porqués, no hace falta que te ofusquen con un escáner retinal, tus bellos ojos los puedes guardar para ti, y para aquellos que amas, no hace falta obtener la firma del alcalde, de un abogado o notario, ni mucho menos del cura del pueblo, no hace falta que dejes el país antes de los noventa días, o treinta si eres de un país chiquitito del que los aduaneros jamás han oído hablar, no hace falta tarjeta de identidad con su cruz su corona ni su estrella, no hace falta firmar una declaración según la cual Mahoma es el único y verdadero profeta, y todos los demás unos farsantes, no cuenta la fe, no hace falta que te inscribas en el British Nationality Selection Sheme, ni que apruebes un examen de britanicidad, no hace falta que prestes juramento a una ardiente enseña, no eres objeto ni sujeto, no hace falta que te congeles tres horas en el más crudo invierno, hasta que tu lengua se convierta en polo, para que luego te llamen al interrogatorio y te pregunten si eres terrorista, no hace falta que pagues por la leche mamada dejándote vender a una agencia que te vende a una empresa que te monta en un autocar y durante el viaje te raptan y te vendan los ojos y te bautizan con la cuajada bendita de sus cojones para que mañana vendas los arcos y los agujeros de tu cuerpo en París, Ciudad del Cabo, Dubai, Bangkok, y devuelvas cada puñetero céntimo a aquellos que te protegen, si no te mueres antes de gonorrea, no hace falta que te retuerzas y te cuelgues por las cumbres estriadas del Himalaya, el Atlas, Los Tauro o Los Zagros, no te están buscando, no hace falta que camines descalzo en el calor del Sáhara, tus pies repletos de ampollas, de espejismo en espejismo azotado, de espejismo en espejismo abrasado, con la cara de Benjamin Franklin arañándote el ojete, si no te acartonas de sed, Puedes escrutar la vastedad del Sahel, de la Patagonia, del Gobi, en busca de los pozos y praderas para tus manadas, merodeando con los dromedarios o las llamas sin que te pidan derechos de aduanas, puedes reunirte con tus hermanos bajo los sauces de Pyongyang, los olivos de Rafah, los robles de Tiblisi, o los serbales de Ürümqi, puedes volver a casa en el atolladero de Jerusalén Este, puedes llevar la familia contigo, el amor también está libre de fronteras, puedes desatar el nudo de tus vísceras, y la red de garabatos imaginarios que rompe los pueblos y los paisajes en pedazos, y puedes tomar por fin un respiro largo y profundo y redondo, Tuyo, este pasaporte, para todos los pueblos, puedes marcharte o quedarte

cuanto quieras, no caduca, puedes denegarlo, no es propiedad del gobierno, incluso puedes tener varios, si quieres puedes dejarlo en casa, o tirarlo a la basura, nadie te lo va pedir, si quieres puedes arrojarlo al mar, y ver la tinta correrse, las hojas rasgarse, y la vieja tristeza de su rostro disolverse en las olas y en la sal.

(Traducción de Carmen Herrera).

PAUL CELAN

Hebras de Sol

El banderín negro —diáfano
del saltimbanqui
en culminación
inferior.

La metafonía, lograda al fin, en la no-palabra:

tu destello: aquí
la lápida
de una de las sombras del pensar.

¿QUIÉN
MANDA?
La vida por colores asediada, por números oprimida.

El reloj
se roba el tiempo junto al cometa,
las espadas
pescan,
el nombre
de color dorado a los ardides,
las balsaminas, enyelmadas,
numeran puntos en la piedra.
Dolor, como sombra de babosa.
Oigo que ya no se hará más tarde.
También las sillas miden lo de aquí tedio y falsedad.

Lámparas esféricas en vez de la tuya.
cataratas de luz, casi divina, en vez de
nuestras casas.

Traducción de Ela María Fernández Palacios y Jaime Siles.
Hebras de Sol. *Visor. 1ª edición 1990.*

ATANÁS DALCHEV

Crónica

Cerradas las ventanas, negras,
y negra y cerrada la puerta,
y una nota en la puerta que me dice:
«Se fue el dueño a América».
Y yo soy el dueño del hogar
en el cual no vive nadie,
y a ninguna parte me he ido,
y nunca he vuelto yo aquí.
Jamás me ausento de mi casa,
mis invitados únicos —los años.
Y tantas veces se amarillentaron los jardines
que hoy, seguro, soy el otro yo.
Ya hace tiempo que leí los libros
y todos los caminos de los recuerdos ya andados
y como si ya hace cien años
que yo converso sólo con retratos.
Y el antiguo reloj columpia
su sol metálico en la eternidad.
De vez en cuando me detengo ante el espejo
cuando no puedo más estar tan solo.
Por las paredes trepan lentamente
mis días y el techo los apaga:
sin un amor siquiera, sin acontecer
mi vida se aleja sin ni huella.
Y como si jamás yo he vivido,
y es mi existencia una maligna fantasía.
Si alguien en esta casa entre,
allí a nadie encontrará
sólo verá retratos, tapados por el polvo,
y un espejo, invidente y acobardado,
y en la puerta una nota amarilla:
«Se fue el dueño a América».

Traducido del búlgaro por la poeta Zhivka Baltadzhieva

PAVEL GRUSHKO

¡Adelante!

Fui cruel.
Denuncié alegremente sin preocuparme de mis propios errores.
Me parecía que enseñaba a los hombres
como había que vivir
y que los hombres aprendían.

Pero me he vuelto más bondadoso.
¡Alarmante síntoma!
Y en cierta reunión ha llegado a decirme
una curiosa muchachita con gafas
que veo las cosas como un liberal.
Llegan muchachos

arrogantes e imperiosos.
Y apretando sus pequeños puños sudorosos,
y ahogándose de emoción,
valientemente critican mis debilidades.

Gracias muchachos.

¡Adelante!

Sean fuertes.
¡Entren en la discusión!

¡Insistan en lo suyo!
Al dejar de ser duros con los demás
dejamos de ser jóvenes.
Siento mi edad con cierto rubor.

Ustedes son menos razonables
pero eso no es malo.
Pues incluso en su injusticia,
son también justos a veces.
¡Adelante, muchachos!

Pero sepan:
cuando se hagan mayores,
y juren no volver a equivocarse,
se cansarán de su propia dureza
y poco a poco se harán más bondadosos.
Otros muchachos
arrogantes e imperiosos
llegarán
apretando sus pequeños puños sudorosos
y ahogándose de emoción
se lanzarán contra sus debilidades.
Y ustedes
—los prevengo—
Sufrirán,
A veces hasta contestarán con una dentellada,
Mas, pese a todo, encontrarán en ustedes el valor
de decirles, por muy duro que sea:

«¡Adelante, muchachos!»

Poema escrito probablemente en Cuba durante la crisis de los misiles, en 1961. Este poema es uno de los ocho poemas versionados por José Emilio Pacheco para el libro Autobiografía Precoz de *Evgueni Evtuschenko, y publicado por Ediciones ERA (México) en 1963. De los ocho poemas versionados cuatro pertenecen a Pavel Grushko.*

SEAMUS HEANEY

Discípulo

Mi padre trabajaba con un arado de caballos,
sus hombros se abombaron como una vela izada
entre el surco y las varas.
Los caballos redoblaban esfuerzo con cada chasquido de su lengua.

Un experto. Ajustaba la vertedera
y fijaba la acerada y brillante apuntadura.
La gleba se abría sin romperse.
Al llegar al final del recorrido, con un sólo tirón

de las riendas, el sudoroso equipo se volvía
y de nuevo a la tierra. Y él, medio cerrado el ojo
calculando el terreno,
trazando con precisión el surco.

Tropezando iba yo tras sus claveteadas botas,
cayendo a veces sobre la lustrada gleba;
a veces él me llevaba en sus hombros
balanceándome al compás de su faena.

Quería crecer y arar,
cerrar un ojo, tensar mi brazo.
Lo único que hice fue ir detrás
de su ancha sombra por la granja.

Era un estorbo, tropezando, cayéndome,
y hablando sin parar. Pero hoy
es mi padre quien con pie inseguro
viene detrás de mí, y se niega a marcharse.

Poema traducido por Beatriz Villacañas.
Publicado anteriormente en la Revista Alicantina de Estudios Ingleses.

ROBERT LOWEL

Visitantes

Sin ningún buen propósito
cruzan corriendo por mi dormitorio
dos líneas negras, largas, verticales,
que muy rápidamente se convierten en cuatro:
se trata de los chóferes
de la ambulancia, con su uniforme azul,
o quizá policías haciendo doble turno.
Registran nuestro cuarto, desordenado e íntimo,
escrutan mis cuadernos de trabajo,
a los que mis continuas correcciones
han tornado ilegibles,
y los desechan en ese recorrido
por nuestra habitación, como si fuesen
dueños de nuestro dormitorio.
Eso es lo que ellos hacen.
Me atosigan primero y después se dispersan…
¿Inspeccionan, quizá, buscando pruebas,
mi esparcida ropa por el suelo?
Están ellos más gordos
de lo que sus deberes les exige…
Con cortesía burlona ellos se ríen
de todo cuanto digo:
«Ayer tenía yo treinta y dos años,
una amenaza para la autoridad
al ser todavía joven». La aburrida sargenta
se entretiene mirando al samurai risueño
de colmillos de tigre,
que muestra la pintura japonesa colgada
de la pared del cuarto… «¿Cuánto costará esto?
¿Dónde podría yo conseguir otra?»
Si la luna ilumina la oscuridad, yo puedo
ver a través de ella…,
ver una hermosa plaza londinense en donde
uniformadas vacas negras mugen,
rumian con la rutina de las motosierras…
Mis visitantes son una buena carne
de res para banquetes,

hacen que falsamente uno perciba
que está la tierra bien fundamentada,
mientras secretamente se dan prisa
a telefonear desde sus ambulancias.

Click, click, click, hacen las luces
azules, blancas, rojas, mientras brillan
con una negligencia aristocrática…
¡Cuantísimo trabajo!
Cuando a mi habitación vuelven todos juntos,
estoy seguro de que su mirada
no se ha apartado ni por un segundo
de sus propios relojes.
«Con cuidado, señor, más despacio, señor».
«Señor, el doctor Brown
estará aquí dentro de diez minutos».
Mas en lugar de eso
una silla metálica se despliega en camilla.
Estoy tumbado en ella y bien atado,
pero no así mi mente que va de idea a idea.
Ellos siguen moviéndose.
«En el sitio al que vamos, Profesor, a llevarle
no va a necesitar ninguna obra de Dante».
¿Qué necesitaré entonces en tal sitio?
¿Son quizá las esposas ese ruido
que escucho en sus bolsillos?
Sigo con atención el modo del traslado,
rígido, incluso agradecido, pero sin sentimientos.
¿Por qué ha enmudecido mi charlatana lengua,
tan amiga de bromas?
Alguien debe pagar por alienarme
y mañana será peor que ahora,
el cielo y el infierno me parecen lo mismo…
Debo esperar premonitoriamente,
sin sacar beneficios de este drama…,
suponiendo, lo mismo antes que ahora,
que esto no me ha ocurrido…
Es mi porción de eternidad pequeña.

Del libro Day by Day, *traducción de Luis Javier Moreno, Losada, Madrid, 2003.*

KONSTANTÍN PAVLOV

Segregación

Volaba al lado la cinta transportadora,
tan al lado que casi se me llevaba.
Saltaban las piedras
sobre su infinito,
orgullosas con su contenido
¡muy alto, muy alto!
de cinc y de plomo, de cinc y de plomo,
y muy poco, mínimo,
oro.

Daban risa los pedruscos esos,
deberían de imaginarse
la planta de segregación
como un salón de belleza.

…Debo confesar, terror sentía.
Vacilaba y dudaba
pero me determiné por fin
y salté sobre la cinta.
¡Los pedruscos estos son mis hermanitos!
Con la misma constitución:
cinc y plomo, cinc y plomo,
y muy poco,
increíble mínimo
de oro.
—¡Maestro, hasta la próxima!
…Nos lavaron, irrigaron,
nos vapulearon los martillos,
tamizaron los tamices,
ablandaron los productos químicos

nuestras almas.
Fue terrorífico, dolía,
mas ahora somos puros,
puro cinc
y puro plomo,
no hay oro en nosotros más.

Traducido del búlgaro por la poeta Zhivka Baltadzhieva.

GEORGE PERROS

No es esto lo que yo espero

No es esto lo que yo espero
De la vida de fuerte olor
Color de lilas viudas muertas
No me interesas primavera.

El alga marina y los vientos
Que vienen a llamar a mi puerta
Que el amor se lo lleve el diablo
Me resultan más exaltantes.

Hombre al que un desastre habita
Mis ruegos de ninguna estación
se inquietan. Y mi prisión

Cuerpo que un fuego negro exita
Nada puede cambiar su suerte
Si no tu muerte de mi muerte.

(De Poemas azules *1962)*

Georges Perros (1923-78) nacido en París, actor, termina abandonando el teatro por la literatura. Se radica en el puerto de Douarrez (1959) desde donde mantiene intensa correspondencia con el mundo literario parisino. Fallece de cáncer. Entre otros alarismos, escribió: «Conocer al hombre es quejarse de ser uno de ellos». Cuánta razón tienen quienes niegan la inspiración. Basta con leerlos…

Traducción: Ricardo Lindo

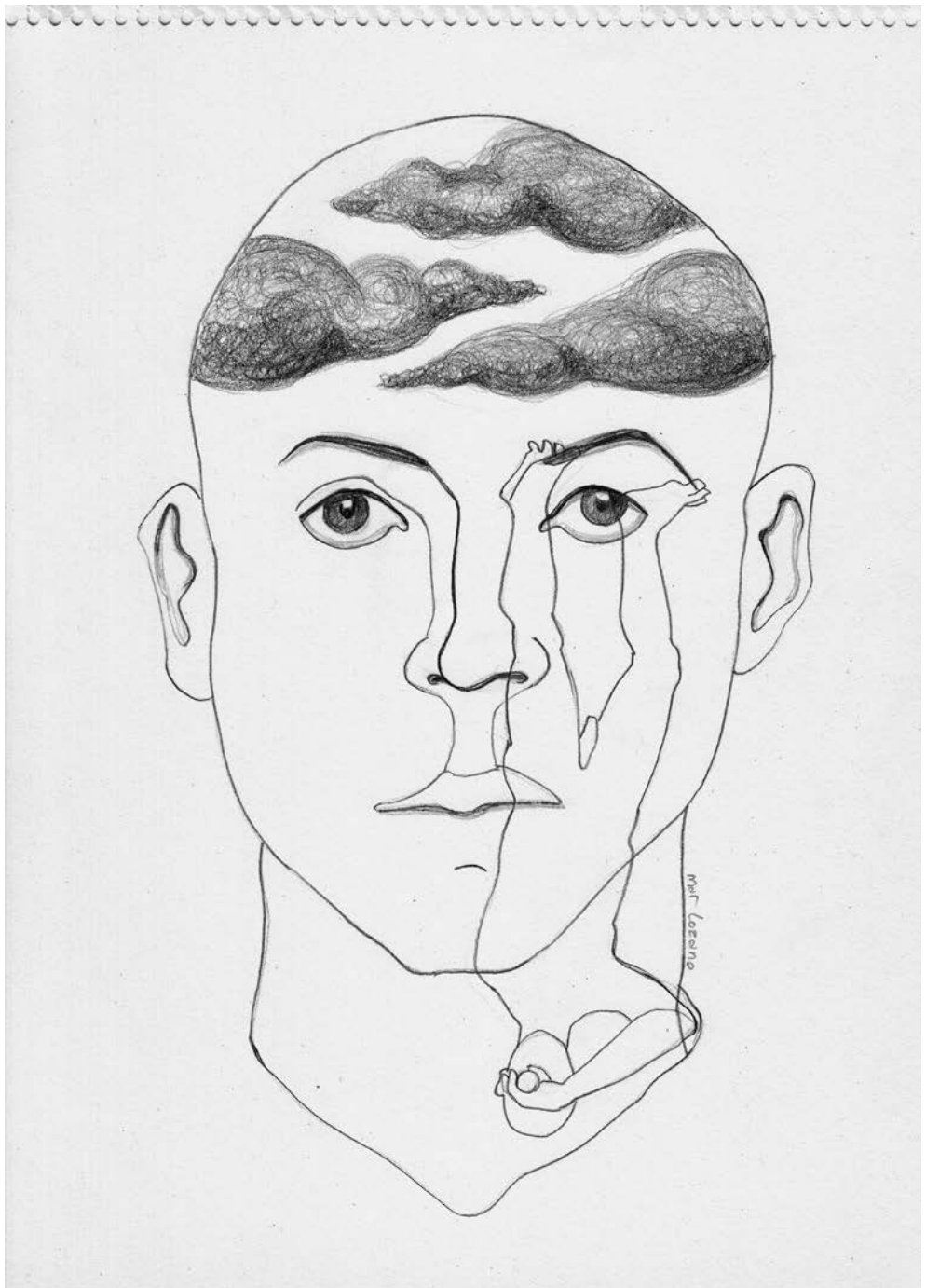
NATACHA VANJANEN

Tras las huellas del Argonauta

¡Jasón, no regreses jamás!
No traigas el vellocino al rey Yolco.
¿Para qué poseerlo? Deja que, a lo lejos,
brillen los destellos del milagro dorado
iluminando el ejército de robles
en el bosque encantado del ávido Eetes,
obligando a las turbadas luciérnagas a apagar sus luces
cuando, por la azulada bóveda de las tinieblas nocturnas,
se desliza un halo lejano y misterioso.
Mira cómo el vino de púrpura
rebosa a popa, sobre las olas del alba.
La embreada borda del navío
exhala un fresco aroma de madera sana.
A quienes en su cuerpo inmenso,
con cabeza de diosa sobre los hombros,
les esperan los escamosos espacios del agua,
el amor de las reinas, las rocas homicidas,
que la lengua de marea lame como labios de caníbal;
el honrado combate,
y la acechante astucia rencorosa
y la benevolencia de la rubia Hera
y la ira de los cielos…
No regreses, Jasón.
¿Para qué quieren las gentes tus hazañas?
Desean oro, pero solo
en piezas acuñadas, con perfil cincelado
por algún artista que sepa conferir
hermosa crueldad a cualquier rostro.
Aquí, tu bravura será carga,
Argos será enemigo de Medea, una furia.
Aquí, te invadirá la herrumbre, como a los baos
de la crujiente galera, con sus imperceptibles grietas,
holladas por decenas de pies mugrientos,
donde los achicadores se esfuerzan en vano.
Vete, allá, donde viven la arpía y la paloma,
donde necesitan tu fuerza y gallardía,
para algo más que requebrar lánguidamente

a la hija del rey. La quietud destruye al héroe,
que solo en la lucha vence al destino.
Un viaje vale más que mil riquezas.
En cuanto a las tumbas ancestrales…
El cuerpo reposa en paz
en cualquier tumba excavada a su medida.
Fíjate bien, por doquier es la misma,
la tierra seca de los viñedos.

Traducción de Anne-Héléne Suárez Girard y Iana Zabiaka.



No hay secreto sin destino/y sin embargo me contemplo otro.
Enrique Jaramillo Levi

El río / no es dios ni río / no pasa frente al ojo / ni es el ojo
Julio Espinosa Guerra

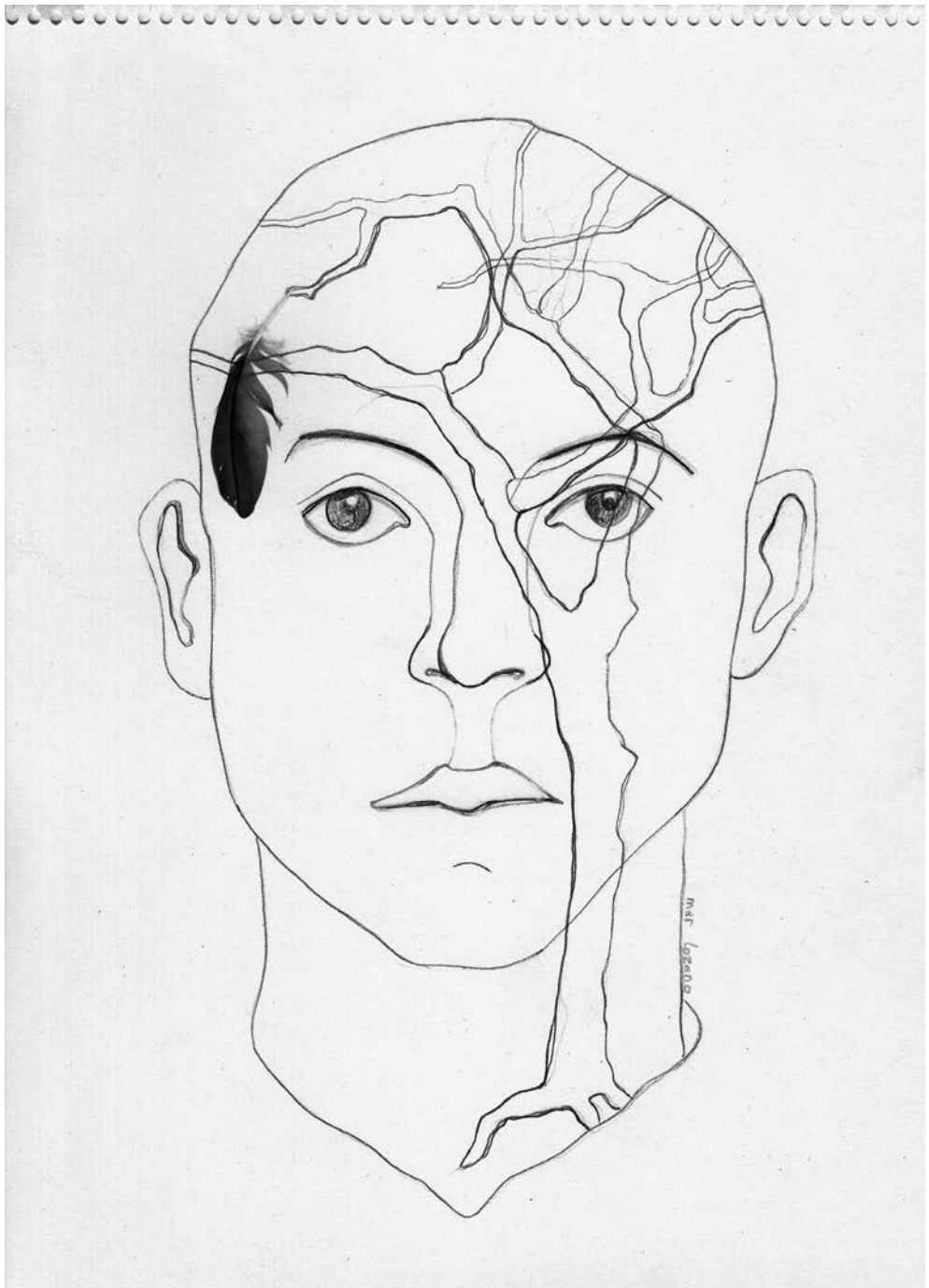
Uno puede esperar mucho sobre la sobriedad/de los objetos que apuntan hacia
las fechas, las salidas de los trenes o/los cafés por la mañana.
Simón Pedroza

El poeta tiene un único deber sagrado: partir»
Cristiane Grandó

EPÍLOGO

El libro de versos que me encargan resumir en la primera quincena de la primavera del año 2012 ha sido un reto en mi trayectoria por los caminos de la Poesía. Este libro que tienen ustedes en las manos, no es una antología al uso, es algo más. Y es que Chema Rubio nunca termina de sorprendernos. Es un ser que busca siempre otra cosa, una cierta originalidad… Recuerdo cuando comenzaba en la Academia de Artes y Letras de San Antón, y cómo era el enlace entre los jovencísimos poetas desde su atalaya de la cafetería de Ciencias de la Información. Ya entonces auguré que había nacido con el don de los versos y recuerdo aquello que decía: «la poesía es mi religión». Le oíamos hablar de La Senda del Poeta y con una gran emoción contaba las lecturas que se iban haciendo en el camino, y como el momento cumbre era leer los poemas de los caminantes dedicados a Miguel Hernández ante su tumba. Este libro es una panorámica de la poesía de las cuatro últimas generaciones, de muy diversos países, de diferentes ideologías y culturas. Un conjunto heterogéneo de trabajos de una excelente calidad. El reto de elaborar esta selección, unido a la figura señera y malhumorada del *inmarcesible* Julio Álvarez, es demasiado importante para cualquier amante del verso. Evidentemente todo tiene su porqué. Me consta que el antólogo ya llevaba bastante tiempo elaborando el libro. Así que cuando muere ese creador infatigable, como era Julio Álvarez, se le ocurre la maravillosa idea de homenajear a su compañero a quien le hubiera gustado este gesto. Ya que Julio siempre estuvo muy implicado con las propuestas del arte nuevo, con los mundos del absurdo, con los jóvenes y con los poetas que luchan sin descanso por lo que creen justo. Sin olvidar a los niños porque creía en la inocencia de los niños y en su poder regenerador de ideas. Creía en la trasformación de la vida a través del arte. Algunos amigos pueden compartir con interés y entusiasmo este doble homenaje a Julio Álvarez y Miguel Hernández, arropados entre los sonidos de estos versos críticos y pujantes, y reencontrarse con ellos en los derroteros del dolor, la alegría, la angustia y la plenitud. Hay poemas en prosa, verso clásico, blanco, reflexivos, aforísticos, poesía visual, crónicas, donde nos muestran un panorama íntimo del hombre y su discurrir por el camino que a cada uno le marca su modo de crear Poesía. La peculiaridad de este trabajo consistía en hacer un a modo *multiepílogo* que no convirtiera el trabajo en una tesina universitaria y, ha resultado un ejercicio tan esforzado como gratificante. Este conjunto de autores merecía más horas de lectura crítica. Sé que sus edades son tan plurales como sus técnicas poéticas y que la política, el amor, el humor, al igual que el erotismo y la muerte, han enriquecido con creces los trabajos objeto del presente estudio en plurales dimensiones. He tenido el honor de repasar un conjunto de versos que han sido no solo base del trabajo en cuestión sino una especie de pequeño paraíso del que han emergido cautivando miles de palabras con sus incalculables interpretaciones, poemas repletos de imágenes y vivencias. Una de las cosas que me llama la atención agradablemente de este grupo es como forman parte de una antología libre de *influjos y capillas,* aglutinante y generosa, en la que se da fe de la verdadera historia poética e intelectual de ahora en nuestro planeta tierra.

María Fraguas de Pablo Madrid, agosto de 2012



No mires atrás, le fue dicho a Eurídice, sigue la música,
sigue al poeta que construye en lo etéreo y te rescata de las formas perennes.
Chantal Maillard

Apócrifo de la Antología Palatina
¿quién activó su olímpica
ansiedad, esparciendo
un delicado zumo de estupor/entre las ingles de los semidioses?
Manuel Caballero Bonal

Las gaviotas volvieron al mediodía y bajo el sol nos asesinaron con razón:
habíamos echado a perder la playa con tantos sueños.
Ana Maria Moix

Cascabeles
Aquí, en Montreux
rosetón de los ópalos lacustres,
hace cincuenta años pergeñaba Hoyos y Vinent
la alucinante historia de lady Rebeca Wintergay.
Pere Gimferrer

Biografías

Ak'abal Humberto. Momostenango, Guatemala, 1952. Habla, lee y escribe Maya K'iche y español. Publicó su primer libro con 38 años, *El Animalero,* y desde entonces no ha parado. Autor de más de 28 poemarios, y otras 19 antologías de su obra, ha sido traducido a 10 lenguas. Su libro *Guardián de la caída de agua* recibió una nominación a Libro del Año en 1993 y recibió el galardón El Quetzal de Oro APG 1993 otorgado por la Asociación de Periodistas de Guatemala. La antología *Ajkem Tzij (Tejedor de palabras)* fue editada por la UNESCO en 1996. En 1995 recibió el diploma *emeritissimum* por la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala. En 1997 recibió el Premio Internacional de Poesía Blaise Cendrars de Neuchatel, Suiza. Entre sus libros citamos: *Hojas del árbol pajarero, Lluvia de luna en la cipresalada,. Hojas solo hojas, Saq'irisanik: cielo amarillo, Con los ojos después del mar, Ovillo de seda, Donde los Árboles*. En 2003 declinó recibir el Premio Nacional guatemalteco de literatura Miguel Ángel Asturias. Premio Internacional Pier Paolo Pasolini, Italia, 2004.

Ali Al-dimshawy. Ingeniero nacido en Al-Minia, sur de Egipto en 1979. Reside en Qatar. Ha publicado los libros *Obsesión* (2002), *El Libro del Perdón* (2010). Libros virtuales *¿Por qué no lo escribe conmigo?, Arqueólogo* y *Salí de mi poesía para ti.* También ha publicado la novela corta *El Uno.* Como presidente de la Asociación Cultural Todosnas, y junto al Departamento de Cultura e Información del Emirato de Sharjah (EAU), coorganizó el V Encuentro Internacional de Artesanía Tradicional Árabe en Andalucía, 2012.

Javier Aguirre Ortiz. Bilbao, España, 1973. Es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Deusto y, en Francia, se licenció en Filología Inglesa por la UNED. Participó en el taller literario La Galleta del Norte durante varios años. Ha colaborado como poeta y crítico literario en distintas publicaciones tanto impresas como en Internet. Es miembro del Grupo Poético EHEU! —que ha recogido varios de sus poemas en una antología— y de la Mesa de Escritores Juan Pablo Ampuero de Temuco. Poemas suyos han sido incluidos en la antología vasco-chilena *Epicentro Poético* (Chile), en una antología vasco-cubana y en otra publicada en Paraguay, *Se desata mi voz y te requiere*.

Alberto Ambroggio Nació en Córdoba, Argentina, 1945. Miembro de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. Desde 1967 reside en los Estados Unidos. Estudió Filosofia y Letras, Ciencias Sociales y Económicas. Como piloto y empresario aeronáutico combina su entusiasmo por el vuelo y su entrega poética *Si mis huesos serán cenizas, mi alma se quedará en poemas.* Ha sido miembro de SIADE, Academy of American Poets, miembro de la Asociación Prometeo de Poesía (Madrid), Director de la AIP, colabora con publicaciones de Estados Unidos, Europa e Hispanoamérica, en donde ha participado en recitales poéticos. Autor de la letra de la cancion folklórica *Dame el Pan Argentina* grabada en *long-play* junto a la *Oda a la Patria* de Borges. Participa en el programa *Poemas Poster* y la transmisión radial por Canadá de poesía en español, organizados por la Universidad de St.Thomas. Algunos de sus poemas, traducidos al inglés, aparecen en textos de literatura en instituciones educativas de los Estados Unidos: *Bridges to Literature, Pasajes*.

Marcos Ana (seudónimo formado con los nombres de sus padres). Fernando Macarro Castillo nació en Salamanca. En el 2009 se le tributa un homenaje en la fiesta del PCE en Córdoba donde se presentó el libro *El árbol talado que retoña*: antología de poetas prologada por el narrador y articulista Isaac Rosa. En 2009 la Universidad de Granada propuso a Marcos Ana como candidato al Premio Príncipe de Asturias. Mostraron su apoyo a la propuesta José Saramago, Wole Soyinka, Gioconda Belli y Eduardo Galeano. En el 2010, fue galardonado con el Premio René Cassin de Derechos Humanos, al salir de prisión por su actitud al defender «la paz y el diálogo». Fue también nombrado miembro de la comisión del Partido Comunista de España, para la conmemoración del centenario de MH. Pedro Almodóvar adquirió los derechos de su biografía. En 2007 publicó *Decidme cómo es un árbol. Memoria de la prisión y la vida.*

Juan Tomás Ávila Laurel. Guinea Ecuatorial. Fue redactor jefe de la revista cultural *El Patio,* que publicaba el Centro Cultural Hispano Guineano. Tiene 20 libros publicados, a destacar las novelas: *Rusia se va a asamse* (1998, Ediciones CCHG, Malabo), *La carga*, (1999, Editorial Palmart, Valencia), *El desmayo de Judas* (2001, Ediciones CCHG, Malabo), *Nadie tiene buena fama en este país* (2002, Editorial Malamba, Ávila, España), *Avión de ricos, ladrón de cerdos,* (2008, El Cobre Ediciones, España), *Arde el monte de noche*, (2009, Calambur Editorial, España). En teatro, *El fracaso de las sombras* (2004, Centro Cultural Español de Malabo). Y el ensayo *Diccionario básico, y aleatorio, de la dictadura Guineana*, (2011, Editorial Ceiba). En poesía ha publicado *Historia íntima de la humanidad* (2000, Editorial Pángola, Malabo). En 2003 fue nombrado Joseph G. Astman Distinguised Conference Scholar por la Universidad de Hofstra, Nueva York.

Batania. Alberto Basterrechea nació en Lauro (Vizcaya) en 1974.También conocido como Neorrabioso. Ha revolucionado el mundo literario y social con sus pintadas en las paredes, con su descreimiento de la propiedad intelectual y su radicalismo poético y político. Artículos suyos han sido publicados en El País, La Vanguardia, El Periódico de Catalunya y varios medios digitales. Fue miembro del grupo POEKAS. Cuando decía que jamás quería ser publicado en papel, se rinde y forma parte de *la Antología Bukowski Club* (2011); entonces le va gustando la cosa y publica su primer libro *Poemas y Pintadas* (2012, Editorial La Bargaña).

Izara Batres. Licenciada en Ciencias de la Información. Trabaja con diversas publicaciones culturales y de actualidad como *Tiempo, El Ciervo*, *Letras libres*, *Escritores Complutenses 2.0*. Ha trabajado como redactora en Televisión Española y en diversos medios de comunicación. Ha sido editora y diseñadora de la línea editorial *Centro Ciudad*. Fue premiada por la Editorial Siruela por su ensayo *El mundo de Sofía* (2004). Resultó finalista del XIV Premio Internacional de poesía Luys Santamarina (fallado el 16 de abril del 2009), del Nacional de Poesía Fundación Cultural Miguel Hernández (marzo, 2009) y del Premio de Comunicación Joven de la Universidad Complutense de Madrid (octubre, 2010). Escribe novela, guion, relatos, etc. En 2009 publicó el libro de poesía *Avenidas del*

tiempo. En 2011 publicó su segundo libro, *El fuego hacia la luz*, con prólogo de Emilio Ruiz Barrachina y Luis Eduardo Aute.

Gioconda Belli. Nicaragua, 1948.Hizo el bachillerato en Madrid y se graduó en Publicidad en Estados Unidos. Su obra ha sido traducida a 16 idiomas. En 1978 ganó el premio Casa de las Américas con *Línea de Fuego*. Luego publicó *Truenos y Arcoiris* (1982), *Amor Insurrecto* (1985) y *De la costilla de Eva* (1987), el poemario *Apogeo* (1998) y también la antología *El ojo de la mujer* (1970-1990). Recibió el Premio Internacional de Poesía Generación del 27 en el 2003, por *Mi íntima Multitud.* En 1987 publicó el cuento infantil *El Taller de las Mariposas*, Premio Luchs del semanario *Die Zeit*. En 1988, publicó su novela *La mujer habitada,* que obtuvo el Premio de los Libreros y Editores Alemanes. Su obra narrativa sumó las novelas *Sofía de los Presagios* (1990) y *Waslala* (1996). Su última novela, *El infinito en la palma de la mano,* ganó el Premio Biblioteca Breve 2008 de la editorial Seix Barral. En el 2001 publicó *El país bajo mi piel*, memorias de su época revolucionaria. En 2010 se convirtió en la primera mujer galardonada con el premio La Otra Orilla de la editorial Norma (Buenos Aires), por *Crónicas de la izquierda erótica.*

María Cristina Bergoglio. Arquitecta, poeta y pintora argentina, se dedica profesionalmente a la plástica y a la literatura desde 1987. Cuenta con varios premios literarios y de pintura, actividad en la que tiene una progresiva proyección internacional. Actualmente reside en España, donde expone regularmente su obra plástica e imparte cursos sobre Perspectiva y Paisaje Urbano orientado a pintores. Es profesora de pintura del Taller del Prado de Madrid. Su obra se encuentra en colecciones de Chile, Argentina, Estados Unidos, Alemania, Portugal y España. Es autora del libro sobre su obra plástica y poética titulado *El estigma urbano*, de Sial Ediciones. En 2013 sale a la luz su libro sobre potencial humano titulado *Vivir Muriendo,* editado por Mandala Ediciones.www.cristinabergoglio.es.

Rei Berroa. República Dominicana, 1949. Hizo su doctorado en Madrid con Claudio Rodríguez, y Carlos Bousoño y una maestría de poesía en la Universidad de Pittsburgh. Enseña literatura hispano-americana en George Mason University. Publicó *Las prosas de guerra de Miguel Hernández* (México, 1988). Es autor de una veintena de libros de poesía y de crítica literaria, a destacar *Los otros* (Santo Domingo, 1981), *Libro de los fragmentos* (Buenos Aires, 1988), *Book of Fragments (*Calcuta, 1993), *El Perro y la Rana*, (Caracas 2007), además de los libros *Ideología y retórica* y *Literature of the Americas* (Dubuque, Iowa, 1988). Para la Revista Iberoamericana, dirigió en 1988 el número especial dedicado a la crítica literaria. También publicó un volumen crítico de los últimos 25 años de la literatura dominicana. Fue consejero de la revista *Hispanic Culture Review* (1993-2006) y es asesor literario del Teatro de la Luna de Arlington, donde coordina el Maratón de la Poesía. Cofundador de los grupos político-artísticos DC *Poets Againts the War.*

Agustín Calvo Galán. Es licenciado en Geografía e Historia por la Universitat de Barcelona. Ha publicado los libros de poemas *Letras transformistas* (2005), *Otra ciudad* (libro

objeto, 2006), *Poemas para el entreacto* (2007), *A la vendimia en Portugal* (2009), *Escozor nuestro de cada día* (Ed.Ultramarina, 2012) y *Proyecto desvelos* (Ed. Babilonia, 2012). Su obra como poeta visual ha sido recogida en antologías especializadas, como *Poesía experimental española (1963-2004)* (Ed. Marenostrum, 2004), *Breviario de poesía experimental y mail-art.* (Ed. Corona del Sur, 2006), *Poesía visual española (antología incompleta)* (Ed. Calambur, 2007) y *Esencial visual* (Instituto Cervantes de Fez, Marruecos, 2008). Ha realizado numerosas exposiciones con sus poemas visuales, como *Letras transformistes* (junio 2003, Centro Cívico Drassanes, Barcelona); *Fotopoemes* (diciembre 2006, La Vaquería, Tarragona), *Proyecto Desvelos* (abril-mayo, 2008, C.C. Valentina, Barcelona), *Poemes i Objectes* (octubre 2008, Ateneu Igualadí, Igualada); *Fotopoemes* (julio-agosto 2010, Sala de Exposiciones del Ayuntamiento de Porbou, Girona); *Poemes Visuals i Paisatges* (abril 2011, Biblioteca de Ripollet y Ex!poesía'12, Barakaldo). Coordina el *blog* de interrelación entre poetas *Las afinidades electivas.*

Raúl Campoy Guillén Madrid, 1978. Ha publicado: *Los dientes del reloj* (libro destacado en La Casa del Libro, Ed. Atlantis, 2008) y *Donde casi amanece* (Ed. Celya, 2010). Ha sido seleccionado en el III Certamen del Día Internacional de la Poesía en Segovia 2012. Algunos de sus poemas se reflejan en revistas literarias y antologías hispanoamericanas. Ha participado en el Festival Internacional de Poesía de Cuba, en el Festival Internacional de Poesía de Dinamarca y en el Encuentro Internacional de Literatura Tres Orillas en Canarias. Ha recibido críticas en periódicos españoles y en Dinamarca, Venezuela y Cuba. Parte de su obra ha sido traducida al danés e inglés.

Miguel Casado. Valladolid**,** 1954. Poeta, crítico literario y traductor. Ha sido editor de *El signo del gorrión* (1992-2002) y de *Hablar-Falar de poesia;* codirige desde 1981 *Los Infolios.* Dirige la colección de libros de ensayo Dossoles-Crítica. Ha colaborado en diarios y revistas como *Vuelta, Letras Libres, Diario de Poesía, Magazine Littéraire, Agenda,* y *A Phala* o *Hífen*. Una antología de su poesía, *Para ordenar los plurales,* ha visto la luz en Uruguay, y otra ha sido traducida al francés, *Thèorie de la couleur*. En poesía ha publicado entre otros: *Falso movimiento* (1993), *Tienda de fieltro* (2004) y *Navarra: La casa en derribo* (1988). En ensayo ha publicado: *Lecturas de Castilla, León y Portugal* (1999), *La puerta azul*: *Las poéticas de Aníbal Núñez* (1999). Como traductor, *Sensatez,* de Paul Verlaine (1991), *La palabra de un hombre,* de R. San Geroteo (1999), *La rabia de la expresión,* de Francis Ponge (2001) y la *Obra poética completa* de Arthur Rimbaud (2007). En 1984 obtuvo el Premio Gabriel Sijé de novela corta por *Dúo para un piano sin cuerdas*, y en 1985 el Premio Arcipreste de Hita por *Invernales* 1985. Reside en Toledo.

Carmina Casala. Nació en Guadalajara. Miembro fundador de la Asociación Cultural Rabindranath Tagore. También fue coordinadora de las tertulias de la Asociación Cultural Hispano-Helénica. Del año 1987 al 1989 es cofundadora del grupo de teatro *La Ortiga,* con el que participó en recitales y conciertos que difundían la poesía y el arte por toda España. Tiene en su haber diferentes premios: *Las aristas del silencio* obtuvo el Premio

Carilda Oliver Labra, con *El clamor sin perfiles de las aguas* el accésit del Premio Rafael Morales; con *Ahora que las algas agonizan* el Premio Ibn Jafaya, 1985; con *Lava de labios* el accésit del Premio Adonais 1987; con *Albaluna* el Premio Marco Fabio Quintiliano (Ciudad de Calahorra, 1999) y con *Desde la Otra Arena* el Premio Almedina de Poesía 2001.Entre otras antologías, ha sido incluida en: *Homenaje a León Felipe*, dos *Antologías Generales* de Adonais, *Antología Rusa* y *Bestiario*.

Yolanda Castaño. Santiago de Compostela, 1977. Licenciada en Filología Hispánica, es una de las voces más destacadas de la generación del 90. Desarrolla actividades culturales de prensa, radio y televisión en varios medios españoles. Directora del espacio *Mercuria,* dedicado a las vanguardias gallegas, recibió el premio a *Mejor Comunicador de TV* en 2005. Fue fundadora de la editorial de poesía Letras de Cal y secretaria general de la Asociación de Escritores en lengua gallega. De su obra merecen destacarse: *Elevar as pálpebras* (1995, Premio Fermín Bouza Brey); *Delicia* (1998 y 2006); *Vivimos no ciclo das Erofanías* (1998, Premio Johán Carballeira y Premio de la Crítica Española); *Vivimos en el ciclo de las Erofanías* (2000), *Edénica* (2000) y *Libro de la egoísta* (2006). La edición bilingüe gallego-castellano de *Profundidade de campo* (2009) es galardonado con Ojo Crítico (España). Parte de su obra ha sido traducido al español, euskera, alemán, árabe y ruso.

José Cereijo. Pontevedra, 1957. Vive en Madrid. Ha publicado cuatro libros de poesía: *Límites* (Colección Melibea, Talavera de la Reina, 1994); *Las trampas del tiempo* (Hiperión, Madrid, 1999); *La amistad silenciosa de la luna, haikus* y *Música para sueños,* ambos en Pre-Textos (Valencia), y uno de relatos: *Apariencias,* (Renacimiento, Sevilla, 2005). Ha sido incluido en diversas antologías. Colabora en distintos medios de prensa, tanto escrita como electrónica. Es también autor de una antología de la poesía de Leopoldo Panero, titulada *Memoria del corazón* (Renacimiento, Sevilla, 2009). Su último libro es *Antología personal* (2011, Polibea), una miscelánea de poesía y relato. Miembro del consejo editorial de la Fundación Alambique para la Poesía.

Rocio Cerón. México, 1972. Ha publicado los libros de poesía *Basalto* (ESN, México, 2002), Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen 2000; *Soma* (Eloísa Ediciones, Argentina, 2003); *Apuntes para sobrevivir al aire* (Urania, México, 2005); *Imperio/Empire* (CONACULTA-FONCA, 2009, edición interdisciplinaria y bilingüe); *La mañana comienza muy tarde,* Uruguay, 2010), *Tiento* (UANL, 2010), *Gramática del nudo. Poesía 2000-2010* (SINABI, Costa Rica, 2011), *Amérique/Urbana* (Taller de Gráfica La Pezuña, libro de artista creado para la BPI del Centro Pompidou, edición bilingüe (México- Francia, 2011) y *El ocre de la tierra* (Biblioteca de Gulliver, España, 2011). Sus acciones poéticas se han presentado en el Instituto Cervantes de Berlín, Estocolmo, el Cabaret Voltaire de Tübingen, el Museo Karen Blixen (Copenhague), etc. En 2005 recibió por sus crónicas de viaje el premio *See America Travel Writer Award.* Escribe regularmente en la revista *National Gegraphic Traveler,* y en el portal de arte interdisciplinario replica21.com. Obra suya ha sido traducida a varios idiomas. Su libro *Tiento* ha sido publicado en Alemania.

Inma Chacón. Zafra (Badajoz), 1945. Poeta, narradora y doctora en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido decana de la facultad de Comunicación y Humanidades en la Universidad Europea. Fundó la revista *Binaria.* Habitual columnista en el *Periódico de Extremadura* durante seis años, también colabora en otros medios. Su primera novela fue *La princesa india* (2005, Alfaguara); luego vinieron *Las Filipinianas* (Alfaguara, 2007) y el libro de literatura juvenil *Nick* (La Galera, 2011). En este mismo año resultó finalista del Premio Planeta con su cuarta novela, *Tiempo de Arena.* También ha publicado dos libros de poesía, *Alas* (2006) y *Urdimbres* (2007). En una decena de años, como quien sabe que tiene una misión reveladora en la vida, ha dejado de ser solo Inmaculada, para ser junto al ángel de su hermana Inma Dulce. Una escritora muy a tener en cuenta, no solo por los numerosos lectores que hacen de los estrenos de sus libros una fecha de emocionantes llenos para no perderse, sino también por el arco de la crítica.

Dulce Chiang. México D.F., 1976. Es escritora y cantante. Su producción se enfoca en la actividad literaria, musical y en la gestión cultural. Ha publicado y presentado trabajos en medios escritos, radio, televisión, foros y encuentros internacionales. Es autora de los poemarios *versa per versa*, *Elixires de la embriaguez* y la serie de poemas para grabados de Juan Sebastián Barberá *Suculento Ser,* del libro *Historias pintadas y cuentos de amor* (Lunwerg, 2008), Tercer Premio del Ministerio de Cultura de España a la Edición 2008. Actualmente forma parte del consejo editorial de El Golem Editores.

Antonio Cordero. Nació en Madrid en 1963. Pertenece por derecho propio a la Generación Perdida de los 80. Poeta, escritor, viajero, habíamos seguido con dificultad su interesante obra poética hasta ahora por publicaciones de culto como *Delta 9 THC, El Mono Adivino, Cartographica* y otras como *Los Cuadernos del Matemático* o *La Factoría Valenciana.* Asimismo, su firma ha aparecido regularmente desde hace unos años en la prestigiosa revista de viajes *Altair,* y en *Lonely Planet Magazine,* donde da cuenta de sus largas y a veces erráticas, pero nada desatinadas, travesías a lo largo y ancho del planeta. Es autor del libro de poesía *En el Hangar Cromado* (2009, Editorial Varasek).Un año más tarde publica su libro de relatos transversales, *La tortuga de Luang Prabang*, en la Editorial Baile del Sol.

Adriano Corrales. Costa Rica, 1958. Estudió Teatro en Rusia. Es Doctorado Interdisciplinario en Artes y Letras de América Central por la U.N.A.C.R.S. Profesor del Instituto Tecnológico de San José. Dirige la revista cultural Fronteras. Promotor y editor cultural, ha generado espacios para la lectura y los talleres de poesía, mientras ha preparado anto logías sobre poetas costarricenses y centroamericanos. Del mismo modo es uno de los organizadores de los Encuentros de Escritores Centroamericanos y del Caribe. Actualmente dirige la editorial independiente Arboleda. En el año 2007 fue parte de una polémica sobre poesía, a raíz de la publicación de la antología *Sostener la Palabra,* de la que fue el compilador con el también poeta Gustavo Solórzano Alfaro. Autor de unos catorce libros

personales, podemos citar la novela *Balalaika en clave de son* (2005), el cuento *El jabalí de la media luna* (2003); en poesía, *Hacha encendida* (2000) o *Kabanga* (2008). En cuanto a las antologías en que ha sido el compilador, además de la citada anteriormente, recordamos *Poesía de fin de siglo: Nicaragua-Costa Rica* (2001).

Miguel d'Ors. Santiago de Compostela, 1946. Es poeta y nieto de Eugenio d'Ors. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Navarra, donde profesor desde 1969 hasta 1979. Luego pasó a la Universidad de Granada. Como investigador ha publicado varios libros de poesía española, con especial atención a la vida y obra de Manuel Machado. De los galardones obtenidos destaca el Premio Nacional de la Crítica en 1987 por *Curso superior de ignorancia*. Su obra está contenida en los siguientes títulos: *Del amor, del olvido* (1972), *Ciego en Granada* (1975), *Códex 3* (1981), *Chronica* (1982), *Es cielo y es azul* (1984), *Poemas* (1988), *La música extremada* (1991), *Cosas que no soporto en un poema* (1991), *Punto y aparte 1966-1990* (1992), *La imagen de su cara* (1994), *Variación sobre una variación de Juan Garzón* (1996), *Hacia una luz más pura* (1999) y *Poesías escogidas* (2001). Es autor de dos volúmenes, *Virutas de taller* y *Más virutas de taller,* con reflexiones ensayísticas. Sus poemas están traducidos a siete idiomas.

Lourdes de Abajo. La Bañeza (León), 1974. Poeta y compositora. Ha publicado *Aniquilación mía, Almendra* (en colaboración con Luna y con grabados de Juan Carlos Mestre) y *Paisaje adentro.* Participa en antologías de poesía contemporánea entre las que destaca *El río de los amigos,* homenaje a Antonio Gamoneda. Composiciones suyas han sido estrenadas en distintos auditorios.

Luis Alberto de Cuenca. Nacido en Madrid en 1950. Poeta, traductor y ensayista. Profesor de investigación en el Centro Superior de Investigación Científica. Interrumpió los estudios de Derecho en la Universidad Complutense de Madrid para licenciarse en Filología Clásica. Fue director de la Biblioteca Nacional y Secretario de Cultura del gobierno español. Obtuvo el Premio de la Crítica con *La caja de plata* en 1985 y el Premio Nacional de Traducción con el *Cantar de Valtario* en 1987. De su obra poética también merecen destacarse *Los retratos* (1971), *Elsinore* (1972), *Scholia* (1978), *Necrofilia* (1983), *El otro sueño* (1987) y *El hacha y la rosa* (1993). *Sin miedo ni esperanza* recoge, en seis partes, sesenta poemas escritos entre 1996 y 2002. Su poesía completa hasta 1996 está contenida en *Los mundos y los días*. Su último libro de poemas es *El reino blanco* (Visor, 2010). Fue elegido académico de número de la Real Academia de la Historia en 2010.

Marisa de la Peña. Madrid en 1969. Licenciada en Filología Hispánica por la especialidad de literatura en la Universidad Complutense de Madrid, ejerce como profesora de lengua española en el IES María Zambrano. Participa en los grupos literarios Anáfora y Cultura Indigente. Colabora en la *Revista Digital* y *Tiempos Modernos.* Algunos de sus poemas están recogidos en las antologías digitales de Fernando Sabido Sánchez *Poetas para el Siglo XXI* y de Agustín Calvo Galán *Las Afinidades Electivas*. Entre sus títulos

publicados se encuentran *Poemario a dos voces* (La factoría de ediciones), *Ropa tendida al viento* y *La memoria herida* (ambos en Bubok).

Luis Antonio de Villena. Madrid,1951. Es licenciado en Filología Románica. Realizó estudios de lenguas clásicas y orientales. Colabora en *El Mundo* y en Radio Nacional de España. Ha realizado traducciones, antologías de poesía y ediciones críticas, además de dirigir cursos de humanidades en universidades de verano. Publicó con 19 años su primer libro de poemas, *Sublime Solarium.* Su obra ha sido traducida a más de quince lenguas. Es objeto de numerosas tesis universitarias. Tiene una ingente obra, entre la que cabe señalar: *Hímnica* (poesía), *El burdel de Lord Byron* (narrativa) o *La Prosa del Mundo* (2008). Merece mención el ensayo, escrito por Terrason Claudie, *Antonio de Villena. Poésie, 1970-2005, retour, réprise, répétition.* Ha recibido en poesía, entre otros galardones, el Premio Nacional de la Crítica en 1981 y 1997, el Premio Internacional de poesía Generación del 27 (2004), el II Premio Internacional de Poesía Viaje del Parnaso (octubre, 2007) o el Premio Sonrisa Vertical de narrativa erótica (1999). Es Doctor Honoris Causa por la Universidad de Lille (Francia) desde 2004. A pesar de sus múltiples actividades, y de su gusto por la narrativa y el ensayo, cuando le preguntan no duda en calificarse como, básicamente, poeta. Además, Villena es noble. Javier Marías —actual monarca del Reino de Redonda— le otorgó en 1999 el título de Duke of Malmundo.

Tomás Díaz. Madrid. Licenciado por la Facultas de Ciencias de la Información (Universidad Complutense de Madrid). Cursó dos años de Historia. Estudió doblaje. Experto en Energías Renovables, es director de Comunicación y Relaciones Externas de la Asociación de la Industria Fotovoltaica (ASIF).Ha sido responsable de prensa de la Asociación Empresarial Eólica (AEE), así como colaborador de *La Vanguardia* y *Diario 16,* entre otros. Con anterioridad fundó y dirigió la revista *O-eNe-Gé* para América Ibérica y Progresa. Viajó a Bosnia durante la Guerra de los Balcanes. Fue uno de los fundadores del grupo de poesía de la Academia de Letras y Arte Libre de San Antón, hasta su refundación como grupo poético del Círculo de Bellas Artes. Fue subdirector de la primera y única edición de la revista en papel que se dio en llamar *Contrapartida.* Tiene doce poemarios sin publicar, y sin prisa.

Javier Díaz Gil. Nació en Madrid en 1964. Reside en Getafe. Es profesor de EGB y licenciado en Geografía e Historia. Ha recibido varios premios por poemas y relatso cortos. Participó en los encuentros de poesía iberoamericanos Poquita Fe (Santiago de Chile, 2006), en el Festival de Tordesilhas (Sao Paulo, Brasil, 2007) y en el Festival Raias Poéticas (Vilanova de Famaliçao, Portugal, 2012). Ha publicado en revistas y ha sido incluido envarias antologías. Coordina desde 2006 la Tertulia Rascamán, que se reúne actualmente en el café Ruiz de Madrid. Tiene publicados los siguientes poemarios: *Humo* (1999) *Hallazgo de la visión* (2000, premio Nicolás del Hierro)*, Vivo extramuros* y *El ángel prometido* (2010).

Julia Erazo Delgado. Quito, 1972. Es periodista. Dirigió el centro cultural Galería Imágenes (1997-2000). Colabora en el *Periódico de Poesía* del municipio de Quito. Sus textos han aparecido en importantes revistas ecuatorianas y extranjeras y en antologías de la lírica ecuatoriana actual. Es coautora del libro *La voz habitada, Siete poetas ecuatorianos frente a un nuevo siglo* (Quito, 2008). Ha publicado el cuaderno de poesía *Imágenes de viento y de agua* (2008) y el libro *Verbal* (2008). Ha representado a Ecuador en eventos poéticos en Ecuador, España, Venezuela y Colombia. Su obra ha sido reconocida por la crítica como una de las voces más centradas, notables y verdaderas de las últimas promociones de poetas. Como dice el crítico y poeta Xabier Oquendo Troncoso: «Su propuesta poética se inscribe en la diafanidad filosófica, combinando equilibradamente la sensualidad, la soledad, el amor y la muerte con una dosis de ternura».

Fabrizio Estrada. Honduras, 1974. Ha publicado los libros de poesía *Sextos de Lluvia* (1998), *Poemas contra el miedo* (2001), *Solares* (2004), *Imposible un Ángel* (antología) (2005), *Poemas de Onda Corta* (2009) y *Blancas Piranhas,* todos con la editorial Pez Dulce. Entre otras muchas antologías mencionamos: *Las Rutas del Viento* (antología luso-española, Antonio Colinas, Madrid, España, 2005), *Tinta Seca* (México, Saul Ibargoyen, 2003) *Cien Años de Poesía Política en Honduras* (Roberto Sosa) y *Puertas Abiertas* (Sergio Ramírez-Fondo de Cultura Económica México, 2011).También ha escrito numerosos artículos sobre cultura y política publicados en el *Clarín* de Chile, *Brecha* de Uruguay, *Patria Grande* de Venezuela, *América Latina desde Abajo* (Marco Coscione, edición dominicana, 2010) y artículos en *Rebelión* de Cuba. Invitado especial para el programa de Televisión Española Internacional *Casa de América* en junio de 2005.

Alexandra Estupinian. San Salvador,1982. Estudió Administración de Empresas. Poeta sorprendente, que desde la oscuridad más profunda del ser humano nos descubre la belleza más exigente y lúcida. Los autores a los que siempre vuelve son Salarrué, Pablo Neruda y Vicente Aleixandre. Pinta desde adolescente, pero apenas tiene obra .Para ella, pintar un cuadro es como pintar otra vez el origen de la vida, y si al acabar el resultado no le conmueve… Rubens, El Greco, Gauguin y Picasso son algunos de sus referentes. A veces, firma su obra poética como Abigail Koontz. Obtuvo el Premio de Poesía en el Concurso de Talentos Universitarios 2003 de la Universidad Dr. José Matías Delgado, y el Premio II Concurso por la Verdad, la Paz y la Justicia, organizado por el IDHUCA (Universidad Centroamericana 2004-2005). Ha publicado poemas entre otros sitios, en la antología salvadoreña: www.artepoetica.net, y en el diario *Colatino*. También ha dirigido la obra de teatro *Todos Los Quijotes* de Chema Rubio. Reside en España.

María Fraguas de Pablo. San Sebastián. Doctora en Comunicación, escritora y poeta. Ha intervenido en numerosas asociaciones culturales, y coordinado otras como al grupo Ostras Versus Versos de la Academia de Artes y Letras de San Antón. Este colectivo fundaría el actual grupo poético del Círculo de Bellas Artes en 1998. Actualmente dirige la

Asociación Cultural de Artes y Letras Tercer Milenio (ARLETER). Su actividad como crítica, comentarista y comisaria de arte es incontestable. María es hija, madre y hermana de periodistas, y entre sus familiares está el célebre Forges. Ha publicado el libro de poemas *Estrategias* en la editorial Torremozas. Como ensayista, ha publicado entre otros libros *Teoría y práctica de la desinformación* (Editorial Alhambra, 1984) y colaboró en la edición de *Las elecciones del cambio* de Alejandro Muñoz Alonso. Su última novela *Sueños, fresas de cristal* fue presentada por el periodista Rafael Fraguas de *El País*.

Rodrigo Galarza. Nació en Argentina, en 1972. Es profesor de Letras. Cofundador del Grupo Literario Pájaro de Tinta y director de la revista del mismo nombre. Ha publicado en diarios y revistas de Buenos Aires, de Madrid, de Méjico y de Estados Unidos. Algunos de sus libros publicados son: *Diluvio en la memoria* (1995); *Ráfagas de pájaros* (1997); *El desierto de la sed* (2005, Madrid); *Parque de destrucciones* (Buenos Aires, 2008; Madrid, 2008). Figura en *Twenty Poets from Argentina-Poetry of the Nineties*, (2004, Redbeck, Bradford, Inglaterra, traducción de Graham Yolly Daniel Samoilovich), *Nueva poesía Hispanoamericana, Perú-España,* (Lord Byron, 2006) y en *Arquitrave* (Nueve poetas argentinos, Colombia, 2008). Desde el 2001 vive en Madrid.

Aaron García Peña. Madrid, 1978. Es poeta. Obra publicada: *Cuidado, mancha* (2007), *Machado: vida y flamenco* (2007), *Dios y sus cómplices* (2009) y *Enciclopedia Poética de España. Volumen 8. Barcelona en el universo más cercano al nuestro* (2011). Director de comunicaciones y página web de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles. Es profesor de la Escuela de Escritores de Madrid. Presidente de la Agrupación de «Retórica y Elocuencia» del Ateneo de Madrid. Profesor de talleres personalizados de poesía, guion de cine y teatro y narrativa breve. Conferenciante y Columnista en la revista *Culturamas.* Colaborador del programa Puntos de Vista de Radio Exterior de España. Premio Ojo Crítico de Poesía 2011.

Pablo García Casado. Nació en Córdoba el 13 de mayo de 1972. Es licenciado en Derecho. Ha publicado *Las Afueras* (DVD, Barcelona, 1997), y es I Premio El Ojo Crítico de Radio Nacional de España 1997 y finalista del Premio Nacional de Poesía 1997. Ha sido incluido en diversas antologías, entre ellas *Feroces (Radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía española),* de Isla Correyero y *La generación del 99,* de José García Martín. Colabora habitualmente en *El Día de Córdoba* (Grupo Joly). Ha sido incluido en el *Diccionario de Literatura Española* (ed. Jesús Bregante, Madrid, Espasa Calpe, 2003). Su presencia ha sido una constante en las antologías y recuentos de la poesía reciente. Ha sido nombrado director de la Filmoteca de Andalucía. En 2007, publica su último poemario hasta la fecha, *Dinero,* incorporando un montaje audiovisual de fotografías y música basado en imágenes del fotógrafo Thomas Canet. Parte de su obra ha sido traducida al inglés y portugués. Su último libro es *COCHE, CARRETERA, CASA* (Editorial 4 de Agosto, Logroño, 2012).

Ramón García del Pomar. Cantabria. Escritor, músico, actor y diseñador. Su carrera musical comenzó en 1981como guitarrista del grupo Línea Vienesa; más tarde, con el grupo Aqua Micans editó entre otros discos *Tigres, tauros y reptiles* para Barsa Records. Además ha sido programador de la legendaria sala madrileña Rock-Ola, así como director de otras salas como Xairo, Astoria, Universal y Aqualung. Su actividad creativa tocó el mundo de la moda, creando la firma ACME, con la que diseñó vestuario para Eric Clapton, Desperados, La Frontera, Los Manolos, Paco Clavel, Azúcar Moreno, Tina Turner entre otros. También ha realizado varias exposiciones de pintura. Colaboró con Carlos Tena (1981-1984) en el programa de Radio 3 *En el aire,* y ha escrito artículos en diarios y revistas como *Liberación, Total* y *Candilejas.* También ha publicado varios libros, entre ellos *Memorias de un Pegaplatos,* en la Ed. Amargord.

Hipólito García Fernández (Bolo). Me nacieron.1956. Bilbao. *Manager,* promotor, *dj*. Escribe canciones para diversos grupos de pop, punk, catálogo para compañías discográficas. Trabaja en sellos independientes. Colabora en radio, prensa escrita y televisión. Organiza sesiones de poesía en diferentes locales de la ciudad. Ha publicado, entre otros libros de poesía, *Ese montón de dudas llamado chatarra+67 versos sin red,* (segunda edición, Amargord Ediciones, 2007) y *Trampolín etcétera,* junto a Alfonso López y Sergio Cruz Placer (Poesía eres tú, 2009). Su último poemario es *Tinieblas* (Madrid, 2012). Dirige la colección *Hecho en Lavapiés* de la que ha publicado dieciséis poemarios, entre los que podemos destacar: *Poemails, Ángel Petisme, Bajos las plumas, Cristina Narea, Memorias de un pegaplatos, Ramón G. del Pomar.*

Sandy García. Ha vivido la mitad de su vida en Nueva York, y casi tantos años como en Madrid. Miembro fundador del PEN Club de España. Socia del Ateneo de Madrid. Ha sido antologada, entre otras, en *Poesía y Narrativa Hispanoamericana Actual*. Tiene tres poemarios publicados, *Huellas* (2003) y *Sombras* (2005). Con *Vida* (Siruela, 2010) cierra una trilogía literario-existencial. Dice Cristina Bergoglio: «Sandy aparece en la liturgia de mis sentidos como una alfarera del alma. Ella te convida de la humedad de este salto de agua, de lo divino hacia lo humano… Te anuncia en sus versos, que la muerte es escupitajo de vida, y la soledad es el lado oscuro de la ignorancia».

Jaro Godoy. Mar del Plata. Es profesor de letras en la Universidad de Buenos Aires. Columnista en varios diarios argentinos. Ha publicado cuentos y artículos culturales para diversas revistas literarias de España y Latinoamérica. Ha publicado seis libros de poesía, entre ellos, *Semblanzas del viento* (Ediciones del Sur, 1996), *Memoria del silencio* (Editorial del Barco, 1998), *Rituales de amor* (Ediciones San Martín, 2002), y *La espada del silencio* (Editorial Dunken, 2004). Sus poemas han sido traducidos al portugués y al inglés en antologías recientes, diversas letras suyas han sido musicalizadas e interpretadas por grupos de raíz folklórica. Corresponsal de la revista *Arte-Par.* Es productor y locutor de la radio online *La Blinda Fónica*. Fue galardonado con el Premio Nacional de Poesía en 2005, por el libro *La Espada del Silencio* otorgado por la SADE. (Sociedad Argentina de Escritores.)

David González. Asturias, 1974. Poeta y narrador. Dirige la colección de poesía Zigurat, del Ateneo Obrero de Gijón. Su infancia está marcada por la experiencia de la vida en las barriadas obreras, y en su juventud participa en un atraco por el que es condenado a prisión. Allí, encuentra en la poesía la mejor manera de salvarse de la perdida de libertad. Comienza a publicar en *fanzines* y otros medios alternativos, convirtiéndose en un activo miembro de la contracultura de los años 90. Su obra se antologa en diversos volúmenes, como *Feroces (radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía)*. Participa en los encuentros anuales Voces del Extremo, auspiciados por la Fundación Juan Ramón Jiménez, que organiza el poeta Antonio Orihuela. Su nombre ha sido incluido en el Diccionario Espasa de literatura española. El poemario *El demonio te coma las orejas* (2003), ha sido traducido al alemán. Parte de su obra ha sido traducida a cinco lenguas.

Enrique Gracia Trinidad. Nace en Madrid. Realiza estudios en el seminario Conciliar. Fundó el grupo teatral Parajola. Desde 1992 se dedica exclusivamente —como independiente— a escribir, dar cursos y conferencias, actuar en teatro de voz y recitales poéticos, y otras tareas de divulgación cultural, con más de doscientas intervenciones anuales. Fue director de los ciclos de lecturas Poetas en Vivo que organiza Caja Madrid en la Biblioteca Nacional. Coordina, entre otros, el certamen de teatro clásico La vida es sueño y el de teatro contemporáneo Siglo xxi. Es miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles donde dirige los talleres creativos El arte de escribir, y de la Asociación Prometeo de Poesía. Ha realizado una antología de poesía contemporánea y adaptado una traducción de poesía medieval china. Figura en una veintena de antologías y publicaciones periódicas de nueve países.

Guadalupe Grandes. Licenciada en Antropología Social. Ha publicado los libros de poesía *El libro de Lilit* (Premio Rafael Alberti 1995), *La llave de niebla* (2003) y *Mapas de cera* (2006). Junto a Juan Carlos Mestre ha traducido *La aldea de sal,* antología del poeta brasileño Lêdo Ivo (2009). Sus poemas figuran en diversas antologías; entre ellas, *Hilanderas* (2006), *33 de Radio 3* (2004), *Mujeres de carne y verso* (2001), *Milenio* (1999), *Norte y sur de la poesía iberoamericana* (1998), *Poesía Ultimísima* (1997), *Ellas tienen la palabra* (1997) y *De varia España* (1997). Como crítico literario, ha colaborado con *El Mundo, El Independiente, Cuadernos Hispanoamericanos, El Urogallo, Reseña* o *Nayagua.* Junto a Félix Grande y a Antonio Hernández editó las *Obras completas* de Rosales. En 2008, obtuvo la Beca Valle-Inclán para la creación literaria en la Academia de España en Roma.

Pavel Grushkcó. Poeta, traductor, hispanista y dramaturgo. Fue profesor de literatura en el Instituto Maxim Gorki y en la Universidad Lomonosov de Moscú. Ha publicado treinta libros de poesía y doce obras de teatro. También tradujo la obra teatral de Octavio Paz *Estrella y muerte de Joaquín Murieta,* que tuvo más de mil representaciones. Ha traducido unos cuarenta volúmenes de poesía, la mayoría de literatura en español: Góngora, Lope de Vega, Argensola, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Lorca, Alberti, Miguel

Hernández. En catalán, a Josep Carner, Carles Riba, Joan Salvat-Papasseit, J.V.Foix, o Pere Quart. En literatura iberoamericana: Jorge Borges, Adolfo Bioy Casares, Julio Cortázar, Eliseo Diego, Laura Esquivel, Nicolás Guillén, Jose Lezarna Lima, Leopoldo Lugones, José Martí, Pedro Shimose, Antonio Porpetta o José Jiménez Lozano. En la actualidad vive en Boston.

Robert Gurney. Nació en Inglaterra. Con la supervisión de Ian Gibson preparó su tesis doctoral (*The Poetry of Juan Larrea,* Universidad de Londres, 1975), poeta al que entrevistó en treinta y seis oportunidades en el año 1972, en Argentina. Ha publicado *Poemas de la Patagonia*, (Verulamium Press, St Albans, Hertfordshire, Inglaterra, 2004), *La poesía de Juan Larrea*, (Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 1985), *El río y otros poemas*, de Andrés Bohoslavsky, (Editorial Verulamium Press, St Albans, 2004). Ha publicado diversos artículos sobre la poesía de vanguardia. Tiene un capítulo sobre Buñuel y Larrea en *A Companion to Spanish Surrealism* (Tamesis, Londres, 2004), y en *Buñuel Siglo XXI* (Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004). Ha publicado *El cuarto oscuro y otros poemas* (Editorial Lord Byron, 2008, Madrid). Dictó cursos en la Universidad de Middlesex sobre la poesía latinoamericana del siglo veinte y sobre la Generación del 27. Es *Honorary Lecturer* en la Universidad de Gales, Swansea.

Antonio Hernández. Arcos de la Frontera (Cádiz), 1943. Realizó estudios de Ciencias de la Educación. Es periodista, articulista, narrador y poeta. En su obra poética, desde su primer libro *El mar es una tarde con campanas* (1965) hasta el último publicado, *A palo seco* (2008), ha publicado quince libros de poesía. Poesía recogida en 2010 en dos volúmenes con el título genérico de *Insurgencias (Poesía 1965-2008).* Ha obtenido premios como el Gil de Biedma, Premio Nacional de la Crítica, Miguel Hernández… Como ensayista: *La poética del 50: una promoción desheredada.* Ha sido traducido a varios idiomas. Antonio Hernández recuerda al poeta Miguel Hernández, con este poema que escribió para su hijo al que llamó Miguel en recuerdo del poeta de Orihuela.

José María Herranz. Autor de numerosos libros de poesía y relato. Social, metafísico, místico, heterodoxo y dionisíaco son algunos de los adjetivos con que los críticos han calificado su voz poética. Su poesía manifiesta lo sagrado y órfico de la palabra, en un sincretismo espiritual de original factura, así como la denuncia social tomando aspectos del surrealismo y la contracultura. Director de la editorial Poeta de Cabra (2) Ediciones. Último trabajo publicado: *Amargo despertar,* disco CD. Trabajo de poesía sinfónica con la participación de los poetas Luis Antonio de Villena y María Esperanza Párraga Granados. Blog editorial: http://poetacabra2.blogspot.com

Carmen Herrera. Nació en 1985 en Rota (Cádiz). Después de estudiar Filología Hispánica en la Universidad de Alcalá, decidió cursar un máster en Edición. Ha trabajado en la Fundéu (Fundación patrocinada por la Agencia Efe y el BBVA, y asesorada por la Real Academia Española) como asesora lingüística y en la actualidad es editora de libros de

educación infantil en Ediciones SM. Durante este tiempo también ha escrito poemas y relatos, además de ser la cotraductora al castellano del poeta maltés Antoine Cassar.

Juan José Herrera de la Muela. Diplomático, viajero, escritor, traductor en editoriales como Visor, Taurus, Aguilar o Siglo xxi. En la actualidad dirige la colección *Voces del Este* para Siglo xxi Editores, donde también es editor.

Paola Herrera Ledesma. Poeta y artista plástica mexicana de la generación Vándala. Estudió Relaciones Internacionales en la Universidad Iberoamericana, y es maestra en Creación Literaria por la Escuela Contemporánea de Humanidades en Madrid. Creadora del Grupo Dragoneros, al lado de la poeta y cantante Dulce Chiang y el artista plástico Juan Sebastián Barberá. Obtuvo en el 2008 el tercer lugar con su poema *Nero* y este año fue Ganadora del Premio Especial Mafalda Malpighi por la mejor actuación del Festival Internacional de Poesía Erótica de Venezia Baffo Zancopè 2009. Ha aparecido en varias antologías europeas y americanas. Su último libro es *Libre de pecado* (Ediciones Vitruvio, 2011).

Gracia Iglesias (Madrid, 1977). Autora de varios poemarios y de obra narrativa tanto para adultos como para público infantil, ha sido galardonada, entre otros, con los premios de poesía Gloria Fuertes, Luna de Aire, y el Nacional Miguel Hernández *(Aunque cubras mi cuerpo de cerezas)*. Resultó finalista en el XXXV Concurso de Cuentos Hucha de Oro, y también en el Vicente Presa. Su último libro de poesía, publicado en diciembre de 2010 es *Gritos verticales,* que ganó por concurso una Ayuda a la Creación Literaria de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y que ha sido editado por Cangrejo Pistolero. Sus textos poéticos, narrativos y de crítica de arte figuran en casi una treintena de antologías y volúmenes recopilatorios de España, Inglaterra, México y Japón.

Pilar Iglesias. Nacida en Valladolid en 1952. Especialista en Medicina Familiar y Comunitaria con máster en Salud Pública. Fue jefa de Atención Primaria en la Junta de Castilla y León para la creación de los centros de salud desde 1985 a 1987. Artista polifacética y promotora cultural, colabora con diferentes sectores sociales a nivel nacional e internacional. Dirige Alcaid Ediciones siendo articulista de divulgación científica. Miembro de honor de la Foundation Naji Naaman for Gratis Culture. Su obra ha sido traducida a diversos idiomas. Ha recibido diversos galardones literarios; entre otros: finalista en el Premio María del Villar Ciudad de Tafalla (Navarra) 2007; Premio Juan de Baños de Poesía Castilla y León 2007, en su 44ª edición; Premio Internacional Naji Naaman (Líbano) a la Poesía y Valores Humanos, 2012. De sus 17 libros han sido publicados seis, además de estar presente en numerosas antologías nacionales e internacionales.

Ramón Irigoyen. Se licenció en Filología Clásica y vivió en Atenas. Como letrista, ha colaborado con Mocedades, y Rosa León. En 1992 hizo la versión de *Medea* de Eurípides para un espectáculo de la Olimpiada Cultural de Barcelona dirigido por Nuria Espert. En

2001 hizo la versión de *Las Troyanas* de Eurípides para la Generalitat Valenciana codirigido por Irene Papas y por la compañía teatral La Fura dels Baus. Ha colaborado en 23 diarios, en radio y en Telemadrid. Obtuvo un Premio de Relatos Eróticos Play Boy (1982) con *Un cuchillo en el pantano* y el XV Premio de Narraciones Breves Antonio Machado (1991) con el relato *Curación milagrosa.* En 2007 fue condecorado con el Escudo de la Universidad del Sur del Valle (Qena, Egipto). Su obra ha sido traducida a diez lenguas. Como narrador ha publicado *Inmaculada Cienfuegos y otros relatos* y *Un placer inconfesable.* Es traductor de griego: *Poemas,* de Constantino Cavafis; *Ocho poetas griegos del siglo XX,* de Odiseas Elitis. Como filósofo ha publicado *Una pequeña historia de la filosofía* (Oniro, 2008). Ha publicado en la editorial Visor su *Poesía reunida (1979-2011)*.

Javier Jover. Nació en Palma de Mallorca en 1961, y reside en Madrid. Poeta y editor. Ha cursado estudios musicales y de ciencias humanas. Colabora en prensa y en diversas revistas culturales. Ha publicado los siguientes libros de poesía: *La luz que nunca yerra* (Premio Ciudad de Alcalá de Henares, 1991), *El íntimo asedio* (accésit del Premio Rafael Alberti, 1992), *Urano en la casa doce* (Colección Poesía de Paper, 1996). *Domicilio* (2000), *Moratoria* (2004) y *Una pátina de verdad* (2010) con la editorial balear Calima.

Alfonso Kijadurías. Quezaltepeque, Salvador, 1940. Ha vivido en Madrid, París, Nueva York y Vancouver, haciendo de traductor y otros oficios. Participó durante dos décadas junto a los poetas de la Generación Comprometida en publicaciones como la revista *La Pájara Pinta.* Obtuvo varios galardones por su obra poética como dos menciones honoríficas consecutivas en el certamen Casa de las Américas en 1969 y 1970 por *El Otro Infierno* y *Sagradas Escrituras,* respectivamente. Algunas obras: *Toda Razón Dispersa, Antología* (1998); *Reunión, Antología* (1992); *Obscuro* (1997); *Es Cara Musa* (1997). También ha escrito obras en prosa, desde *Cuentos* (San Salvador, 1971) hasta *Gravísima, altisonante, mínima, dulce e imaginada historia 1967-1991*. Premio Nacional de Cultura del Salvador 2009.

Musamir Mariella Köhn. Licenciada en Pedagogía por la Universidad de Leuven (Bélgica), y en Filología Inglesa por la Universidad de Cambridge. En noviembre de 2001 fue designada Académica como miembro de número de a Academia de las Ciencias y las Artes de la Música de España. Elegida entre los ocho artistas destacados en la edición *Los 100 latinos* por su labor de difusión de cultura latinoamericana y por sus trabajos de interculturalidad e integración, en 2009. Galardonada recientemente con el Premio Carabela de Plata por Periodista Digital. Desarrolla su vida profesional impartiendo clases en diferentes universidades y centros culturales, desarrollando proyectos de interculturalidad, sensibilización y organización de eventos. Colabora con asociaciones de derechos humanos, entre ellas, ad-docs y Fundación Directa y Minority Comunicaciones. Sus trabajos de investigación como musicóloga la han convertido en una de las primeras mujeres especialistas en este género en Europa.

Raquel Lanseros. Nació en Cádiz, en 1973. Licenciada en Filología Inglesa, colabora con traducciones y reseñas en revistas y diarios. Poeta capaz de expresarse en siete idiomas. Su obra ha sido incluida entre otras antologías en *Poesía ante la Incertidumbre*. *Antología de nuevos poetas en español* (Editorial Visor, Madrid, 2011). Actualmente se encuentran en preparación ediciones bilingües en Italia, Bélgica y Estados Unidos, traducidas al italiano, francés e inglés respectivamente. Ha publicado entre otros libros de poemas, *Diario de un destello* (Editorial Rialp, Colección Adonáis, Madrid, 2006), *La acacia roja* (Ediciones Tres Fronteras, Murcia, 2008), *Los ojos de la niebla* (Editorial Visor, Madrid, 2008) y *Croniria* (Ediciones Hiperión, Madrid, 2009). Entre los galardones que ha recibido por su obra poética destacan el Premio Unicaja de Poesía, un Accésit del Premio Adonáis y el Premio Antonio Machado en Baeza.

Alberto Lauro. Escritor y periodista. Licenciado en Filología por la Universidad de La Habana. Dirigió el Taller Literario Pablo de la Torriente. Ha trabajado como guionista de radio y televisión. Ha obtenido premios en Cuba, como el David y el Mirta Aguirre. Autor del poemario *Con la misma furia de la primavera* (1987), libro que fue censurado por el gobierno de Cuba. De su obra cabe destacar *Parábolas y otros poemas* (Ed. Rondas, 1977), *El errante* (Ed. Jábega, 1994), *Cuaderno de Antinoo* (1994). Aparece en numerosas antologías: *Andará Nicaragua* (1987), *Un grupo avanza silencioso* (UNAM, México, 1990), *Poesía cubana: la isla entera* y *Poemas cubanos del siglo xx* (Hiperión, Madrid, 2002). Obtuvo el VI Premio Odisea de Literatura por su novela *En Brazos de Caín,* y en 2011 el XVI Premio Internacional de Poesía Luys Santamarina-Ciudad de Cieza por *Hijo de mortales*. Colabora en crítica literaria en distintas revistas literarias. Es articulista del diario *La Razón,* y guionista de televisión. Vive exiliado en España.

Jesús Javier Lázaro Puebla. Nació en Toledo, 1965. Licenciado en la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid (RESAD.) Realizó entre otros talleres *Análisis de la Puesta en Escena* impartido por Rubén Szuchmacher. En relato ha publicado junto a otros autores: *Obras casi completas, Cuentos del corazón y otras vísceras*. Autor de las obras dramáticas: *Los campos Elíseos* (Escuela de teatro Zaragoza, 1995), *Morir en la Iliada* (lectura dramatizada en el Ateneo de Madrid, 2008), *Otra Celestina* (Centro Cultural Fernando de Rojas, 1999). En poesía tiene los libros: *Las puertas del tiempo* (Ed. Vitruvio 2005), *El verano de los flamencos* (Ed. Polibea, 2011). Ha publicado poemas en diversos medios europeos como en la revista alemana *PARK.* Fue Premio Adonáis 1991 con el libro de poemas *Canción para una Amazona dormida* (RIALP Madrid). Actualmente dirige la Sala Cultural Trovador en Madrid.

Ricardo Lindo. San Salvador, 1947. Ha vivido en Chile y Colombia. Estudió Filosofía y Publicidad en España. Completó sus estudios en la Sorbona. Ha sido director de la revista *ARS* y profesor en el Centro Nacional de Artes. Ha publicado cuarenta obras en distintos géneros. Es traductor, dramaturgo, narrador y poeta. Entre sus obras de teatro podemos destacar: *Ajedrez* (2002) o *El asesinato de Oscar Wilde*. En narrativa *Equis, equis equis (XXX)*

(1968), *Lo que dice el río Lempa* (Ed. Clásicos Roxsil,1996), *Tierra* (Ed.Concultura,1998), una participación en *Cuentos y leyendas de amor para niños* (nueve reimpresiones, 1998), *Cuscatlán de las aguas azules* (2001), *Oro, pan y ceniza* (Ed. Lis, 2001). Entre otras obras de ensayo podemos citar *La pintura en El Salvador* (Ministerio de Cultura, 1986) y *Las estrellas y las piedras*, escrita junto a Edgardo Quijano. En poesía *Rara avis in terra* (1972), *Jardines* (1981 y 1983), *Las monedas bajo la lluvia* (1985), *El señor de la casa del tiempo* (Serviprensa 1988), *Injurias y otros poemas* (La Luna Casa y Arte, 2010).

Enrique López Clavel. Santiago de Cuba, 1963. Licenciado en Filología. Ha sido profesor e investigador de la discapacidad. Impulsó el grupo de poesía del CBA de Madrid, y su revista *Contrapartida.* Es autor de diez obras teatrales y numerosos libros de poesía, entre ellos: *Licántropo aterido* (1991), *Animaduendos* (1995), *Quemaduras para no perder la paciencia* (2001-2003), *Artimañas* (disco de poemas y música, 2004), *Entre cuatro labios de hombre (*2007). También ha escrito dos novelas: *Ballet de las pestañas* (2008) y *Templo de las orejas* (2009). Algunos de los premios que ha recibido son: Primer Premio de Publicidad en el Festival Nacional de la Radio Cubana (1992), Primer Premio de Poesía en el Concurso Nacional de Literatura de la ANCI en sus ediciones de 1988, 1990, 1995, y Primer Premio de Poesía Tiflos en España 2008.

Miguel Losada: Natural de Vigo. Estudió en la UNAM de México y la Sorbona de París, es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid con una tesis sobre *Las revistas literarias de vanguardia en Hispanoamérica.* Impulsor de la Academia de los Melancólicos. Sucedió al poeta Celso Emilio Ferreiro al frente de la Cátedra de Estudios Gallegos del Ateneo de Madrid. Coordina el ciclo Los Viernes de la Cacharrería por el que han pasado 300 poetas. Su obra poética se encuentra publicada en *Los campos de la noche* (1998), *El bosque azul* (2005), y *Última Forma* (2010), así como en las antologías *Poesía Ultimísima, Milenio, Bajo los puentes del Drina, Blanco Nuclear, Trovadores de silencios,* etc. Ha dirigido cursos en las universidades de Barcelona y Santiago de Compostela. Ejerce la crítica cinematográfica en prensa, radio y televisión. Libros de Cine: *Cien películas para amar el cine, Don Quijote en el cine, Gabriel García Márquez y el cine, Marisol, una biografía, El Hollywood español, El Cid, 50 aniversario, Los Cuadernos Inéditos de Berlanga.* Dirige *La Revista Áurea* de poesía y la colección Lumière de libros de cine. Algunos de sus poemas han aparecido en disco en la voz de El Zurdo.

Antonio Lucas nació en Madrid el 28 de diciembre de 1975. Es licenciado en Periodismo, redactor de Cultura y articulista del diario EL MUNDO, donde ejerce su labor profesional desde 1996. En el ámbito del periodismo desarrolla, además de las labores informativas, una serie de entrevistas dominicales a grandes personajes de la cultura nacional e internacional titulada *En Primera Fila* .Antonio Lucas tiene además una amplia trayectoria poética. En 1996, con solo 19 años, mereció el accésit del Premio Adonáis por *Antes del mundo* (1997). En este mismo año, publicó el ensayo *Nuevas Voces en la Poesía Española* (Postdata). Por *Lucernario* (1999, Barcelona, DVD), recibió el premio Ojo Crítico de

Poesía 2000 que concede RNE. Publica *Las Máscaras* (2004, Barcelona, DVD Ediciones) y este mismo año ha recibido el prestigioso Premio Internacional Ciudad de Melilla por el libro *Los mundos contrarios* (2009, Visor).

Luis Luna. Nacido en Madrid en 1975. Ha publicado *Cuaderno del guardabosque, Al-Rihla, Almendra* (en colaboración con Lourdes de Abajo y grabados de Juan Carlos Mestre), *Territorio en penumbra* y *Umbilical.*

Jesús Malia. Nació en Barbate (Cádiz) en 1978. Cursó la licenciatura de Ciencias Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid.Y desde apenas unos días después de iniciar la carrera ya pretende hacer versos. Ha publicado *La cinta de Moebius* (Patrañas, 2007). Aparece antologado en *Poesía Capital* (Sial/Contrapunto, 2009). Ha hecho para la editorial Amargord *πoetas: primera antología de poesía con matemáticas* (2012), dando inicio a la Colección pi de poesía que el mismo Malia dirige. Mantiene el blog http://PoesiaAbierta.blogspot.com.

Svieta Maliavina es profesora en la facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, traductora de ruso, y editora.

Luis Marigómez Nava de la Asunción, Segovia, 1957. Ha publicado novelas y libros de relatos. Es también responsable del prólogo y la traducción del libro de poemas *Luna nueva,* de Margaret Atwood (Icaria, 2000). Asimismo, ha colaborado con artículos, relatos, poemas y traducciones (John Ashbery, Raymond Carver, Flannery O'Connor, Donald Barthelme, Ezra Pound, William Carlos Williams…) en periódicos, revistas literarias (*Encuentros, Un ángel más,* etc), y libros colectivos. También ha sido crítico literario en las páginas culturales de diarios como *El Norte de Castilla, Diario 16* o *ABC.* Fue corresponsable de la revista de poesía *Veneno* de 1989 a 1995 y perteneció al consejo de redacción de *El signo del Gorrión*. También ha publicado el volumen de relatos *Ramo* (2001), con el que obtuvo el Premio de Narrativa Miguel Delibes. En novela ha publicado *Vísperas* (1999), *Rosa* (2002), *A través* (2007), *Trizas* (2011, Huerga y Fierro). En 2008 publicó *Año,* su primer poemario.

Pablo Martín Coble. Nacido en Madrid en 1960. Economista. Miembro de la Tertulia Poética *Indio Juan* del Ateneo Cultural 1º Mayo de CC.OO. de Madrid. Premio Nacional de Poesía Ciudad de Hellín 2003, Premio Villa de Iniesta 2004 y Premio de Poesía Ciudad de Zaragoza 2007. Ha publicado *Primera palabra* (Legados Ediciones, Madrid, 2008) y *Métodos del recuerdo,* accésit en el I Premio Internacional de Poesía José Verón Gormaz (Centro de Estudios Bilbilitanos, Calatayud, 2009).Ha participado en el libro colectivo *La república de la imaginación* (2009) y en la antología *Donde no habite el olvido* (2011).

Carlos Marzal. Nacido en Valencia en 1961. Se licenció en Filología Hispánica en la Universidad de Valencia. Fue codirector durante diez años de la revista *Quites* de literatu-

ra y toros. En su obra poética ha publicado *El último de la fiesta* (1987), *Cuatro noches* (1988), *Los países nocturnos* (1996), *Poesía a contratiempo* (2002), *Poesía reunida* (2005), *Ánima mía* (2009), *Los pobres desgraciados hijos de perra* (2010), *La arquitectura del aire* (2013). En el 2005 publicó su primera novela, *Los reinos de la casualidad,* seleccionada como mejor novela del año por el suplemento *El Cultural* del periódico *El Mundo.* Ha realizado labores de traducción de la obra poética *Andén de cercanías* del autor catalán Enric Sòria. Junto con otros poetas como Vicente Gallego o García Montero, se le encuadra en la llamada «poesía de la experiencia». Su obra se ha incluido en las más importantes antologías poéticas y ha sido galardonada, entre otros, con los siguientes premios: Premio de la Crítica 2002, Premio Nacional de Poesía 2002, por *Metales Pesados* y Premio Loewe 2003 por *Fuera de mí*.

Elena Medel. Nació en Córdoba en 1985. Ha publicado los poemarios *Mi primer bikini* (DVD, 2002) y *Tara* (DVD, 2006), así como los cuadernos *Vacaciones* (El Gaviero, 2004) y *Un soplo en el corazón* (4 de Agosto, 2007) y la crónica *Córdoba 2016. El viaje a ninguna parte* (Almuzara, 2012), escrita en colaboración con la periodista Marta Jiménez. Su obra ha sido parcialmente traducida al alemán, árabe, armenio, esloveno, euskera, inglés, italiano, polaco, portugués y sueco, así como incluida en numerosas antologías. Imparte talleres de animación a la lectura y escritura, trabaja como *freelance* en los campos de la edición, la gestión cultural y el periodismo, y junto con la también escritora Alejandra Vanessa coordina La Bella Varsovia.

Juan Carlos Mestre. León, 1957. Poeta y artista visual, es autor de los poemarios *Siete poemas escritos junto a la lluvia* (1982), *La visita de Safo* (1983), *Antífona del Otoño en el Valle del Bierzo* (Premio Adonais, 1985), *Las páginas del fuego* (1987), *La poesía ha caído en desgracia* (Premio Jaime Gil de Biedma, 1992) y *La tumba de Keats* (Premio Jaén de Poesía, 1999), libro este último escrito durante su estancia como becario de la Academia de España en Roma. Su obra poética entre 1982 y 2007 ha sido recogida en la antología *Las estrellas para quien las trabaja* (2007). Ha realizado las antologías sobre la obra poética de Rafael Pérez Estrada, *La palabra destino* (2001), y *La visión comunicable* (2001) de Rosamel del Valle, además de la edición comentada de la novela de Enrique Gil y Carrasco, *El señor de Bembibre* (2004); asimismo, es autor de *El universo está en la noche* (2006), libro de versiones sobre mitos y leyendas mesoamericanas. En el ámbito de las artes plásticas ha expuesto su obra gráfica y pictórica en galerías de España, Estados Unidos, Europa y Latinoamérica. Recibió el Premio Nacional de Poesía por *La Casa Roja* (2008). En el libro *Extravío en la luz* (2009) se reúnen sus grabados y los poemas de Antonio Gamoneda. Su último libro es *La bicicleta del panadero* (2012, Calambur).

Isabel Miguel. Nace en Soria, y trabaja en Madrid como profesora. Colabora en la revista de poesía *Álora la bien cercada* con traducciones y poemas; además es subdirectora de la revista de poesía *BORA,* y presidenta del Grupo Literario Troquel. Ha publicado en otras revistas como *La pájara pinta, La hoja azul en blanco, La Alcazaba, Tres orillas, El*

Alambique, Alkaid, Oriflama, Jointure y *L'arbre à paroles.* Aparece obra suya en diferentes antologías como *Prometeo siglo XXI, Tejedores de palabras, Tankas para la primavera 2007, Poemas 11-M, Para que él se llamara Ángel González, La mujer en la poesía hispano-marroquí, Universos para Somalia, Lorca 11 la noche más larga, Madrid a Miguel* Hernández. Ha publicado el poemario *Desvanes mínimos* en la Editorial Los libros de Umsalua, (Sevilla,2011). Poemas suyos han sido traducidos a varios idiomas. Ha participado en encuentros poéticos como la Bienal Internacional de Poesía de Lieja (2001- 2003-2005 y 2007), en Senegal, Gambia, y en el Festival Internacional Gerard Manley Hopkins en Irlanda (2002).

Begoña Montes Zofío. Nace en Río de Janeiro en 1962. Reside en Madrid. Profesora diplomada de E.G.B por la Universidad Complutense de Madrid. Ha formado parte del Grupo de Poesía del Círculo de Bellas Artes, colaborando en sus recitales trimestrales, en la revista *Contrapartida* y el programa *Voces de Minerva,* de Radio Círculo (100.4 FM). Ha coordinado el Taller de Literatura y Escritura Creativa, dentro de la Asociación Democrática de Mujeres de Móstoles, en el C.C. Villa de Móstoles. También ha participado en varias revistas literarias y antologías poéticas. En la actualidad coordina la tertulia La Trastienda. Finalista del Premio de Poesía Ciudad de Mérida 2011. Autora de *Donde el azul se confunde con el verde, La Noria del Siglo* (2004), *Entre aguas* (Vitrubio, 2007) y *Viernes de barro* (Vitrubio, 2009), y *Estados mínimos* (Ediciones Crusoe, 2012).

Vanessa Montfort. Barcelona, 1975. Novelista, dramaturga y periodista. En teatro ha re- presentado *Quijote Show* (Madrid, 2000), *Paisaje Transportado* (Madrid, 2003), *Estábamos destinadas a ser ángeles* (Madrid, 2006). Con su novela *El ingrediente secreto* (Algaida, 2006) se alza con el XI Premio Ateneo Joven de Sevilla. Es invitada por el Royal Court Theatre de Londres (Internacional Residency for Emerging Playwrights 2007 y Spanish Voices 2008), donde toma talleres con Harold Pinter. Su paso por Londres ha dejado traducidos al inglés los títulos *Flashback* (Londres, 2007), *La mejor posibilidad de ser Alex Quantz* (Londres, 2008). Su novela *Mitología de Nueva York* ha ganado el Premio de Novela Ateneo de Sevilla 2010. Entre sus publicaciones colectivas destacan la antología de cuentos *Jekyll y Hyde* (Madrid, 451 Editores, 2009), el ensayo *De Galatea a Barbie: autómatas, robots y otras figuras de la construcción femenina* (Lengua de Trapo, 2009.) Ha sido incluida la antología de relatos *Watchwomen: Narradoras del siglo 21*. Premio Nacional Cultura Viva 2009 al autor revelación del año.

Francisco Morales Santos. Guatemala en 1940. Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias en 1998. Premio único de poesía en los Juegos Florales Centroamericanos de Quezaltenango en 1978. Entre su vasta obra destacan los libros de poesía *Germinación de la luz* (Ed. Landívar, 1966), *Cartas para seguir con vida* (1978), *Madre, nosotros también somos historia* (Ed. Universitaria, 1990), *Ceremonial contra el olvido* (Artemis Edinter, 1995), *Escrito sobre fondo oscuro* (Magna Terra, 2001), *Tejido de sueños* (Magna Terra, 2006); sus libros infantiles *Tío Conejo y Tío Coyote* (Ed. Piedra Santa, 1984), *Poemas esco-*

gidos para niños (Ed. Piedra Santa, 1987), *Ajonjolí* (Norma, 1997), *Árbol de pájaros* (Norma, 2006), *Estampas del Popol Vuh* (Norma, 2006); y como compilador de las antologías *Los nombres que nos nombran: panorama de la poesía guatemalteca, de 1782 a 1982* (Tipografía Nacional, 1982; reedición y ampliación a 2007 de Magna Terra, 2010), *Nosotros, los de entonces* (Nuevo Signo, 1993) y *Luis Cardoza y Aragón para jóvenes* (Editorial Cultura, 2006). Actualmente dirige la Editorial Cultura.

Luis Javier Moreno. Segovia, 1946. Poeta y traductor. Licenciado en Filología Románica por la Universidad de Salamanca. Fue Becario Fulbright como invitado al International Writing Program de la Universidad de Iowa (USA). Fue nombrado Honorary Fellow en escritura por la misma universidad. Es también Master of Arts por la Washington University of Saint Louis (Estados Unidos) y cofundador y codirector de la revista *Encuentros*. Su obra poética publicada alcanza una quincena de libros, entre los que destacan *Diecisiete Poemas* (1978), *En contra y a favor* (1980), *El final de la contemplación* (1992), *Rápida plata* (1992) o *Cuaderno de campo* (1996). En 2005, publicó una antología que recoge cuarenta años de poesía: *Poemas escogidos: antología 1965-2005.* Con *Última argucia de la razón práctica* (1989) obtuvo el Premio de Poesía Rafael Alberti. Asimismo ganó el Premio de Poesía Jaime Gil de Biedma en su primera convocatoria con *El final de la contemplación* (1992). En prosa ha publicado varios volúmenes de su diario: *La puntada y el nudo* (1993), centrado en su experiencia en la Universidad de Iowa. También ha publicado: *En el cuartel de invierno* (1997), *Cuaderno de paso* (2000) y *Horas marinas* (2005).

Andrés Neuman Argentina 1977. Es escritor, blogero, poeta. Es autor de la novelas *El viajero del siglo* (Premio Alfaguara, Premio de la Crítica) y la autoficción familiar *Una vez Argentina* (Anagrama, 2003, uno de los libros del año por *The Guardian, The Independent, Financial Times,* y finalista del Premio Rómulo Gallegos). *Hablar solos* (Alfaguara, 2012) es su última novela. Es también autor de libros de cuentos, *El último minuto Espasa,* (2001, reeditado por Páginas de Espuma, 2007). Es autor del volumen *El fin de la lectura* (Estruendomudo, Lima, 2011 y Cuneta, Santiago de Chile, 2011). Es coordinador de *Pequeñas Resistencias* (Páginas de Espuma, 2002-2010). Cabe destacar además su prólogo a los *Cuentos de amor de locura y de muerte*, de Horacio Quiroga (Menoscuarto, 2004). Como poeta ha publicado entre otros *Métodos de la noche* (Hiperión, 1998, 2003) y *Mística abajo* (Acantilado, 2008), y los *Sonetos del extraño*. Su obra poética está reunida en el volumen *Década. Poesía 1997- 2007* (Acantilado, 2008). Tiene el libro-disco *Alguien al otro lado* (La Veleta, Comares, 2011). Su poemario más reciente es *No sé por qué* (Ediciones del Dock, Buenos Aires, 2011), y es responsable de las traducciones poéticas de *Viaje de invierno,* de Wilhelm Müller (Acantilado, 2003) y *El hombre sombra,* de Owen Sheers (El Tucán de Virginia, 2012).

Miguel Ortega Isla. Madrid, 1929. Ingeniero informático en IBM. Pertenece, entre otros, al PEN Club de España, Ateneo de Madrid, Círculo de Bellas Artes. Es presidente honorífico y fundador de: Escritores en Red Asociación Marqués de Bradomín. Tiene 35 libros

editados, entre ellos: *Tren de cercanías* (2005, Premio El Literonauta), Itinerarios poéticos (2005, Premio Rubén Darío), Ideas manifiestas (2007, Premio Marina Romero). Está traducido al ruso, italiano e inglés. Ha leído su obra en España, en la UCLA. (University of California at Los Ángeles), Georgetown University (Washington DC) y en la Federación Rusa, Unión de Escritores de San Petersburgo. Como autor teatral estrenó *La treta de las mujeres* (2000).

Salomé Ortega. Nació en Granada. Ha publicado siete libros, entre ellos *La sabia insinuación de las Cosas,* de la que Delibes declaró: «Es una obra llena de expresividad». También es autora de *Déjame Ser tu Derrotada Estrella,* que incluye un CD en el que participan, entre otros, Luis Eduardo Aute, Amancio Prada y Andrés Aberasturi. Fue premiada en el Certamen Internacional Encarna León de la Ciudad de Melilla por *La alfombra de la Palmera y la Media Luna,* «una protesta bella y terrible», según el prólogo de José Antonio Marina. *Perdí las estrellas,* «una joya para la literatura», como señaló Javier Lostalé. Su última obra es *El frío que me vela,* del que Luís García Montero señaló entre otras cosas «es la mirada exacta de la poesía». Reside en Madrid desde la niñez.

José Emilio Pacheco México, 1939. Poeta, narrador, ensayista, editor, y traductor. Estudió en la Universidad Nacional Autónoma de México. Colaboró en el suplemento Ramas Nuevas de la revista *Estaciones,* y fue jefe de redacción del suplemento *México en la Cultura*. Ha sido profesor en universidades de su país, Estados Unidos, Canadá e Inglaterra. De su poesía destacan libros como *Los elementos de la noche* (1963), *No me preguntes cómo pasa el tiempo* (1969), *Los trabajos del mar* (1984), *Miro la tierra* (1986) *y Ciudad de la memoria* (1989).Como narrador ha publicado entre otros relatos *El viejo distante* (1963), *El principio del placer* (1972) y *La sombra de la Medusa y otros cuentos marginales* (1990), además de las novelas *Morirás lejos* (1967) y *Las batallas del desierto* (1981). Sus artículos y ensayos son numerosos. Ha recibido los premios Magda Donato (1967), Xavier Urrutia (1973), el Premio Nacional de Periodismo (1990), el Premio Nacional de Ciencias y Artes en el campo de la lingüística y literatura (1992), el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2009) y el Premio Miguel de Cervantes (2009). Es miembro del Colegio Nacional (México) desde 1986 y profesor distinguido de Español en la Universidad de Maryland.

Lilián Pallarés Comunicadora audiovisual y periodista. Vive en Madrid. Crea su propio espectáculo, *Afrolyrics,* en el que fusiona su poesía con percusiones del mundo. En 1999 ganó en Barranquilla el concurso de Poesía de la Universidad del Norte, y en el 2007 con sus relatos *Reflexiones del va y ven,* el premio de la Revista Toumai, y *Servicio Anónimo*, organizado por la Asociación Cultural Fusionarte. Su obra ha sido elogiada por escritores como Carmen Posadas, Plinio Apuleyo Mendoza, Santiago Roncagliolo. Actualmente, dirige su productora audiovisual de eventos y comunicaciones, TwentyFour Seven, y acaba de publicar su libro de crónicas y relatos de calle *Ciudad sonámbula*, con fotografías del artista Charles Olsen.

Marcela Parra. Chile, 1981. Licenciada en Arte por la Universidad de Playa Ancha. Textos suyos aparecen en varias antologías: *Anomalías: 5 poetas chilenos* (Perú, 2007) o *Carta de Ajuste: Antología de poetas inéditos en Valparaíso* (2008., En 2008 publica su libro *Silabario, Mancha* y en diciembre de 2010 una *plaquette* llamada *Ambulancia*. Obtuvo una beca de Creación Literaria de la Fundación Pablo Neruda en 2005 (Chile), y el premio Enrique Lihn en el Concurso Nacional de Arte 2007 (Chile). En 2008 recibe la Beca de Creación Literaria del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile y la Beca Presidente de la República de Chile, con la cual realiza un doctorado en España. Ha sido antologada en el libro *La Escombrera*.

Miguel Pastrana. Cádiz, 1975. Escritor autodidacta. Fue obrero, y también militar profesional durante ocho años. Actualmente es funcionario. Forma parte de la Junta de Gobierno del Ateneo de Madrid. Ha publicado los poemarios *Trilogía del Centurión* (XVI Premios de Poesía Searus, 1994) y *Lisboa* (Ediciones de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, 2008). También, el ensayo *Tres poetas-soldados del Pueblo (Arturo Serrano Plaja, José Herrera Petere, Miguel Hernández)* (Cuadernos del Club de Amigos de la UNESCO 2007). Tiene varios premios en su haber, entre ellos el Manrique de Lara de la Asociación de Escritores. Ha colaborado en conocidas revistas literarias y en periódicos como *Mundo Obrero*. En 2009 ha sido incluido en las obras colectivas *Poesía Capital* (Editorial Sial) y *Madrid: una ciudad.*

Javier Payeras. Guatemala, 1974.Escritor, artista conceptual, tiene estudios en Filosofía y Letras. Es uno de los intelectuales destacados que surgieron después del conflicto armado, forma parte de la llamada «Generación de Posguerra». Ha sido coorganizador del Festival Octubre Azul, director del Centro de Arte Contemporáneo Colloquia. Actualmente trabaja en Editorial Cultura. Ha publicado varios libros de poesía, entre los que se cuentan *La ausencia es 1/4 vacío* (Ediciones Mundo Bizarro, 1998), *La hora de la rabia* (Editorial x 2000) *Artificial* (Ediciones Mundo Bizarro, 2000) y *Soledadbrother* (Editorial Cultura). Es autor del libro de narraciones *(…) y once relatos breves* (Editorial x, 2000) y la novela *Ruido de Fondo* (Magnaterra, 2003). También ha hecho libros objeto y experimentales como *Terrorismo moral y ético* (Ediciones Mundo Bizarro, 1997), *Automática 9 mm, Colloquia* y *El lenguaje es la superficie de otro lenguaje.*

Esther Peñas Domingo. Nace en Madrid en 1975. Licenciada en periodismo por la Universidad Complutense de Madrid, donde acabó sus cursos de doctorado, y en la actualidad cursa la licenciatura de Historia por la UNED. Ha publicado un libro de poemas, *De este ungido modo,* en la editorial Devenir, y con prólogo de José Jiménez Lozano, Premio Cervantes 2002. Además, está incluida en una recopilación de poetas, *Los jueves poéticos* (editorial Hiperión) y colabora en una compilación de textos solidarios, *Desde otro punto de vista* (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales). Ha trabajado en numerosos medios de comunicación en España (prensa y radio) y, hoy en día, es responsable del Departamento Digital de la Agencia de Noticias Servimedia.

Ángel Petisme. Es cantante, compositor y escritor. Licenciado en Filología Italiana por la Universidad Complutense de Madrid. De su discografía destacan títulos como *La habitación salvaje, Turistas en el Paraíso, El Singapur, Cierzo, Buñuel del desierto, Mi zoo privado, Metaphora, Sacco y Vanzetti* (junto con el Mecánico del Swing), *Amor entre las cuerdas, Éxitos secretos, Río Ebrio o Under wood songs* (canciones inéditas 1987-1989). Ha realizado recitales y conciertos en diferentes ciudades de Europa, Oriente, Estados Unidos y Latinoamérica. Autor, entre otros, de poemarios como *Cosmética y terror, El océano de las Escrituras, Habitación salvaje, Amor y cartografía, Constelaciones al abrir la nevera, Buenos días Colesterol* (Premio Sial 2000), *Insomnio de Ramalah, Demolición del Arco Iris, Cinta transportadora* (VII Premio Internacional Claudio Rodríguez) o de dietarios como *El cielo de Bagdad.* En el 2010 viajó a Basora y Bagdad para participar en el festival de poesía Al Marbed. Otros libros suyos son *Poemail*, (2011, Amargord) y *Canciones. Del corazón a los labios* (Hiperión).

Eva Rodríguez Picazo nació en Madrid en 1974, apasionada lectora desde los doce años, cuando estudiaba interna en un colegio femenino de Alicante. Cursó estudios de Psicología por la UNED, a la vez que realizaba estudios de Secretariado Internacional. Se interesa especialmente en las corrientes de la Poesía Modernista. Ha ganado la IV edición del Concurso de Poesía Amparo Bletisa. Entre otros libros colectivos, ha participado en el publicado por la editorial Planeta. En la actualidad asume la gerencia de un periódico digital de Madrid. *Donde la lluvia,* es su último poemario, con ciertas referencias al 15-M.

Antonio Porpetta. Alicante, 1936. Doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Miembro Correspondiente de las Academias Norteamericana y Guatemalteca de la Lengua Española. Ha publicado más de 60 libros. Entre ellos, el ensayo *El mundo sonoro de Gabriel Miró,* y en narrativa *El benefactor y diez cuentos más, Manual de supervivencia para turistas españoles.* Ha sido traducid, a trece idiomas, entre ellos al serbo-croata y ruso. Entre sus obras poéticas destacan: *Meditación de los asombros* (Valencia, 1981), *Los sigilos violados* (León, 1985), *Territorio del fuego* (Madrid, 1988 y 1989) *Década del insomnio* (antología 1980-1990), *Antología breve para estudiantes*, (Alicante 1992), *Adagio mediterráneo* (San Sebastián de los Reyes/Madrid, 1997), *Silva de extravagancias* (2000- 2001) y *Como un hondo silencio de campanas,* con prólogo de David Escobar Galindo (San Salvador, 2005). Se ha grabado su voz en España en tres CD, el último: Selección de diez poemas del libro del mismo título en la voz de Vico Dardic, Belgrado 2009. Tiene prestigiosos premios en su haber, entre ellos: el Fastenrath (de la Real Academia Española de la Lengua), Hilly Mendelssohn, Provincia de León, José Hierro y Ciudad de Valencia, junto a los de la Crítica Literaria Valenciana, de ensayo.

Emilio Porta. Madrid. Licenciado en Derecho. Vicesecretario de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles. Crítico de cine y teatro. Miembro del consejo de redacción de la revista Mirador. Ha publicado los libros y cuadernos de viajes *Trondheim, The Welsh Country* y *Travesía de Alfama*. Como publicitario creó el nombre y logotipo del tren espa-

ñol de Alta Velocidad: AVE. Ha grabado más de setenta letras propias de canciones editadas en España y México. Ha realizado estudios sobre literatura española y de lengua inglesa. Ha sido lector en las escuelas de Tiverton y Crediton (Devonshire, Reino Unido). En Estados Unidos y Australia ha impartido cursos y seminarios. Miembro fundador de la plataforma digital Netwriters. Galardonado con el Premio de Poesía Blas de Otero (Majadahonda, 2010), por su libro *Corales*. Entre sus poemarios figuran: *Compás de espera, Porlock, Anamarel, Diario despertar* y *Tomo secreto.*

Benjamín Prado. Madrid, 1961. Ha escrito novela, poesía y ensayo. Ha publicado en Alfaguara las novelas *Raro* (1995), *Nunca le des la mano a un pistolero zurdo* (1996), *Dónde crees que vas y quién te crees que eres* (1996), *Alguien se acerca* (1998), *No sólo el fuego* (1999, Premio Andalucía de Novela), *La nieve está vacía* (2000) y *Mala gente que camina* (2006), *Operación Gladio* (2011) y el libro de relatos *Jamás saldré vivo de este mundo* (2003). También es autor de los ensayos *Siete maneras de decir manzana* (2000), *Los nombres de Antígona* (Aguilar, 2001, Premio de Ensayo y Humanidades José Ortega y Gasset 2002), *A la sombra del ángel (Trece años con Alberti)* (Aguilar, 2002) y *Romper una canción* (Aguilar, 2010). Su obra poética está reunida en los volúmenes *Ecuador poesía 1986-2001, Iceberg,* ambos aparecidos en 2002, y *Marea humana* (Visor, 2006, Premio Internacional de Poesía Generación del 27). Sus libros han sido traducidos en Estados Unidos, Alemania, Francia, Gran Bretaña, Italia, Grecia, Dinamarca, Portugal, Croacia, Estonia, Letonia y Hungría. Dirige la revista *Cuadernos Hispanoamericanos*.

Alicia Quiñones. Nació en México en 1982. Es fotógrafa, poeta y crítica de teatro, egresada de la Escuela de Escritores de la SOGEM. En los más de diez años que lleva trabajando en periodismo, lo hace preferentemente en el área de la edición, aunque también ha sido jefa de información en la *Revista Contacto*. Es autora del libro de poesía *Fe en primavera* (2005) y del de fotografía *Instantáneas distantes,* con una tirada de 100 ejemplares numerados, y editado para el 5º Aniversario del Suplemento *Laberinto.* Su último libro de poemas es *Cuarteto para sombras*, en donde utiliza como homenaje algunos versos de Octavio Paz. Actualmente forma parte del equipo del suplemento cultural del periódico *Milenio,* donde ha creado un nuevo género periodístico que podemos denominar como «nota-poesía». También escribe en la revista *Rolling Stone* temas de actualidad.

Ana María Ramírez. Nació en 1991 en el madrileño barrio de Prosperidad. Licenciada en la Facultad de Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid, está especializada en tecnologías de la información y la comunicación y colabora en diversas publicaciones. Integrante del grupo poético Ostras Versus Versos desde sus orígenes, su publicación poética es escasa y siempre bajo pseudónimo. La angustia por las influencias no le impide reconocer su amor por Salinas, Jiménez, Borges, Benedetti o González (el Ángel). Después de años de silencio poético y sin hacer ruido, regresa con un libro inédito: *De boca en boca*.

Pepe Ramos. Nacido en Madrid en 1971. Ha publicado los poemarios *Samsara* (Crepitus, 1998), *La copa rota* (Línea de fuego, 1999), *Cinco formas de dar pena* (Crepitus, 2002) y *La ansiedad del escapista* (Huacanamo, 2012). En narrativa ha publicado los libros colectivos *Sobras incompletas* (Vosa, 1995) y *Tres pájaros* (Crepitus, 2001). Ha sido antologado en *New Spanish Poetry (Nueva poesía española), Poemas para cruzar el desierto, Siete samuráis, Agua: símbolo y memoria, Poesía para bacterias, Poesía en Los Jacintos, Esto no rima* y en *Diez de diez.* Ha coordinado la antología de poesía madrileña *Poesía Capital* (Sial, 2008). Parte de su obra se ha traducido al inglés, al italiano y al polaco. Ha sido becado por la Fundación Rafael Alberti y representó a España en los primeros encuentros de Poesía Joven Europea (París 2004). Ha trabajado entre otras muchas cosas como redactor, profesor de talleres literarios y guionista de videojuegos.

Zenn Ramos. Nace en Gurabo, Puerto Rico, un 31 de diciembre. Hace su preparatoria en la Universidad de Puerto Rico, en Matemáticas. Licenciada en Farmacia y graduada en Teología Pastoral. Hija y madre, comprometida con su mayor pasión, la poesía escrita, la poesía emocional que se vive sin miedo. Ha sido publicada, entre otras antologías, en Lord Byron Editores. Asistente del editor y columnista (sobre Arte, Cultura y Poesía) del periódico *La Voz Hispana* en Nueva York.

Cynthia Rascovky. Argentina, 18 de julio de 1974. Con tan sólo 14 años ganó su primer concurso literario. Publicó parte de su producción en diarios de habla hispana, y a través de distintos sitios *web*. Ha representado a su país en el prestigioso festival de Puerto Rico entre otros. Su primer libro *Seduce-me* fue publicado en diciembre 2011, (Editorial El Mono Armado). Obtuvo Mención de Honor en los Premios Guka Narrativa y Poesía 2012. Participa actualmente como corresponsal argentina en Gesta de Cantores. Itinerante-Naciones del Mundo.

Manuel Rico. Madrid, 1952. Periodista, escritor y crítico literario. Ha publicado más de veinte libros: novelas como *El lento adiós de los tranvías* (1992), *La mujer muerta* (2000), *Los días de Eisenhower* (Premio Andalucía 2002, Alfaguara), *Verano* (Alianza, 2008), *Espejo y tinta* (Bruguera, 2008). De los libros de poemas *El vuelo liberado* (1986), *El muro transparente* (1992), *La densidad de los espejos* (1997), *Donde nunca hubo ángeles* (2003) y *De viejas estaciones invernales* (2006). *Cien poemas 1982-2005* (Hiperión, 2007), recoge una selección de su obra poética. Es autor del ensayo sobre la totalidad de la poesía de Manuel Vázquez Montalbán *Memoria, deseo y compasión* (2001). Ha escrito el libro de viajes *Por la sierra del agua* (Gadir, 2006). Dirige la colección de poesía de Bartleby Editores. Colabora en el diario *El País* y en diversas revistas culturales con artículos sobre política y cultura. Ejerce la crítica de poesía en *Babelia* desde 1996. *Fugitiva Ciudad* es un último libro de poemas, galardonado con el Premio Internacional Miguel Hernández (Hiperión 2012).

Jorge Riechmann. Madrid en 1962. Licenciado en Matemáticas, y profesor de filosofía. Está ligado a los movimientos ecopacifistas. Traduce del alemán a Heine Muller y del

francés a René Char. Fue antologado por Antonio de Villena en el libro *Postnovísimos 1986*. De una extensa obra poética difícil de elegir mencionaremos: *Cuaderno de Berlín, La esperanza violenta, El día que dejé de leer EL PAÍS* (Hiperión, Madrid 1997), *Pablo Neruda y una familia de lobos* (Creática Eds. Santander 2010). *Futuralgia* (poesía reunida 1979-2000), *Anciano ya y nonato todavía* (Ediciones El Baile del Sol, 2004. Calambur, Madrid 2011), *Poemas lisiados* (La Oveja Roja, Madrid 2011), *El común de los mortales* (Tusquets, 2011). Ha obtenido, entre otros, los premios: Feria del Libro de Madrid en 1993, Jaén de Poesía en 1997, y en el año 2000 los premios Internacional Gabriel Celaya de Poesía y Stendhal de Traducción. También ha recibido el Premio Fastenrath (de la Real Academia Española de la Lengua).

Felix Rosado. Nació en 1964 en Las Navas del Marqués (Ávila, España). Periodista y escritor. Licenciado en Ciencias de la Información y titulado como profesor en Lengua y Literatura. Estudió en Valencia, Zamora, Madrid, Florencia y Roma. Ha publicado la novela histórica *Sangre de Luna* (2001), así como relatos y cuentos en varias antologías: *Yo vi llorar a Hernán Cortés,* en *10 Relatos Históricos* (1999); *Cóctel Siberia,* en *Relatos de Viajes* (2000); *Raíces Mágicas,* y *El oro del río,* en la *Antología Nueva Narrativa Hispanoamericana del Siglo XXI (2008-2009)*.También ha publicado relatos de ciencia ficción, como *El viejo, el gato y la pistola,* en *La Estrella* (2003); *En busca de la molécula transparente,* en *Revista Médica* (2000) y otros. Además, tiene varios cuadernos de poesía. Su carrera profesional se ha ido haciendo en distintos medios, como el periódico *La Estrella*, *Tiempo Iberoamericano, El Diario de Ávila* y la Agencia Efe. Fue columnista de Literaturas.com. Actualmente trabaja en el diario digital Madridpress.com.

Ana Rossetti. (Ana Bueno de la Peña). Cádiz 1950. Ha escrito el ensayo *Pruebas de escritura* (1998). En narrativa ha publicado diez obras, desde *Plumas de España* en 1988, pasando por *Alevosias,* que obtuvo el Premio Sonrisa Vertical en 1991, hasta la novela policiaca *El botón de oro* (2003). También ha publicado al menos diez obras para niños como *Un baúl lleno de momias,* (1997), y *El club de las chicas Robinson* (1999). Aunque es muy conocida por su obra poética, también ha escrito textos teatrales, un libreto para ópera (en torno a la figura de Oscar Wilde, estrenada en la Sala Olimpia de Madrid en 1993 con música de Manuel Balboa). Como poeta revolucionó el panorama literario en la España de los años 80. Ha publicado trece libros de poesía. Entre ellos podemos citar *Los devaneos de Erato* (Premio Gules, 1980), volumen de poemas al que siguieron *Indicios vehementes* (1985), *Yesterdays* (1988), *Punto Umbrío* (1996), y las antologías *La ciudad irrenunciable* (1998), y *La Ordenación: Retrospectiva (1980-2004) Poesía Completa*. (Fundación Lara, 1994). *Devocionario* fue galardonado con el Premio Rey Juan Carlos I. En su obra aparece el erotismo junto a la liturgia católica como expresión cultural.

Fernando Sabido Sánchez. Nació en Córdoba en 1950. Poeta y pintor abstracto. Reside en Madrid. Sus poemas han sido traducidos al inglés, italiano, francés, portugués, hebreo, búlgaro, rumano, catalán. Ha publicado los poemarios: *El paso del tiempo, Las diosas es-*

conden su sexo detrás de la Luna, Vivencias, ficciones y algún matiz utópico, La muerte siempre culmina su trabajo, España, Monarquía Católica Bananera, Sociedad Limitada. Sus poemas han aparecido entre otras antologías: *World Poetry* 2010, *Antología Universos para Somalia, Antología Poetas del 15-M, Arte Poética: Antología de la Poesía Universal de El Salvador.* Ha compilado varias antologías como por ejemplo *La poesía mundial con 5. 850 poetas,* y en papel *50 Poetas de Castilla-León* en Ediciones Hontanar.

Carlos Salem Sola. Buenos Aires, 1959. Ha publicado las novelas *Camino de ida* (Memorial Silverio Cañada de la Semana Negra de Gijón), *Matar y guardar la ropa* (Premio Novelpol; España, y Premio París Noir 2010 en su versión francesa), *Pero sigo siendo el rey* (finalista del Premio Dashiell Hammett), *Cracovia sin ti* (Premio Seseña de Novela), *y Un jamón calibre 45*; los libros de relatos *Yo también puedo escribir una jodida historia de amor* (finalista del Premio Setenil al mejor libro de relatos) y *Yo lloré con Terminator 2* (Relatos de Cerveza-Ficción), además de los poemarios *Si dios me pide un bloody mary*, *Orgía de andar por casa*, y *Memorias circulares del hombre-peonza* y la obra de teatro *El torturador arrepentido*. Varias de sus novelas han sido traducidas al francés y al alemán. Es profesor del Centro de Formación de Novelistas, con sede en Madrid, y también dicta talleres de narrativa creativa en Ginebra.

Miguel Ángel Muñoz Sanjuán. Nacido en 1961. Organizó las Primeras Jornadas de Poesía Es- pañola en homenaje a Cernuda (Madrid, 1988), y fundó la colección de poesía Abraxas Madrid 1989. Ha participado en la edición de la obra de e.e. cummings, y de Rafael Pérez Estrada. En prosa y ensayo destaca su participación en la obra de Enrique Gil y Carrasco *El señor de Bembibre.* Ha seleccionado y editado los ensayos de Osip Mandelstam. Entre su obra poética: *Una extraña tormenta* (Colección Cibeles, Madrid, 1992), *Las Fronteras* (Calambur Editorial, Madrid, 2001), *Cartas Consulares* (Calambur Editorial, Madrid, 2007), *Los dialectos del éxodo* (Monosabio, Málaga, 2007). Ha publicado las antologías poéticas: *e.e. cummings: Buffalo Bill ha muerto*.1910-1962 y *Sobre la naturaleza de la palabra y otros ensayos*, de Osip Mandelstam (Árdora, Madrid) y la obra poética de Juan Carlos Mestre *Las estrellas para quien las trabaja* (Edilesa, León, 2007).

Antonio J. Sánchez. Sevilla, 1971. Administrativo contable. Ha producido audiovisuales y con *El Aire y el Árbol* obtuvo el Premio Especial de Tema Flamenco en el Concurso Claudio Guerin (Alcalá de Guadaira, 1994). Ha publicado en varias antologías: *Dos palabras de amor* (Asoc. Itimad, Sevilla 2006), *Poemas para un minuto II* (Edit. Hipálage, Sevilla, 2008), *El Cadáver Exquisito, La Creación Colectiva como fin* (Literatura Libre, México, 2008), *De la voz invisible* (Myrtos, Córdoba, 2008); así como en la revista *Aldaba,* de la Asociación Itimad (con la que colabora habitualmente), y en la revista virtual *Groenlandia.* Participo en las actividades del Proyecto Fahrenheit 451 - Personas Libro. Obtuvo en 2002 el II Premio en el concurso de cuentos Al Pie de la Giralda; y en 2008 el Premio de Poesía Erótica Saigón y el primer accésit del I Certamen de Ensayo Alenarte. Su obra *Leyenda urbana* apareció bajo el sello jerezano de la Editorial Origami**,** 2012.

Gonzalo Sánchez-Terán. Nació en Madrid pero el paisaje de su infancia es salmantino. En Santiago de Chile, acabada la dictadura, comenzó a escribir. Pasó muchos años trabajando en campos de refugiados de Guinea Conakry, Liberia, Costa de Marfil y en la región de Dar Sila, al este del Chad; y habiendo visto el fondo del horror, y la alegría de los nadie, lo cuenta no como cántico satisfecho de sí mismo, sino como la experiencia que enriquece a los que no saben de otros mundos. De este sincero modo nos enseña a despertar. Ha publicado tres libros. En poesía *Desvivirse* (Visor, 2001), y el librito *Poesía 8- Hazversidades Poéticas* (Cuadernos del Laberinto, 2011). Y un epistolario junto al periodista Alfonso Armada, *El silencio de Dios y otras metáforas* (Trotta, 2009), en el que comparten y comparan la realidad de sus mundos, uno desde los rascacielos de Nueva York, y el otro desde las selvas de África Occidental.

Cao Sánchez-Serrano. Nació en Santa Cruz de Tenerife el 24 de enero de 1973. Cursó estudios de Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid dedicándose brevemente al ejercicio de la profesión. Desencantado emigró luego a Londres, donde estudió teatro físico y fue miembro de grupos como Ta Ta Di Di Teatro y luego de nuevo en Tenerife Ichasagua Teatro. También ha escrito monólogos y sus propios solos físicos, como *Asortov Flesh* o *Midlife.* Asimismo ha trabajado como traductor para Elementhal Events y la Consejería de Justicia, o profesor de alemán en el Colegio Luther King de La Laguna en su isla natal. Actualmente trabaja como animador y relaciones públicas para la cadena H10. Su pasión por la poesía le viene de su época en Madrid, donde formó parte del grupo poético Ostras Versus Versos participando activamente en varias de sus publicaciones. Su fuente de inspiración son la belleza y la injusticia.

Jaime Siles. Valencia, 1951.Doctor en Filología Clásica por la Universidad de Salamanca. Ha impartido clases en las universidades de Alcalá de Henares, de Graz, Salzburg, Madison, Wiscosin, Bérgamo, Berna y St. Gallen. Catedrático Honorario de la Universidad de Viena. Actualmente es catedrático de Filología Latina de la Universidad de Valencia. Ha sido secretario de redacción de la Revista de Occidente, y asesor de cultura de España ante la Oficina de la ONU. Ha sido crítico literario de *ABC,* de *La Razón,* de la revista *Blanco y Negro.* Actualmente lo es del *El Cultural* de *El Mundo.* Autor de ensayos como *Mayans o el fracaso de la inteligencia* (2000) y traductor de Paul Celan y Wordsworth. Su obra poética incluye títulos como *Canon* (Premio Ocnos en 1973), *Música de agua* (Premio de la Crítica del País Valenciano y Nacional de la Crítica de 1983), *Semáforos, semáforos* (Premio Fundación Loewe en 1989) e *Himnos tardíos* (Premio Internacional Generación del 27, 1999). Recibió el Premio Teresa de Ávila por el conjunto de su obra. Académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.

Pedro Shimose. Nació en Bolivia en 1940. Poeta, narrador, ensayista, periodista egresado de la Universidad Complutense de Madrid. En 1972, obtuvo el Premio Casa de las Américas por su libro *Quiero escribir, pero me sale espuma*. Hasta su exilio, en 1971, desempeñó importantes funciones en el diario *Presencia* y en la Universidad Mayor de San Andrés.

Su nombre figura en numerosas antologías entre las que podemos destacar la de Jorge Rodríguez Padrón. Ha sido traducido al menos a doce lenguas. Así mismo traduce al japonés. Miembro de la Academia Boliviana de la Lengua. Ha dirigido la colección *Letras del exilio* de la editorial Plaza & Janés. Asesor del Instituto de Cooperación Iberoamericana, y ha dirigido la colección del mismo ICI. El año 1999 recibió el Premio Nacional de Cultura de Bolivia.

Mahmud Sobh. Nació en Safad, pequeña aldea de Galilea, Palestina, en febrero de 1936. En 1948 es brutalmente expulsado de ella por los tanques y soldados del recién creado estado de Israel. Inicia una vida de exiliado que tomará un decisivo giro cuando, en 1965, decide aceptar una beca para venir a España a realizar su tesis doctoral sobre la poesía clásica andalusí. Hoy en día es catedrático de Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad Complutense de Madrid. Premio Álamo de Poesía en 1975, en 1978 obtiene el Premio Vicente Aleixandre. La poesía de Mahmud Sobh, popular y vitalista, rotunda, clásica e iconoclasta, amable e inquietante a un tiempo, nos perpetúa en una eterna juventud de la que el amor, la búsqueda de identidad, la vida como aventura y la sinceridad rebelde son los referentes esenciales.

Andrés Sorel. Nació en Segovia durante la guerra civil. Estudió Filosofía y Letras. De 1962 a 1967, fue agregado cultural en la Embajada de Cuba en Madrid. Durante el franquismo colaboró en la prensa clandestina del partido comunista y fue corresponsal de Radio España Independiente de 1962 a 1974. En los años de su exilio político en París (1972-1974), dirigió la publicación *Información Española*, que se realizaba para los emigrantes españoles en Europa. En 1974 fue excluido del Partido Comunista. La censura de Fraga Iribarne prohibió la publicación de sus novelas en Seix Barral y Ciencia Nueva, y de otros libros de ensayo y trabajos periodísticos desde 1963 a 1975. Fue fundador del diario *Liberación.* Actualmente es Secretario General de la Asociación Colegial de Escritores de España, y director de la revista *República de las Letras.* Ha publicado 50 libros e impartido más de 1.000 conferencias en diversas ciudades del mundo. Traducido y publicado en Estados Unidos, Portugal, Rumania, Inglaterra, Eslovaquia, y Suecia.

Manuela Temporelli. Madrid, 1956. De formación autodidacta, Manuela nombra al poeta Manuel Rico como el responsable de su amor a la poesía, y de Indio Juan y Andrés García Madrid aprende «la magia de las imágenes, la técnica». Perteneció al colectivo Helicón de Poesía. Ha sido antologada, entre otros, en el volumen *La República de la Imaginación.* En 1997 publica su primer libro de poemas: *Lluvia en junio* (Ediciones El Cazerón), y en 2007 *Un Ala Rota* (Poeta de Cabra Ediciones). En narrativa ha publicado *La Tierra tiene fiebre, yo la cuidaré.* Desde 1998 coordina la Tertulia Poética Indio Juan del Ateneo Cultural 1º de Mayo de CC.OO., y desde el 2008 el ciclo Voces y poetas en Angelika Cinema Lounge.

Valentina Trio. Nace en Italia. Se muda a Madrid en 2005. Hasta la fecha ha publicado tres libros: *Lacrime di rimmel* (2009), *La quinta musa* (2010) y *Il sapore del miele* (2011). En ese mismo año, también aparece en la antología del Bukowski. Ediciones Canalla.

Ángela Vallvey. Nació en Ciudad Real en 1964. Licenciada en Historia Contemporánea por la Universidad de Granada. Cursó estudios de Filosofía y Antropología. Comienza su carrera literaria como novelista para el público juvenil. Ha publicado cuatro libros de poesía; entre ellos, *Capitales de niebla* (1997), *Extraños en el paraíso* (2001). Asimismo ha obtenido premios como el Jaén de Poesía con *El tamaño del universo* (1998) y el Ateneo de Sevilla con el libro *Nacida en cautividad* (Algaida, 2005). En narrativa ha publicado 17 obras. Su novela *A la caza del último hombre salvaje* está editada en más de doce idiomas y fue adaptada al cine por Rafael Azcona, pero no llegó a rodarse. En 2002 resulta ganadora del Premio Nadal con la novela *Los estados carenciales* y publica en 2003 *No lo llames amor*, y *Muerte entre poetas* (2008) es finalista del Premio Planeta. Su última novela es *La velocidad del mundo.* Colabora en varios medios de comunicación de prensa escrita, radio y televisión. Cuando alguna vez le han preguntado por qué ha dejado de lado la poesía, ha respondido: «No escribo poesía, soy poeta.»

Natacha Vanholen. Rusa de abuelos finlandeses. Pertenece a la Academia Hispano Rusa. Es poetisa y traductora de la poesía española a la lengua rusa. Como experta en la traducción del Siglo de Oro español, también ha traducido a numerosos autores latinoamericanos. La primera vez que recaló en España, fue en el año 1989, para asistir a un congreso sobre Galdós. En la Casa del Traductor, en Tarazona, estuvo un año becada. Ha traducido varias obras de teatro; por ejemplo, a Calderón, *No hay cosa como callar*. Ha traducido la primera parte del libro *Rostros ocultos* de Salvador Dalí. En 1975 tradujo a Antonio Machado, es una de las últimas traducciones que hay de él en ruso. También ha traducido a parte de la Generación del 27: Lorca, Miguel Hernández, Guillén. En Rusia no hay libros enteros traducidos de la Edad de Plata española. Aunque dedica más su tiempo a traducir a otros, que a publicar su propia obra, de lo mucho escrito por ella destacamos títulos de poesía como *El invierno del imperio* editado en 1989 en ruso en Madrid, y el libro poético sobre España *Golondrinas lejanas* publicado en 1995 en Moscú. Fue galardonada como única finalista del Premio Booket.

Rubén Vedovaldi. Nace en Argentina en1951.Ha publicado cuatro libros de poesía, como *Culturicidio en Argentiniebla* (Ediciones No Muerden, Rosario 1991).Ha intervenido en dos videos, como *La imagen del poema,* realizado por Denise Almeida Rosario, 1994. Algunos de sus poemas fueron traducidos al italiano, portugués y catalán. Ha grabado otros dos discos, como *Cuando la palabra canta* (2004). Coordina la muestra fonográfica del taller de escritura homónimo desde 1988. Sobrevive en un pueblito perdido de Argentina mientras hace lo que le gusta, difundir poesía en radio.

Aldo Vendeta de Roda. Nacido en1965. Escritor de cuentos urbanos para adultos, ilustrador y topógrafo. Ha publicado tres libros de relatos breves: *Cuentos desde la cuneta, El paseo de una hormiga* y *Ocho disfraces para un fantasma.* Como ilustrador destaca la serie *Pantagonismos* que realizó junto a Rebeca Sinesta. Actualmente Aldo Roda de Vendeta compagina su actividad como topógrafo forense, con la de Aldo Vendeta de Roda, escritor e ilustrador.

Manuel Vilas. Barbastro (Huesca), 1962. Narrador y poeta. Es autor del libro de relatos *Zeta* (DVD Ediciones, 2002), y de la novela *Magia* (DVD Ediciones, 2004). *España* (DVD, *2008 y* Punto de Lectura, 2012) es considerada como una de las novelas más importantes de la primera década del siglo xxi por la revista *Quimera*. De él dijo Javier Calvo: «Manuel Vilas es probablemente el escritor más peligroso que hay ahora mismo en España.» Ha publicado los libros de poemas *El cielo* (DVD Ediciones, 2000), *Resurrección* (Visor, 2005, XV Premio Internacional de Poesía Jaime Gil de Biedma), *Amor. Poesía reunida* (Visor, 2010), *Calor,* (Visor, 2008, VI Premio Fray Luis de León). Sus últimas novelas, publicadas con gran éxito, son *Los inmortales* (Alfaguara, 2012), *El luminoso regalo* (Alfaguara, 2013) y *Aire Nuestro* (Alfaguara, 2009).

Beatriz Villacañas. Nace en Toledo. Desde estudiante ya obtuvo galardones de poesía (Premios Estafeta para menores de veinticinco años, o Premio Colegios Mayores).Es ensayista y crítica literaria. Fue catedrática de Bachillerato. Es profesora de Literatura inglesa e irlandesa en la Universidad Complutense de Madrid y miembro correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Ha residido en Irlanda y Gran Bretaña. Ha traducido a poetas ingleses e irlandeses, como Shakespeare, Seamus Heaney, W. B. Yeats, Brendan Kennelly o Michael Hartnett. Ha colaborado con artículos en numerosas revistas académicas y literarias. En poesía ha publicado *Jazz* (Esquío, La Coruña, 1991), *Allegra Byron* (Editorial Zocodover, Toledo, 1993) *El silencio está lleno nombres* (Premio Internacional de Poesía Ciudad de Toledo, 1995. Edición: Excmo. Ayuntamiento de Toledo. *Dublín* (Premio Internacional de Poesía Eugenio de Nora, Edición: Colección Provincia de Poesía, León, 2001), *El Ángel y la Física* (Huerga y Fierro, Madrid, 2005). *La gravedad y la manzana* (Devenir, Madrid, 2011).

Peter Wessel. Nacido en Dinamarca. Es poeta, periodista y profesor, especialista en temas de arte, lingüística y música. Ha publicado la mayor parte de su obra en Estados Unidos. Con su segundo libro *In Place of Absence* (Chestnut Hills Press, Baltimore, 1990), recibió elogios de John Ashbery, Joel Oppenheimer y James Baldwin. En 2003 nacieron sus poemas políglotas, utilizando los recursos lingüístico-culturales de los cuatro países en que ha vivido, Estados Unidos, Francia, Dinamarca y España. Junto al guitarrista Mark Solborg y el clarinetista español Salvador Vidal, han realizado recitales en ocho países europeos en tres años, y participado en importantes festivales de literatura como el Cúirt International Festival of Literature en Galway, Irlanda, y el Poesiefestival Berlin. Entre los últimos cabe mencionar el que realizó con su *Polyfonías Poetry Project* en Malta. Asesor

Artístico y de Proyectos para la Fundación Reina Isabel de Dinamarca, colaborador de la revista *Cuadernos de Jazz,* es traductor de libros daneses y suecos para la editorial Siruela.

Ahmad Yamani. Nació en El Cairo en 1970. En 1992 se licencia en literatura árabe de la Universidad de El Cairo en 1992. Poeta y traductor. Su poema titulado *La utopía de Cementerios* fue traducido al inglés por Sinan Antoon, y se publicó en la antología *Beirut39*. Youssef Rakha considera que el trabajo de Yamani pasa por ser el núcleo de la generación del 90. Yamani, junto con el escritor Iman Mersel, ha reinventado el lenguaje: «de-ideologizado discurso, de-nacionalizadas las preocupaciones humanas, y reconoció su (post) moderna identidad genuina en lugar de registros auténticos». En la actualidad reside en Gandía y realiza su doctorado en la Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado cuatro libros de poesía, así como trabajos sueltos en diferentes publicaciones literarias árabes, como *Ibdaa, Al-Shair, Al-Naqd, Nizwa, Ajbar al-Adab, Al-Kitaba al-Ujra, Sutur, Al-Ahram al-Arabi* y *Al-Ahram Hebdo.* También ha publicado traducciones al árabe de poesía española y latinoamericana, así como de artículos sobre literatura hispánica.

Iana Zabiaka. Ha publicado una *Guía para comprender la exposición La Ilustración total. Arte conceptual de Moscú. 1960-1990* (Fundación Juan March de Madrid). También ha publicado *Canciones de Navidad en Europa* (Fundación BBVA, 1999) y *Cartas Europeas de Navidad* (BBVA, España, 2000).

Leo Zelada. Perú, 1970. Estudió filosofía en la Universidad Nacional de San Marcos. De 1993 a 1998 viajó mochila al hombro, desde Lima atravesando Los Andes, cruzando el Amazonas, la selva del Darién y Chiapas hasta llegar a Los Ángeles (Estados Unidos). Ha publicado los poemarios: *Delirium Tremens* (Lima, 1998), *Diario de un Cyber-Punk* (DF México, 2001), *Opúsculo de Nosferatu a punto de amanecer* (Lima, 2005), *La Senda del Dragón* (Madrid, 2008); la novela *American Death Of Life* (Lima, 2005) y la traducción de la *Antología Poética del Imperio Inka* (Madrid, 2007).Su último libro es *Minimal Poética* (El Vaso Roto, Madrid, 2010). Dirige la editorial Lord Byron. Un hombre carismático donde los haya, ha sido entrevistado en diversos medios de comunicación, como por ejemplo, TVE, suplementos Babelia, y ABCD, La Razón, El Mundo y EFE. Obtuvo el Premio Internacional de Poesía Orpheu (Brasil, 2001). Ha colaborado en la revista *Porta(L) Voz TV24*. Actualmente colabora en el cultural del diario *Madridpress*.

José Zúñiga. Cantabria, 1949. Licenciado en Derecho por la Universidad de Deusto. De una decena de poemarios, destacamos *Presencia final* (1990), *Nombres propios* (1997), *La lluvia de los pájaros* (2000), *Libro de familia* (2001). Con el heterónimo de Jorge del Primor publicó *El grito del Tagulogut*a (2006). Entre una y otra cosa, el autor construyó un imaginario poético que recopiló, en *Era otro hoy* (2008).Como cantautor, actuó en salas como Trovadicta o Clamores. Es autor de más de doscientas canciones. Desarrolló también una pequeña actividad como responsable de Ediciones del Primor, cuyo catálogo acoge más de 50 títulos. Falleció el tres de abril de 2011 (o, como a él le hubiese gustado decir, un 34 de Marzo).

Este libro se terminó
de imprimir en el mes de
febrero de 2014

opera **prima**